



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN**

**USO Y PRÁCTICA DE ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA EN MÉXICO**

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:**

**MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y**

**ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

**PRESENTA:**

***GUADALUPE MARISOL GARCÍA ESCALANTE***

**ASESORA: DRA. CATALINA NAUMIS PEÑA**

***INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN***

**Ciudad de México. Junio 2016**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ***Agradecimientos***

A mi amado México, por su riqueza cultural.  
A la Universidad Nacional Autónoma de México, alma máter.  
Al Gobierno de la República, que a través del CONACYT  
financió esta investigación.

A la Dra. Catalina Naumis Peña,  
por compartir su conocimiento y enseñarme a valorar  
aún más la bibliotecología.  
¡Lo logramos!

A la Mtra. Adelina Clausó García,  
por enriquecer esta tesis al aprobar mi  
Estancia de Investigación en la Facultad de Ciencias  
de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid.

A mis sinodales, Dr. Filiberto Martínez, Dr. Andrés Fernández,  
Dra. Brenda Cabral y al Dr. Roberto Garduño. Me enorgullece  
tener el honor de que sea parte de la obtención de mi grado académico.

A los informantes clave en México, Aurora Serrano, Evelia Santana, Sofía Brito,  
Luz Marina Quiroga, Carlos García, Filiberto Martínez, Omar Hernández,  
Candelaria Mendoza, Surya Peniche y Bertha Enciso.

A los informantes clave en España, Ricardo Santos,  
Pascual Jiménez, Marina Arana, Isabel Gutiérrez, Manuel Vilariño  
y Natividad Escavias.

¡Gracias!

## ***Dedicatorias***

Mamá, te dedico esta tesis por tu gran interés y apoyo a mi desarrollo académico,  
profesional y laboral ¡Gracias por creer y estar siempre a mi lado!

*Hai tuyuyu dice que te ama.*

A †Lucha y a †Chepe,  
quienes cuidan, iluminan y guían cada uno de mis pasos.

A mis tías, tíos, primos y primas  
por su apoyo incondicional.

A Sara García, por tener la fortuna de coincidir en esta vida.  
Te quiero.

A Lucía, eres mi esperanza de un mundo mejor,  
confió en ti mis sueños y futuro.  
Estaré siempre a tu lado, tu tía la que más te quiere.

A César, Ximena, Iker e Ian,  
quienes llegarán tan lejos como sus  
sueños lo permitan y siempre tendrán a su tía Marisol.

## ***Dedicatorias***

A Eric Huetzalín, por todo el amor que me das.

A mis colegas bibliotecólogas y futuras Maestras, Karen y Berenice,  
Por su gran valor académico y profesional, con el que impulsaron la  
conclusión de esta tesis.

A mis amigos del INIFED, Patricia, Ignacio y Ricardo,  
por los inolvidables momentos juntos, mi gratitud y amistad eterna.

A los estudiantes y profesores de bibliotecología,  
para que busquen ir más allá de lo que la teoría  
nos presenta y se arriesguen a conocer la contraparte de un texto.

Por último, me dedico esta tesis de Maestría,  
porque es el resultado de un gran esfuerzo, perseverancia y  
compromiso con mi profesión y mi país.

Guadalupe Marisol García Escalante  
Ciudad de México, 2016

## Tabla de contenido

Tabla de figuras .....	7
Tabla de ilustraciones .....	7
Introducción .....	8
Capítulo 1. Encabezamientos de Materia .....	11
1.1 Introducción .....	11
1.2 Antecedentes.....	12
1.3 Definición .....	14
1.4 Tipología.....	18
1.4.1 Simples.....	18
1.4.2 Compuestos.....	19
1.5 Subencabezamientos.....	19
1.6 Listas de encabezamientos de materia .....	20
1.6.1 List of Subject Headings for use in Dictionary Catalog .....	21
1.6.2 Library of Congress Subject Headings .....	21
1.6.2.1 Bilindex.....	22
1.6.3 List of Subject Headings for Small Libraries .....	23
1.6.4 Lista de Encabezamientos de Materia de la Unión Panamericana .....	24
1.6.5 Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional de México .....	25
1.6.6 Listas de Encabezamientos de Materia en español: aportaciones .....	26
1.7 Reflexiones finales.....	29
Capítulo 2. Historia Oral.....	30
2.1.    Introducción .....	30
2.2.    Conceptualización .....	30
2.2.1.    ¿Por qué elegir la historia oral? .....	32
2.2.2.    Desarrollo y perspectiva.....	32
2.3.    Historia oral como metodología de investigación bibliotecológica .....	34
2.4.    Consideraciones prácticas.....	36
2.4.1.    Aspectos sociales.....	36
2.4.1.1.    Informantes clave .....	37
2.4.2.    Aspectos técnicos .....	45
2.4.2.1.    Entrevista.....	46
2.4.2.1.1.    Guía de entrevista .....	48
2.4.2.1.2.    Entrevistador .....	49
2.4.3.    Aspectos legales .....	49
2.4.3.1.    Aviso de privacidad, preservación .....	50
2.4.4.    Análisis.....	51

2.5.	Historia oral para bibliotecólogos: Infografía .....	52
	52	
2.6.	Reflexiones finales.....	52
Capítulo 3. Uso y práctica de las listas de encabezamientos de materia .....		53
3.1	Introducción .....	53
3.2	Asignación de encabezamientos de materia en bibliotecas mexicanas.....	55
3.2.1	Biblioteca Nacional de México.....	55
3.2.1.1	Traducciones y fuentes auxiliares.....	65
3.2.1.2	Subencabezamientos .....	66
3.2.1.3	Control de Autoridad de Materia .....	67
3.2.1.4	Cooperación temática.....	69
3.2.2.	Dirección General de Bibliotecas, UNAM .....	69
3.2.2.1	Traducciones y fuentes auxiliares.....	81
3.2.2.2	Subencabezamientos .....	84
3.2.2.3	Control de Autoridad de Materia .....	85
3.2.2.4	Cooperación temática.....	87
3.2.3	Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México .....	89
3.2.3.1	Traducciones y fuentes auxiliares.....	92
3.2.3.2	Subencabezamientos .....	93
3.2.3.3	Control de Autoridad de Materia .....	94
3.3	Otras referencias históricas .....	96
3.3.1	La Biblioteca de México.....	99
3.3.1.1	Traducciones y fuentes auxiliares.....	100
3.3.1.2.	Subencabezamientos .....	101
3.3.1.3	Cooperación temática.....	101
3.4	Proceso de asignación temática en Bibliotecas Españolas .....	101
3.3.1	Biblioteca Nacional de España.....	102
3.3.2	Biblioteca Universitaria Complutense de Madrid .....	105
3.5	Reflexiones finales.....	108
Conclusiones .....		109
Bibliografía .....		115
Anexo 1. Guía de Entrevista .....		124
Anexo 2. Bibliografía sobre encabezamientos de materia en España .....		126

## Tabla de figuras

Figura 1. Objetivos del catálogo diccionario enfocados al acceso temático (Cutter, 1876) .....	13
Figura 2. Desarrollo del término “Encabezamiento de materia” (Elaboración propia, 2016) .....	17
Figura 3. Comparativo de tipologías de encabezamientos de materia (Elaboración propia, 2016). .....	18
Figura 4. Tipos de subencabezamientos de materia (Gil Urdiciáin, 2004).....	19
Figura 5. Fuentes de referencia para la Guía de Encabezamientos de Materia (Manrique de Lara, 1934).....	27
Figura 6. Metodología de la Historia Oral (Aceves Lozano, 1996: Hinojosa, 2012). .....	36
Figura 7. Ficha técnica de apps sugeridas para la investigación (Elaboración propia, 2016). .....	46
Figura 8. Sugerencias para el desarrollo de la entrevista de historia oral (Hinojosa, 2012). .....	47
Figura 9. Estructura de Guía de Entrevista (Elaboración propia, 2016). .....	48
Figura 10. Propuesta de proyecto de historia oral en bibliotecología (Elaboración propia, 2016). .....	52
Figura 11. Similitudes y diferencias del uso de listas de encabezamientos de materia entre México y España (Elaboración propia, 2016).....	107

## Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Informante clave 1. Aurora Serrano Cruz .....	38
Ilustración 2. Informante clave 2. Bertha Enciso Carvajal .....	38
Ilustración 3. Informante clave 3. Ma. Candelaria Mendoza .....	39
Ilustración 4. Informante clave 4. Carlos Benigno García López .....	39
Ilustración 5. Informante clave 5. Evelia Santana Chavarría .....	40
Ilustración 6. Informante clave 6. Filiberto Felipe Martínez Arellano .....	40
Ilustración 7. Informante clave 7. Isabel Gutiérrez Sánchez .....	41
Ilustración 8. Informante clave 8. Luz Marina Quiroga .....	41
Ilustración 9. Informante clave 9. Marina Arana Montes .....	42
Ilustración 10. Informante clave 10. Omar Hernández.....	42
Ilustración 11. Informante clave 11. Pascual Jiménez Huerta .....	43
Ilustración 12. Informante clave 12. Sofía Brito Ocampo .....	43
Ilustración 13. Informante clave 13. Surya Peniche de Sánchez McGregor .....	44

## Introducción

El presente trabajo de investigación que lleva por título **Uso y práctica de encabezamientos de materia en México** documenta la experiencia de informantes clave que realizaron o fueron parte de la asignación de puntos de acceso temáticos en sistemas bibliotecarios mexicanos, lo se convertirá en un referente de futuras investigaciones además de mostrar los nuevos caminos por realizar en la organización temática en nuestro país.

Al documentar la experiencia profesional de los protagonistas de la organización temática en bibliotecas mexicanas será posible identificar las necesidades de organización de las obras, así como las herramientas creadas a partir de traducciones y adaptaciones de las Listas de Encabezamientos de Materia para organizar contenidos.

La hipótesis de este trabajo de investigación define que a través de los testimonios derivados de la metodología empleada, será posible complementar datos no contemplados en archivos y documentos escritos que permitan estudiar la organización temática de las bibliotecas mexicanas donde se desarrollaron profesionalmente nuestros informantes clave, para dar a conocer así la importante influencia de normativas internacionales en los procesos de organización temática.

Se determinó que la mejor metodología para recuperar estos testimonios, era la propuesta por la Historia Oral, la cual posee las herramientas y pasos metodológicos necesarios para recopilar información oral, misma que derivó en este trabajo de investigación, basado en entrevistas orales a informantes clave sobre el proceso de asignación temática.

Sin duda, las entrevistas sobre trayectorias profesionales de bibliotecarios / bibliotecólogos son un referente importante para examinar la construcción de las prácticas en torno a la catalogación temática, auxiliando a historiar la actividad profesional de los informantes clave y que su aportación a la organización nacional de bibliotecas mexicanas no pase desapercibida.

Una vez analizada la literatura que existe sobre el tratamiento de los encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios, se lograron identificar algunos datos faltantes, mismos que podrían complementarse con los testimonios de los informantes, a través de datos relevantes e inéditos.

Para la realización de esta investigación participaron catalogadores que dedicaron gran parte de su vida profesional al proceso técnico de las obras en algunas de las bibliotecas más importantes de México, como es el caso de la Biblioteca Central de la UNAM, la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México y la Biblioteca Nacional de México.

Asimismo, el rango de fechas se limitó a quienes iniciaron su labor entre 1940 a 1999, y a aquellos que al menos contaron con un tiempo importante de experiencia profesional en áreas de procesos técnicos. Para lo cual, se contó con la participación de grandes personalidades de la bibliotecología mexicana, reconocidos por propios colegas en el ámbito de la catalogación, es el caso de Aurora Serrano Cruz, Evelia Santana Chavarría, Sofía Brito y Luz Marina Quiroga de la Biblioteca Nacional de México; Carlos Benigno García López, Filiberto Felipe Martínez Arellano, Omar Hernández, Ma. Candelaria Mendoza y Surya Peniche de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM y para el caso de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México, Bertha Enciso Carvajal.

En el capítulo uno se retoman aspectos de la historia de la catalogación temática así como la publicación de las diferentes listas de encabezamientos de materia, desde las Listas de la ALA hasta el posicionamiento de los *Library of Congress Subject Headings* como líder en la organización temática de las bibliotecas mexicanas.

Mientras que en el capítulo dos se estudian aspectos trascendentales de la metodología aplicada, la historia oral es una metodología muy rica que brinda diversas herramientas para el desarrollo de cualquier investigación. Partiendo de que en nuestra disciplina se ha empleado esta metodología para recuperar información, se propone un modelo a seguir que sirva de guía a los bibliotecólogos interesados en esta metodología.

En el capítulo tres se reconstruye parte de la historia del uso y práctica de encabezamientos de materia en México y se explica cómo solo se desarrolló una parte porque es un tema que conllevaría muchas más que cien páginas. De tal forma que en este capítulo se seleccionan las bibliotecas más importantes y se retoman aspectos desde su fundación hasta el panorama histórico, social y cultural que engloba el tiempo en que nuestro informante clave se desarrolló en dichas bibliotecas, así como las relaciones y colegas bibliotecarios / bibliotecólogos con quienes coincidieron a lo largo de su vida.

Asimismo, se incluye un apartado dedicado a la asignación de puntos de acceso temáticos en dos grandes bibliotecas españolas como ejemplo a nivel internacional que sirva de punto de referencia. Las entrevistas se desarrollaron en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid y en la Biblioteca Nacional de España. Esta experiencia previa a las entrevistas realizadas en México fueron el producto de una estancia de investigación en Madrid.

La relevancia de incluir este capítulo en la tesis, se enfoca a la trascendencia de los procesos actuales realizados en estas dos grandes bibliotecas, en donde ya se han incorporado a los procesos la tecnología linked data en los registros de autoridad de materia.

Para concluir el trabajo, se presentan los resultados obtenidos de la investigación, así como la experiencia de trabajar con esta metodología en bibliotecología.

*“Largo es el camino de la enseñanza por medio de teorías;  
breve y eficaz por medio de ejemplos”.*

*Séneca*

# Capítulo 1. Encabezamientos de Materia

*Subject headings spring from a lineage of devices to satisfy subject access needs, but in the total history of libraries they are a relatively recent development.*  
(Wiegand, W. & Davis, D. 1994).

## 1.1 Introducción

Tradicionalmente, la organización de la información en la bibliotecología se basa en la catalogación descriptiva, la clasificación y la catalogación temática, siendo los puntos de acceso más importantes para la recuperación de la información (Cleveland, 2001). La catalogación temática se encarga de los procesos de selección de la materia de lo que trata la obra determinando la más apropiada y recuperándola de un lenguaje documental, siendo de gran utilidad en la representación del material en el catálogo (ALA, 2013).

Por otra parte, la localización de la información apoya sus procesos en la organización temática y en la asignación de temas para las obras, lo que genera los puntos de acceso con los que el usuario recupera las obras que posee la biblioteca sobre un determinado tema.

La catalogación por materias hace alusión a la asignación de encabezamientos de materia con el fin de representar el contenido de los recursos de información en el catálogo de la biblioteca (Lancaster, 1996). Comúnmente hacemos uso de los encabezamientos de materia para apoyar al usuario en la recuperación de la información temática, cuando éste desconoce al autor o el título de una determinada obra pero desea obtener textos de un determinado tema.

Mientras que un encabezamiento de materia es la palabra o frase que reflejan el tema de la obra. El uso del encabezamiento de materia da acceso a un recurso de información en particular y reúne en un solo lugar todos los materiales referentes a un mismo tema (Wiegand & Davis, 1994). Según la *American Library Association*, un encabezamiento de materia es un punto de acceso, el cual consta de una palabra o frase que designa el tema de una obra (ALA, 2013).

El punto de acceso temático es el más importante para organizar y localizar recursos de información, asimismo se convierte en el más problemático por los diferentes fenómenos de interpretación del lenguaje.

Desde los tiempos de Cutter, con las *Rules for a Dictionary Catalog* se dio una gran importancia al acceso temático, esto de acuerdo a los objetivos del catálogo, el cual debiera de permitir a un usuario encontrar un recurso de información mediante el contenido; mostrar lo que tiene la biblioteca sobre un determinado tema; ayudar en la elección del recurso de información por el carácter literario o tópico así como realizar puntos de acceso por materia, referencias cruzadas entre tema y sobre un determinado tema. La teoría de Cutter es trascendental en el futuro desarrollo de los encabezamientos de materia ya que sus ideas se construyen sobre la preordinación, bajo una estructura asociativa y el control del vocabulario delimitado por el criterio de especificidad (Agustín Lacruz, 1996).

A lo largo de la historia se han presentado diversos intentos por normalizar y establecer criterios que faciliten la organización temática de las bibliotecas, ejemplo de ello son las Listas de Encabezamientos de Materia, para estos efectos y en concordancia a la estructura de este primer capítulo, se presentará una panorámica general e histórica sobre la aparición de las herramientas para el control temático de las obras.

## **1.2 Antecedentes**

La organización de la información a través de los años ha interesado a diversos autores, mismos que han desarrollado diferentes herramientas para organizar las obras de las grandes bibliotecas. Para fines de esta investigación, partiremos de los acontecimientos y publicaciones más sobresalientes respecto a la organización temática, respetando su orden de aparición.

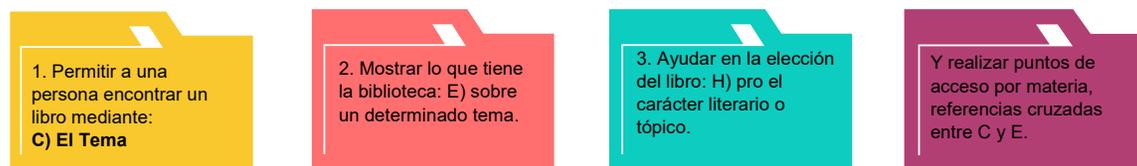
La fuente más remota sobre las investigaciones en torno a la organización temática la localizamos en el Siglo XVI con los bibliotecarios Conrad Gesner, Florian Trefler y Andrew Maunsell, quienes enfocaron su atención al acceso temático, lamentablemente existió muy poco progreso en sus investigaciones (Wiegand & Davis, 1994). Para el siglo XVII, Baillet, el bibliotecario de la Biblioteca de Lamagnon, estableció unos de los primeros principios y reglas para crear un catálogo con múltiples puntos de acceso, entre ellos destaca el de materia y referencias cruzadas. En el mismo siglo, Gusseppe Alleganza, director de la Biblioteca de Brera de Milán, busca subsanar los problemas derivados de las obras anónimas y el acceso a las mismas al proponer la incorporación de un punto de acceso temático a los recursos de información (Agustín Lacruz, 1996).

A principios del siglo XIX, Brunet publica el *Manuel du Librairie*, mismo que ya contenía un índice temático (Agustín Lacruz, 1996). En 1856, Andrea Crestadoro en *The art of making catalogues of libraries*, sugirió obtener los temas a partir de los títulos, una práctica que él llevaba a cabo en la Biblioteca Pública de Manchester. Asimismo, introduce la idea de brindar al usuario una guía normalizada sobre el contenido temático de los libros por medio de la asignación de un encabezamiento de materia identificable por el usuario (Agustín Lacruz, 1996). Casi a la par, en Estados Unidos, Charles Cofin Jewett elaboró un índice de las materias de la Biblioteca de la Universidad Brown con una secuencia alfabética (Wiegand & Davis, 1994).

A mediados del siglo XIX, Charles Cutter publica el catálogo de la Biblioteca del Athenaeum de Boston, el cual contenía una estructura sindética y permitía la localización física de un libro del que se conociera autor, título y materia (Miksa, 1974). Sus ideas sobre acceso temático trascendieron, ya que años más tarde en 1876 se publica el libro *Public Libraries in the United States of America* que recopilaba entre otros las *Rules for a Dictionary Catalog*.

El impacto y aceptación del texto por parte de la comunidad bibliotecaria fue tal que se publican las *Rules for a Dictionary Catalog* de Charles Cutter. La importancia de las más de veintiocho reglas de Cutter se encuentran en los objetivos, ya que en ellas se consideran formas de descripción bibliográfica y se brinda acceso a los documentos facilitando las búsquedas de los usuarios por medio de los encabezamientos de autor, título y materia (Cutter, 1889). Destacan además las reglas enfocadas a la especificidad y los puntos de acceso directos (Escamilla González, 1970).

**Figura 1. Objetivos del catálogo diccionario enfocados al acceso temático (Cutter, 1876)**



La figura 1 nos muestra la importancia en la elaboración de puntos de acceso por materia, así como la relevancia de las referencias cruzadas entre él y sobre un determinado tema. La teoría de Cutter es trascendental en el futuro desarrollo de los encabezamientos de materia ya que sus ideas se construyen sobre la precoordiación, bajo una estructura

asociativa y el control del vocabulario delimitado por el criterio de especificidad (Agustín Lacruz, 1996).

A principios del siglo XX, Kaiser publicó *Systematic Indexing*, investigación en la que recogía importantes avances en materia de acceso temático, aportando que los encabezamientos de materia también podrían ser compuestos, analizando sus posibles combinaciones. En 1947, sale a la luz *Subject Headings* de Julia Pette, quien busca normalizar la práctica de los encabezamientos de materia al igual que David Haykin con su libro *Subject Headings: a practical guide*. Este último no es un trabajo teórico ni mucho menos un código, pero está bien pensado para satisfacer las necesidades de acceso temático (Foskett, 1977).

Reconocidos bibliotecarios comenzaron a idear diversas estrategias en la recuperación de la información a través del tema de la obra, ejemplo de ellos son los trabajos publicados por Poole, Jewett, Coates y Bliss. Éste último propone que a una obra se le pueden asignar los encabezamientos de materia necesarios, sin límite, con el fin de expresar su contenido. De igual forma propone la necesidad de revisar a fondo la relación entre los encabezamientos de materia y la clasificación, teniendo en claro que existen conceptos que no pueden ser expresados en términos de clasificación, siendo entonces los encabezamientos de materia más completos, expresivos y flexibles (Castañón Moreno, 1974), (Bliss, 1934), (Escamilla González, 1970).

El uso y práctica de encabezamientos de materia incremento en la mayoría de las bibliotecas durante el siglo XX. Con el paso del tiempo, cobrará mayor importancia dentro de la comunidad bibliotecaria.

### **1.3 Definición**

*A casi cien años de práctica, los encabezamientos de materia continúan siendo el sistema de catalogación por materias más adecuado para responder a las necesidades de acceso fácil y directo a las materias específicas de los libros que integran el acervo de la biblioteca.*  
(Castañón Moreno, 1974).

Blanca Castañón no se equivocaba, la trascendencia de los encabezamientos de materia en más de cuarenta años de escrito su texto, aún continúan vigentes. La descripción temática cobra importancia en la asignación de puntos de acceso, mismos que orientan al

usuario en la recuperación de la información, si bien con el desarrollo de la tecnología y otras disciplinas ahora contamos con novedosos instrumentos que potencializan el acceso a la información y se reconoce la labor que por años realizaron los encabezamientos de materia para facilitar el acceso y la organización de la información.

Los encabezamientos de materia surgieron por diversas razones, una de ellas era para facilitar el acceso a la información sobre materias específicas; solucionando casos en que los autores utilizan alegorías, metáforas o cualquier otra forma de expresión en los títulos de sus obras. Los encabezamientos de materia, al igual que la signatura topográfica busca concentrar en un único espacio físico los temas relacionados.

Los encabezamientos de materia corresponden al ámbito de los lenguajes documentales, la aparición de lenguajes documentales en la literatura bibliotecológica surge a principios de la década de los sesentas a consecuencia de la necesidad de asignar un término que agrupe los distintos lenguajes utilizados para el tratamiento técnico de la información (Agustín Lacruz, 1996). La discrepancia lingüística a nivel mundial es inmensa, en países como Francia utilizan *langages documentaires*, en Italia *linguaggi documentaria*, mientras que en Estados Unidos de América y Gran Bretaña *Indexing languages*, *classificatory languages* y *retrieval languages*, y en México y España se habla de lenguajes documentales.

Un lenguaje documental es todo sistema de signos que representa el contenido de los documentos con el fin de recuperarlos en respuesta a consultas que tratan sobre ese contenido. Se relacionan con los lenguajes de indización, los cuales son combinatorios y permiten representar el contenido de los documentos y de las consultas de una forma analítica (Slupe, 1991). Un lenguaje documental es también un lenguaje formalizado que por medio de su uso se representa el contenido de los documentos, un lenguaje controlado cuyo objetivo es facilitar la recuperación de la información controlando los problemas comunes del lenguaje natural como lo es la sinonimia, homonimia y polisemia (López Yépez, 2004).

Martínez Arellano refiere que más que ser denominados lenguajes documentales, éstos son alternativas para recuperar la información.

Los lenguajes documentales poseen una tipología definida según el grado de control en el vocabulario, pueden ser libres o controlados, por estructura jerárquica, asociativa o combinatoria y sintáctica (Agustín Lacruz, 1996). Un lenguaje precoordinado al igual que

un lenguaje documental se encarga de coordinar los diferentes conceptos de una materia durante la indización (López Yepes, 2004).

Se ha considerado que los lenguajes documentales pueden ser precoordinados, cuando se combinan a priori, es decir, al momento de la indización, siendo un claro ejemplo las listas de encabezamientos de materia. Mientras que los postcoordinados, cuando los términos de indización se combinan entre sí, a posteriori, es decir, en el momento de la recuperación, ejemplo de ello son los tesauros (Agustín Lacruz, 1996).

Cabe señalar que los lenguajes precoordinados son anteriores a la automatización y a sus procesos, sus mayores exponentes son los encabezamientos de materia y los esquemas de clasificación. La diferencia evidente entre el vocabulario precoordinado y el postcoordinado se basa en el uso de términos para indizar un documento, buscando ser lo más específico posible para conseguir una mayor precisión en su recuperación.

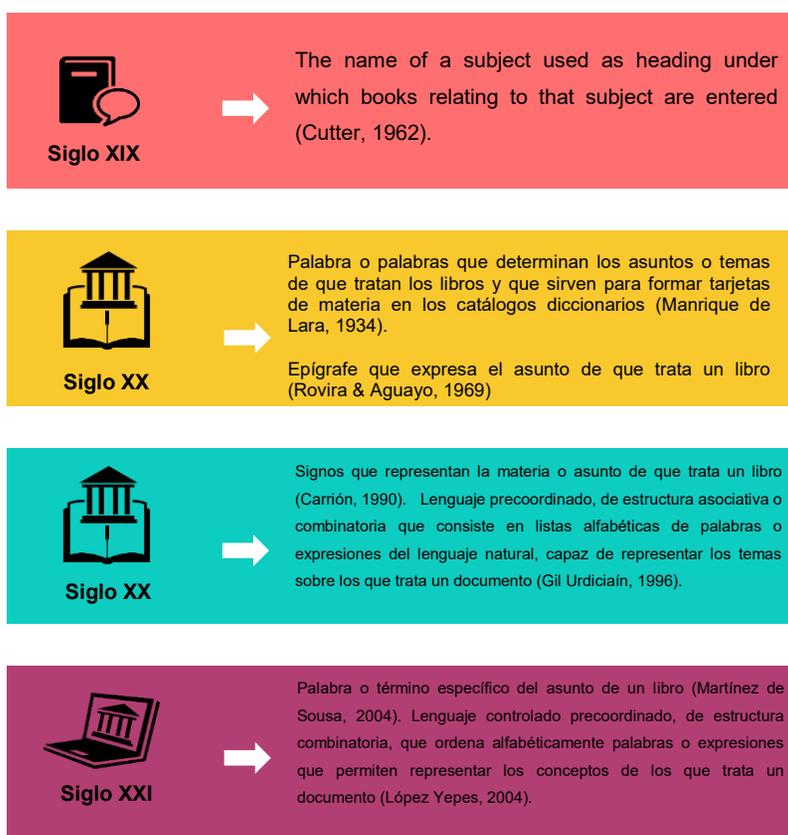
Por otra parte, un vocabulario controlado es un conjunto limitado de términos que deben utilizarse para representar materias de los documentos, este mismo vocabulario puede ser una lista de encabezamientos de materias, un esquema de clasificación, un tesoro o simplemente una lista de frases o palabras clave autorizadas (Lancaster, 2002). Otros autores definen al vocabulario controlado como un lenguaje artificial que sitúa al especialista de la información entre el texto y el usuario, busca ayudar al usuario en la elección entre términos reduciendo la ambigüedad del lenguaje natural, un vocabulario controlado no utiliza el lenguaje natural utiliza directamente las palabras empleadas en el texto según lo escrito por el autor del documento (Cleveland, 2001).

A lo largo de este texto se han expuesto diferentes términos derivados de las definiciones, y al tratarse esta investigación sobre el uso y práctica de los encabezamientos de materia, se definirán los conceptos para que el lector reflexione sobre el desarrollo de la teoría alrededor de la catalogación temática. Diversos autores han buscado una distinción entre la catalogación de materias y la indización de materias, descifrando que la primera se enfoca a los recursos de información completos, mientras que la segunda sólo a partes que integran al recurso de información. Lancaster, menciona que esta distinción entre la catalogación de materias e indización de materias es artificial, engañosa e incoherente. Justificando esta aseveración asumiendo que el proceso por el cual el contenido temático de los ítems bibliográficos están representados en las bases de datos publicadas – impresas o digitales – lo cual esta invariablemente designado como indización de

materias aunque se estén examinando recursos de información de manera global o parcialmente. Ejemplo de ello, nos menciona el mismo autor, que el *Chemical Abstract* nos remite a libros o informes técnicos enteros como también a partes de los recursos de información (capítulos de libros, trabajos publicados, artículos de revista, etc.). Por otro lado las bibliotecas pueden optar por representar en sus catálogos partes de libros (por ejemplo capítulos o artículos) a esto se denomina comúnmente catalogación analítica. Cuando es aplicada al contenido temático esta actividad sería catalogación analítica de materias (Lancaster, 1996).

De tal forma que la indización nos refiere a que es por medio de la indización que el especialista expresa el contenido de un documento, empleando uno o varios términos indizados, usualmente seleccionados de un vocabulario controlado (Lancaster, 1996; Bermúdez, 2002). Con el paso de los años diversos autores desarrollaron definiciones para el encabezamiento de materia, entre ellas destacan:

**Figura 2. Desarrollo del término “Encabezamiento de materia” (Elaboración propia, 2016)**

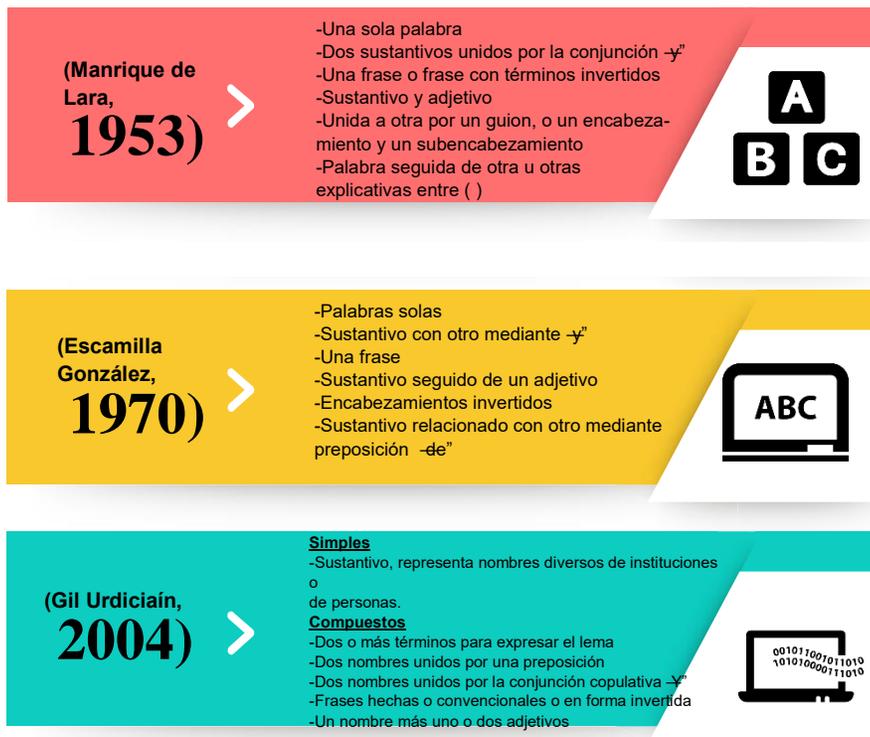


Con base en las definiciones anteriores, se concluye que un encabezamiento de materia es la palabra o expresión lingüística que describe el contenido de un documento y que, en su conjunto, conforman un lenguaje documental controlado. El cual tiene como objetivo satisfacer las necesidades de información en las búsquedas realizadas por los usuarios, elimina problemas comunes derivados del lenguaje natural a través de la coordinación de los términos durante la catalogación temática.

## 1.4 Tipología

Los encabezamientos de materia se clasifican según su tipo, estos pueden ser simples o compuestos.

**Figura 3. Comparativo de tipologías de “encabezamientos de materia (Elaboración propia, 2016).**



### 1.4.1 Simples

Los encabezamientos simples se conforman por sustantivos, nombres de personas o instituciones.

Encabezamientos Simples	<p>Sustantivo que expresa el tema de la obra en una sola palabra  <i>Ejemplo:</i> <b>ARQUITECTURA</b></p> <p>De igual forma representan nombres de personas o de instituciones  <i>Ejemplo:</i> <b>ARISTÓTELES</b></p>
-------------------------	--

## 1.4.2 Compuestos

Los encabezamientos compuestos se presentan cuando es necesario emplear dos o más términos para expresar el contenido de la obra (Gil Urdiciáin, 2004), una frase, un sustantivo relacionado con otro mediante preposición, etc.

Encabezamientos Compuestos	Compuesto por dos o más términos <i>Ejemplo:</i> <b>ARQUITECTURA ESCOLAR</b>
	Dos nombres unidos por una preposición <i>Ejemplo:</i> <b>ESTRUCTURAS DE CONCRETO</b>
	Dos nombres unidos por la conjunción copulativa "y" <i>Ejemplo:</i> <b>DECORACIÓN Y ORNAMENTACIÓN</b>
	Frases hechas <i>Ejemplo:</i> <b>TRABAJO A DOMICILIO</b>
	Frases invertidas <i>Ejemplo:</i> <b>CARTAS, ESCRITURA DE</b>
Un nombre más uno o dos adjetivos <i>Ejemplo:</i> <b>HISTORIA MODERNA</b>	

## 1.5 Subencabezamientos

Los subencabezamientos acompañan al encabezamiento de materia, estos son una palabra o palabras que siguen al encabezado principal y le ayudan a especificar aún más su contenido (López Yepes, 2004). Los subencabezamientos se incorporan con el principio de precoordinación de conceptos, facilitando la recuperación al especificar la materia del encabezamiento principal (Gil Urdiciáin, 2004).

Al igual que los encabezamientos de materia, los subencabezamientos poseen la siguiente tipología:

Figura 4. Tipos de subencabezamientos de materia (Gil Urdiciáin, 2004).



Existe cierta normalización en su uso, por ejemplo la unión entre un encabezamiento de materia y un subencabezamiento es por medio del guion ortográfico (-). El orden de aparición en el registro será: **MATERIA – GEOGRÁFICO – CRONOLÓGICO – FORMA**, asignando únicamente uno de cada clase (Carrión Gútiez, 1990).

Para la asignación de cada uno de los encabezamientos y subencabezamientos de materia existen reglas generales dependiendo de la lista de encabezamientos de materia a emplear.

## **1.6 Listas de encabezamientos de materia**

Son listas estándar de términos controlados, donde se enlistan los encabezamientos de materia aprobados de forma general (ALA, 2013), es un lenguaje controlado, precoordinado y de estructura meramente combinatoria (López Yepes, 2004). El antecedente más remoto de estas listas proviene de los índices que se incluían en algunas obras (Pette, 1946).

Su definición se relaciona con el propio encabezamiento de materia, a excepción de que las palabras o frases que representan a los conceptos de los que trata un documento están ordenadas alfabéticamente en grandes volúmenes.

Por lo general, estas listas son monolingües y se componen de encabezamientos y subencabezamientos, prácticamente son fuentes de consulta para las bibliotecas que adoptan la práctica de catalogación temática y hacen uso de encabezamientos de materia en sus políticas de organización. Por medio de los términos que componen a las listas es que se pueden representar las obras. Dichos términos son extraídos del lenguaje natural y al incluirse en las listas de encabezamientos de materia se denominan términos controlados (Fox, 2005).

A lo largo de la historia de nuestra disciplina, se publicaron diversas listas de encabezamientos de materia, lo que es de vital importancia para la asignación de puntos de acceso temáticos. En muchos países anglófonos y para el caso de México se realizaron diversos intentos por crear y adaptar estas listas en inglés a nuestro idioma y a las necesidades locales. En el siguiente punto a desarrollar se identificó de una manera ordenada y cronológica, la publicación de las diferentes listas de encabezamientos de materia para bibliotecas, para que, más adelante se confronte con la perspectiva que han

tenido los principales actores en la implementación y asignación temática en las bibliotecas de nuestro país.

### **1.6.1 List of Subject Headings for use in Dictionary Catalog**

En 1879 la American Library Association celebró la *4th International Conference of Librarians* en Boston, resultado de dicha reunión se promovió la creación de un Comité encargado de la elaboración de un índice de encabezamientos de materia, sin embargo no prosperó. Años más tarde, en 1892 en la *International Conference of Librarians* celebrada en Lakewood, Baltimore en Washington, se estableció un nuevo Comité enfocado a los encabezamientos de materia, pero en esta ocasión se integraría Charles Cutter. Tres años después, en 1895 se concluyeron los trabajos relacionados a los encabezamientos de materia y se publica la primera lista de encabezamientos de materia de la que se tiene registro *List of Subject Headings for use in dictionary catalog* de la American Library Association (Pette, 1946).

Esta lista es el resultado de un arduo trabajo de compilación, preparación y estudio de diversos catálogos de bibliotecas públicas de Estados Unidos, así como la consulta de diversas fuentes. La lista de la ALA tiene como objetivo principal brindar a las bibliotecas estadounidenses una guía para la asignación y elección de formas autorizadas de los encabezamientos de materia (Castañón Moreno, 1974).

Esta obra, de suma importancia para las futuras listas de encabezamientos de materia no alcanzó más que tres ediciones entre 1885 y 1911. Esto debido a la publicación de los encabezamientos de materia de la Biblioteca del Congreso de Washington, ya que ambas perseguían los mismos objetivos y por tal motivo se discontinuó su publicación.

### **1.6.2 Library of Congress Subject Headings**

En 1897, la Biblioteca del Congreso de Washington cambia de sede y se muda al nuevo edificio en el Capitolio, donde actualmente se localiza. Esto indicaba una reorganización de la creciente colección, para ello se dio inicio a la redacción de un catálogo diccionario. Se decidió que un catálogo diccionario se adaptaría mejor al nuevo sistema *Library of Congress Classification*, remplazando por completo al sistema de Thomas Jefferson (Library of Congress, 2015).

Como complemento a esta restructuración, y al contar con un inmenso cúmulo de encabezamientos de materia recopilados desde 1898, se inició con la redacción de la lista

de encabezamientos de materia de la Library of Congress, la cual sería de gran apoyo al nuevo sistema de organización.

La responsabilidad de la redacción y desarrollo de la lista estuvo a cargo de J. C. Hanson y Charles Martel, ambos jefes de la División de Catalogación de la Biblioteca del Congreso entre 1897 y 1930. Para la elaboración de esta lista se consultaron obras de referencia como catálogos, bibliografías, enciclopedias y diccionarios especializados, así como la *Dewey Classification*, *Expansive Classification*, *Harvard List of Subject New South Wales Index*, *Porescue's Subject Index* (Hanson, 1909).

Finalmente entre 1909 y 1914 se publica en dos volúmenes una primera edición bajo el título *Subject Headings Used in the Dictionary Catalogues of the Library of Congress*. Son diversos los autores que estiman este rango de aparición ya que en 1906 se publica una lista preliminar de subdivisiones temáticas con nombres de países (Rowley & Farrow, 2000). En 1975, en su octava edición se publica bajo el título con el que actualmente las conocemos: *Library of Congress Subject Headings (LCSH)*.

En 2015, los LCSH continúan vigentes y en su edición 37 se incluyen alrededor de 337,354 registros de autoridad de materia. Su actualización y mantenimiento en sí son procesos continuos que involucran a catalogadores de la biblioteca y a los integrantes del *Subject Authority Cooperative Program (SACO)*. Las propuestas de nuevos encabezamientos se analizan anualmente y aproximadamente se incorporan 5,000 nuevos encabezamientos con sus respectivas subdivisiones por edición (Library of Congress, 2015).

### **1.6.2.1 Bilindex**

Debido al impacto mundial de los *Library of Congress Subject Headings*, la editorial *Floriscanto Press*, publicó el equivalente a estos en un formato bilingüe español – inglés, titulado: Bilindex.

En la página web de la editorial, se ofertan tres listas, estas son:

- Bilindex General
- Bilindex High-Tech
- Bilindex Medicus

Estas dos últimas listas, se enfocan a temas específicos del campo de la tecnología y en los encabezamientos de materia de U.S. National Library of Medicine. Se encuentra en formato PDF, CD-ROM e impreso.

Son las opciones de control de vocabulario, la lingüística empleada y la actualización constante lo que la han posicionado como una de las herramientas más importantes en el ámbito de la normalización bibliotecaria. Su uso se ha extendido a más de dieciséis países de distintos continentes: Argentina, Chile, Colombia, México, Nicaragua, Canadá, Puerto Rico, España, por mencionar algunos.

En la última edición publicada, se incorporaron poco más de cuatrocientas páginas con nuevos encabezamientos, referencias cruzadas, subdivisiones y encabezamientos infantiles. Reflejando temas de actualidad, considerando el lenguaje tradicional de dialectos nacionales, por ejemplo, mexicanismos. (Bilindex, 2016).

### **1.6.3 List of Subject Headings for Small Libraries**

Las *Library of Congress Subject Headings* fueron funcionales para las grandes bibliotecas, pero demasiado específicas para satisfacer las necesidades de organización de las bibliotecas medianas y pequeñas. Por tal motivo, en 1923 Minnie Earl Sears publica la *List of Subject Headings for small libraries*, una edición basada en términos de la LCSH, no tan específicos y en los encabezamientos de nueve bibliotecas pequeñas, que a consideración de Sears, estaban lo suficientemente bien organizadas (Rovira, 1952).

Estas listas fueron ampliamente adoptadas por bibliotecas escolares y de menor tamaño, no solo por su vocabulario flexible y extensible del lenguaje natural, sino también por su simpleza y adaptación al catálogo diccionario.

El propósito de la lista era reunir bajo una palabra o frase uniforme todos los materiales sobre un determinado tema, se incorporó el conocimiento y experiencia de muchas mentes de diversas bibliotecas, contemplando una gramática en los encabezamientos, subencabezamientos y subdivisiones (Sears, 1984).

La primera edición contenía aproximadamente 3,200 encabezamientos y años más tarde, en 1933, se incorporaron notaciones de la *Dewey Decimal Classification*.

En España, Javier Lasso de la Vega y Cesáreo Goicoechea realizaron uno de los primeros intentos por traducir y adaptar la lista de Sears al español (Rovira, 1952). Años más tarde, Carmen Rovira dirigió la treceava edición de la lista de Sears en inglés, lo que la convirtió en la primera latinoamericana en dirigir la edición de una lista de encabezamientos de materia de este tipo y en ese idioma (Facultad de Biblioteconomía y Documentación, 2015).

En 1949, María Gálvez de Nikilson e Isabel Betbeder bajo la dirección de Víctor Penna publican una traducción y adaptación a la quinta edición de Sears, convirtiéndose en un importante esfuerzo para ampliar la difusión y uso de las listas de encabezamientos de materia entre la comunidad hispanohablante (Escamilla González, 1967). En 1986, Carmen Rovira y Caroline Reyes publican la primera edición de las listas en forma de base de datos.

Cada año se incorporan nuevos encabezamientos y estas listas pueden ser consultadas de forma impresa o en línea, a la fecha estas listas son funcionales e ideales para las bibliotecas que posean hasta 20,000 recursos de información de todas las materias (Satija, 2007). Estas listas continúan cumpliendo su objetivo inicial: satisfacer las necesidades específicas de una biblioteca pequeña (Sears, 1984). Por último, en el 2014 se publicó la edición número 21.

#### **1.6.4 Lista de Encabezamientos de Materia de la Unión Panamericana**

La trascendental labor de Carmen Rovira y Jorge Aguayo tiene su antecedente en el año de 1951, cuando en La Habana, Cuba se presentó la tesis *Los epígrafes del catálogo diccionario*, realizado por Carmen Rovira y asesorada por Jorge Aguayo. Este trabajo se convirtió en una obra de gran trascendencia, ya que en 1952 se publica una primera edición en forma de libro (LEMB, 1967).

Cuatro años más tarde, en 1956 la Unión Panamericana y el Programa de Fomento de Bibliotecas inició la recopilación de información, la cual consistía en enviar a las principales bibliotecas hispanoamericanas un cuestionario, la respuesta por parte de las bibliotecas fue tal que al menos 16 bibliotecas enviaron sus listas de encabezamientos de materia.

En febrero de 1965, la Unión Panamericana convoca a una reunión de expertos para la elaboración de una lista de encabezamientos de materia en español. A esta reunión

acudieron bibliotecarios estadounidenses y latinoamericanos y se definieron principios generales, consideraciones lingüísticas, encabezamientos generales, asuntos especiales, encabezamientos específicos, subdivisiones y referencias cruzadas (Daniels Sheppard, 1965).

Cabe destacar que este nutrido grupo de especialistas desarrollaba un intenso trabajo de cooperación y retroalimentación lo cual requirió años de intenso trabajo, esfuerzo y participación. La representación mexicana estaba a cargo de la maestra Gloria Escamilla y Blanca Castañón como asesoras, ese mismo año Pedro Zamora envió su participación (LEMB, 1967).

Resultado de esta cooperación entre bibliotecarios hispanohablantes, en 1967 se publica la *Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas* compilada por Carmen Rovira y Jorge Aguayo (Naumis Peña, 2012). Entre 1969 y 1970, la OEA publica suplementos a las listas, preparados por Emma Inares, con el fin de mantenerlas actualizadas, sin embargo, no trascendieron, motivo por el cual la obra perdió rápidamente vigencia (LEMB, 1985).

Años más tarde, en 1985 cuando se creía que no se volverían a publicar, el Fomento de la Educación Superior publica una segunda edición (Naumis Peña, 2012). Al día de hoy, la Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas (LEMB) es actualizada y desarrollada por la Biblioteca del Banco de la República “Luis Ángel Arango” en Colombia (Gross, 2008).

### **1.6.5 Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional de México**

En 1961, Gloria Escamilla se encontraba al frente del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional de México (BNM), en este período se busca una reorganización y re catalogación del acervo, que hasta esa fecha se realizaba con el Sistema de Clasificación Decimal de Melvin Dewey. La maestra Escamilla aseveraba que la clasificación y la asignación de encabezamientos de materia requerían la misma actividad intelectual por parte del catalogador (Naumis Peña. 2012: Escamilla, 1970).

Como resultado final de la organización, la maestra Escamilla reunió una gran cantidad de encabezamientos de materia en inglés y en español, derivados de la práctica catalográfica que por años había realizado la Biblioteca, la mayoría de estos encabezamientos poseían

características propias de las expresiones usadas en el español de México (Escamilla, 1978).

En 1967 se publica una primera edición de la *Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional de México*, la cual incluía más de 20,000 encabezamientos principales y más de 60,000 referencias. En total incluía alrededor de 80,000 encabezamientos de materia. Esta primera edición se considera, tanto por la autora como por los expertos, en una versión preliminar, en la cual la maestra Escamilla se comprometía a examinar todas las observaciones, modificaciones, precisiones y correcciones que le hicieran llegar (Escamilla, 1978).

En una segunda edición, publicada en 1978 por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, se tomaron en cuenta las observaciones y se incorporaron nuevos encabezamientos partiendo siempre de la estructura original de la primera edición.

Esta lista trascendió hasta nuestros días, ya sea por las reglas de redacción, por la formulación de referencias o por las autoridades de materia, se convirtieron en la base de diversos estudios realizados por investigadores mexicanos interesados en la organización temática, así como en bibliotecarios/bibliotecólogos que las emplean para organizar sus obras.

Dada la importancia de estas listas a nivel nacional y latinoamericano, el entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (CUIB), propuso a la Biblioteca Nacional de México conjuntar esfuerzos en pro de una nueva edición de la Lista de Encabezamientos de Materia (Martínez Arellano, 2004), sin embargo no trascendió, siendo esta la única nota histórica al respecto

#### **1.6.6 Listas de Encabezamientos de Materia en español: aportaciones**

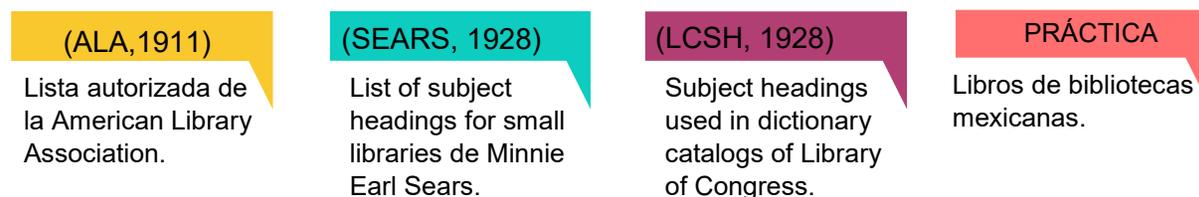
*Juana Manrique de Lara: precursora del uso de encabezamientos de materia en países de habla española.*  
(Quintana Pani, Gil Villegas & Tolosa Sánchez, 1988).

Con la publicación de las listas de encabezamientos de materia se buscaba cubrir las necesidades de organización de las bibliotecas a nivel mundial, sin embargo, la gran barrera del idioma era una de las más grandes problemáticas. En nuestro idioma fueron

diversos los intentos realizados por estandarizar las obras temáticamente con listas de encabezamientos en español, resultado de traducciones y/o adaptaciones.

En 1934, la Secretaría de Educación Pública edita la *Guía de Encabezamientos de Materia para los Catálogos Diccionarios* de Juana Manrique de Lara. Este trabajo buscaba subsanar las carencias de las bibliotecas mexicanas en su organización por temas. Presentados en un estricto orden alfabético y en mayúsculas, esta edición contaba con aproximadamente mil encabezamientos simples (una palabra básica) en su mayoría traducciones y/o adaptaciones de las siguientes listas:

**Figura 5. Fuentes de referencia para la Guía de Encabezamientos de Materia (Manrique de Lara, 1934)**



Esta lista-guía podría satisfacer las necesidades de organización temática de bibliotecas de diez mil volúmenes (Manrique de Lara, 1934). Dentro del texto, la misma autora invita a especialistas a dar continuidad a su trabajo, sin embargo, su solicitud no trascendió. En 1953 se publica una segunda edición de la *Guía de Encabezamientos de Materia para los Catálogos Diccionarios*, causando eco en la organización temática en México.

El unísono de investigadores concuerda en que la aportación de Manrique de Lara a las bibliotecas mexicanas es de gran relevancia por su interés en el desarrollo de la catalogación de materias en México (Castañón, 1978; Naumis Peña, 2012).

En 1942 se publica en México el Manual del Catálogo Diccionario de Juan Vicens basado en la Lista de Encabezamientos de Sears (Quintana Pani, Gil Villegas & Tolosa Sánchez, 1988; Gross, 2008).

Años más tarde, en 1947 la Biblioteca Benjamín Franklin edita bajo dirección de Ione Marion Kidder los *Encabezamientos de Materia: castellano – inglés – castellano*. Adaptación de la edición de 1943 de los encabezamientos de la *Library of Congress* y de los desarrollados en la Biblioteca Nacional de Venezuela (Martinez Arellano, 2004).

Cabe mencionar que para el desarrollo de esta investigación y ampliación de la referencia de Martínez Arellano, se solicitó información referente a la lista de encabezamientos de materia a la Biblioteca Benjamin Franklin de la Embajada de Estados Unidos en México, la cual respondió a través de un correo electrónico *–que en el acervo de la biblioteca no se cuenta con una copia de dichos encabezamientos ni registro de la obra”*.

En 1949 en Argentina, se publica una traducción al español de la *List of Subject Headings for Small Libraries*, bajo la dirección de Carlos Víctor Penna y la supervisión de Ernesto G. Gietz, considerando que el número de encabezamientos era suficiente para la organización de una biblioteca menor (Gross, 2008).

A principios de la década de los setentas, María Teresa Chávez realizó el trabajo titulado *Epígrafes en el Catálogo Diccionario*, aunque propiamente no es una lista de encabezamientos de materia, si es un referente en cuanto a teoría sobre la práctica temática en las bibliotecas mexicanas (Castañón, 1978). El principal argumento de la autora consistía en priorizar al lector sobre los encabezamientos, tomando en cuenta que son los propios lectores los que realizaran las consultas según los diferentes niveles intelectuales (Chávez, 1970).

Es en el año de 1974 que Blanca Castañón obtiene el título de Licenciada en Bibliotecología con la tesis *Los Encabezamientos de Materia*, donde claramente aporta importantes antecedentes y teoría sobre la práctica temática en bibliotecas mexicanas.

Con ir y venir de los años, se han registrado pocas investigaciones a nivel licenciatura y posgrado sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia, se revisó la base de datos TESIUNAM y se localizaron únicamente dos registros, ambos del mismo autor: *El tratamiento de nombres geográficos como parte de encabezamientos de materia* y *La relevancia del acceso temático con los encabezamientos de materia en los catálogos de biblioteca*.

En particular punto de vista, considero que esta falta de investigación en la materia se debe a los nuevos tópicos a investigar que surgen en nuestra disciplina, que si bien son pocas las investigaciones o trabajos desarrollados estos existen, y es de reconocer la labor de mis colegas al elegir temas angulares en la bibliotecología para su conocimiento y desarrollo.

## 1.7 Reflexiones finales

La principal lista de encabezamientos de materia que marcó toda una línea en la organización temática en bibliotecas de todo el mundo es, sin duda, los *Subject Headings* de la *Library of Congress*. Su uso se incrementó a lo largo del planeta, siendo los términos que la componen los admitidos y empleados en todo el mundo. Estas listas fueron adaptadas a las necesidades de cada biblioteca y localidad a través de las diferentes traducciones.

A lo largo de la historia existieron diversos intentos para contar con una lista de encabezamientos de materia, los esfuerzos realizados por Juana Manrique de Lara y Blanca Castañón en México; Javier Lasso de la Vega y Cesáreo Goicoechea en España y Carmen Rovira y Jorge Aguayo en Cuba, aportaciones por demás interesantes que marcaron toda una línea organizativa en el desarrollo, uso y asignación temática con base en encabezamientos de materia en español.

En nuestro país, estas listas de encabezamientos de materia fueron adoptadas y adaptadas derivando en nuevas herramientas para la catalogación temática. Ese proceso sólo los que vivieron esa experiencia pueden narrarlo, de tal forma que la estructura de este trabajo de investigación complementa hechos identificados en fuentes bibliográficas y complementadas por medio de entrevistas de historia oral, para conocer la perspectiva de los que participaron activamente en la implementación de estas listas.

## Capítulo 2. Historia Oral

*Si consideramos la historia oral como un medio y no como un fin, toda información que conduzca al conocimiento de la verdad, siempre relativa, es útil.*  
(Meyer, E. & Olivera de Bonfil, A., 1971)

### 2.1. Introducción

En el presente capítulo se abordan temas en torno a la historia oral de una manera muy general, potenciando la vinculación de esta metodología con la bibliotecología. La aplicación de la historia oral en nuestra investigación nos brindó información de primera mano, enriqueciéndola y generando nuevas posibilidades de conocimiento con un aire fresco a la temática estudiada.

La trascendencia de los testimonios y de los personajes a entrevistar es clave, ya que fueron los informantes testigos presenciales de lo que se investigó. El uso de la historia oral en otras disciplinas ha pluralizado y enriquecido las fuentes históricas, incrementando acervos bibliográficos y sonoros de quienes la adoptan (Aceves Lozano, 2012).

Para el desarrollo de este trabajo se empleó la metodología de la historia oral para el rescate de la historia sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia en bibliotecas mexicanas. En cada testimonio buscamos exponer la experiencia personal en la asignación de puntos de acceso temáticos con el uso de listas de encabezamientos de materia para la organización temática de las bibliotecas mexicanas, dando lugar a nuevas fuentes de información.

### 2.2. Conceptualización

Con el paso del tiempo, la cultura oral se posicionó como uno de los ejes principales en la producción y transmisión de conocimiento (Aceves Lozano, 1993) siendo la memoria, los testimonios orales y la tradición oral generadores de nuevas fuentes de información.

Comúnmente se asocia a la tradición oral con la historia oral, ambas parten del principio de transmisión de conocimiento, sin embargo, la tradición oral se basa en las historias transmitidas de generación en generación mientras que la historia oral suma la metodología recopilando relatos o testimonios con propósitos fijos de investigación.

El origen de la historia oral como método de investigación cualitativo legítimo, se atribuye a los historiadores, quienes habrían utilizado la entrevista como parte de su esfuerzo para

investigar el pasado (Handbook of Oral History, 2006). También posee raíces antropológicas, ya que por muchos años los antropólogos investigaron a las culturas basadas en las tradiciones orales, en visitas de campo donde recopilaban información con base en la experiencia de los entrevistados (Leavy, 2011).

Aceves Lozano asegura que la historia oral deriva de la historia social, la cual promueve el acercamiento a la historia actual con una perspectiva de nuevas visiones, siendo ésta la principal razón de su existencia. Asimismo, considera que la historia oral no es un método consolidado, ya que su construcción se da en la práctica (Aceves Lozano, 2012). La historia oral contemporánea ha evolucionado y adaptado experiencias norteamericanas y europeas, esta última inmersa en espíritu y conceptos de la historia social (Siltton, Mehaffy, & Davis, 1989).

Meyer y Olivera la definen como un análisis crítico, resultado de las entrevistas realizadas a personajes clave de hechos fundamentales, basándose en todo lo que no se ha dicho o escrito y que tiene como fin contribuir al conocimiento existente (Meyer & Olivera, 1971).

¿Entonces, qué es la historia oral? Es un procedimiento utilizado para construir nuevas fuentes de investigación, se basa en testimonios orales recogidos sistemáticamente para investigaciones específicas, para ello emplea métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos. Se basa en la indagación y aporta nuevas fuentes por documentar. Pretender hacer historia oral significará producir nuevos conocimientos y no sólo dar a conocer fragmentos y experiencias de vida de los informantes, para ello se requiere la construcción y sistematización de nuestro proyecto (Aceves Lozano, 2012).

Otros autores consideran que la historia oral es un método de investigación cualitativo que hace uso de la entrevista para obtener testimonios de informantes clave (Leavy, 2011). Bajo un enfoque cualitativo, aporta elementos que otros métodos y técnicas no hacen, favorece el enriquecimiento al interactuar directamente con los involucrados (Aceves Lozano, 2012). A través de la historia oral se busca potenciar la relación entre las ideas y las experiencias del ser humano, es también considerada una técnica más en la búsqueda de preservación de testimonios.

Para fines de esta investigación, partiremos de que *la historia oral es una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal y como fueron percibidos por sus participantes* (Baum en Collado, 1994; Arcudía & Pérez, 2014).

Sea definida como técnica, análisis o metodología, la historia oral nos ofreció herramientas sistemáticas para la obtención de testimonios a través de entrevistas semiestructuradas a informantes clave, quienes a través de su relato nos brindaron la materia prima para la generación de nuevo conocimiento.

### **2.2.1. ¿Por qué elegir la historia oral?**

La historia oral ha enriquecido a las disciplinas que la emplean, ya que se obtiene material virgen, libre de procesamiento y análisis, lo cual generará nuevo conocimiento sobre un tema. El gremio bibliotecario ha sido testigo de infinidad de acontecimientos históricos, sociales y políticos que han influido en el desarrollo de nuestra disciplina, de ahí la importancia de su testimonio. Por ello se buscó recuperar el testimonio de los protagonistas de la asignación temática en nuestro país.

Se eligió la historia oral porque a partir de la indagación se abren caminos de investigación a nuevos temas y se presentan otros problemas de estudio, orientando estos proyectos a la difusión de nuevos sujetos y actores sociales, renovando métodos y empleando fuentes, medios y recursos técnicos novedosos (Siltton, Mehaffy & Davis, 1989).

Además de que nos permite conocer la experiencia profesional de nuestros informantes clave, algo que difícilmente podría localizarse en fuentes impresas. Nos expone un pasado construido por las acciones, ideas y sentimientos que cada persona vivió en diferentes etapas de su vida (Ramírez Rodríguez, 2003).

Por último, es un recurso que nos aproxima al conocimiento de lo local en un contexto cosmopolita y global, permitiéndonos recrear espacios de comunicación y ensayar modos de interpretación sobre el sentido y significado de la vida y la experiencia humana (Aceves Lozano, 2012). Y en este caso en específico, conocer el perfil del catalogador.

### **2.2.2. Desarrollo y perspectiva**

La historia oral cuenta con un gran recorrido, comenzó a tomar nuevas direcciones y a adoptar características del mundo académico occidental a partir del siglo XX (Charlton, Myers & Sharpless, 2007). En la década de los cuarentas, particularmente en 1948 Allan Nevins, historiador de la Universidad de Columbia, definió a la historia oral como una técnica moderna de documentación histórica, misma que puso en práctica al proyectar un

archivo oral de contemporáneos del ex Presidente de los Estados Unidos de América, Grover Cleveland (Leavy, 2011: Meyer & Olivera de Bonfil, 1971).

En México la historia oral comienza a tomar un rumbo diferente. En 1959 el profesor Wigberto Jiménez Moreno impulsó la organización de un archivo sonoro, con el objeto de recabar y preservar testimonios vivos de personajes emblemáticos de la política y milicia de la Revolución Mexicana. Aunado a este primer proyecto, Thomas Stanford y Raúl Hellmer contribuyeron al desarrollo de grabaciones y proyectos de música folklórica de México (Meyer & Olivera de Bonfil, 1971).

Es hasta los años setentas que se producen las primeras investigaciones sobre la historia oral en México, Meyer y Olivera publican un artículo que será base en la creación e implementación de proyectos de Historia Oral en nuestro país y comienzan el *Archivo de la Palabra: Hacia una historia de masas* (Ramírez Rodríguez, 2003). En relación a la teoría emitida por estas investigadoras, destaca la valorización de las herramientas y la vinculación de la historia oral con la historia, ya que se proporcionan nuevas perspectivas en el rescate de testimonios sobre la temática elegida, obteniendo una historia diferente: la vivida.

En la década de los ochentas se realizó el Primer Encuentro de Historiadores Orales de América Latina y España, el cual daría pie a un segundo impulso para el establecimiento y desarrollo de la historia oral en nuestro país. Años más tarde, en 1995 se realiza el I Seminario Internacional de Historia Oral en la Ciudad de México, donde se promovió la formación de una Red Mexicana de Historia Oral. Mientras que en 1996 se fundó la Asociación Mexicana de Historia Oral, A.C., misma que organizó el II Seminario Internacional de Historia Oral en noviembre del mismo año.

Hoy en día, la Asociación Mexicana de Historia Oral convoca cada dos años al Congreso Internacional de Historia Oral, un espacio que promueve y difunde esta metodología en nuestro país. El X Congreso Internacional de Historia Oral se realizó los días 11, 12 y 13 de noviembre de 2015 en el Instituto Jagüey en San Martín de las Pirámides, Estado de México.

Aceves Lozano quien es socio – fundador de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO), considera que estos hechos son un capítulo interesante y enriquecedor que transita por una etapa de crecimiento y consolidación, reflexionando que la historia oral en nuestro país crece y se diversifica (Aceves Lozano, 1999).

Por último, destaca que la práctica de la historia oral se ha multiplicado y diversificado en todo el país, ya que una gran cantidad de instituciones educativas, de investigación y de carácter civil o gubernamental han iniciado proyectos de historia oral.

Se espera que dichas reflexiones sirvan a bien al lector de esta investigación para generar sus propios juicios sobre la historia oral, aclarando que los testimonios aquí escritos no reflejan una verdad absoluta, sino que se debe generar un criterio de veracidad, al igual que en las fuentes escritas. Esta investigación busca ser una contribución al quehacer profesional del bibliotecólogo interesado y que labora en la organización temática de las bibliotecas mexicanas.

### **2.3. Historia oral como metodología de investigación bibliotecológica**

Con el paso del tiempo, la naturaleza de la bibliotecología ha evolucionado. Las habilidades tradicionales con las que egresaba el bibliotecólogo profesional que contemplan el desarrollo de colecciones, organización, conservación, difusión y servicios se han potenciado (Lee, 2008).

Este largo andar ha dejado huellas en las diversas funciones de la biblioteca, sin embargo, en la normalización temática de las bibliotecas debieron de establecerse políticas de organización que contemplaban clasificación, listas de encabezamientos de materia y reglas de catalogación. Esta investigación se enfocó a la recuperación de testimonios de personajes clave que laboraron en áreas de procesos técnicos, los cuales nos brindaron información no localizada en fuentes impresas y digitales sobre el uso de listas de encabezamientos de materia en México. A través del análisis de estos testimonios, se generó nuevo conocimiento y se brindó información fresca sobre el acontecer temático en los sistemas bibliotecarios mexicanos.

El uso de la historia oral en nuestra disciplina no es nueva, el rescate y análisis de testimonios de bibliotecarios profesionales han permitido identificar la memoria colectiva a partir de testimonios orales (Ramírez Rodríguez, 2003). Aunado a la búsqueda constante de una identidad y de la construcción de nuestra historia a partir de los personajes más emblemáticos.

La precursora de esta metodología en la bibliotecología mexicana fue la Dra. Estela Morales Campos, quien en la década de los ochentas propuso el primer proyecto de historia oral, el cual consistía en recolectar testimonios orales para sentar las bases de una historia de la bibliotecología en México. Morales Campos buscaba concientizar al

gremio bibliotecario, resaltando la necesidad y urgencia en realizar el proyecto, ya que *el tiempo sigue su curso y corremos el peligro de llegar tarde a la cita con nuestros informantes* (Morales Campos, 1982).

Asimismo, las bibliotecas comenzaron a involucrarse más en el desarrollo de proyectos de historia oral, tal como lo expone Lee en el texto *Oral History and Libraries* de 1989. De igual forma, otras bibliotecas adoptaron esta metodología con el fin de obtener información y abastecer sus archivos orales, tal es el caso de *Turning points: A North Carolina Oral History of Librarianship* (Information Science Source, 1998).

La práctica de la historia oral en nuestro país ha ido creciendo y se ha influenciado de otras disciplinas de las ciencias sociales y humanidades, rescatándola como un recurso que acerca a investigadores y estudiantes al estudio de su propia historia para tener una visión más significativa sobre sus raíces e identidades sociales (Aceves Lozano, 2006)

En la bibliotecología mexicana sobresale el trabajo académico de Julio César Ramírez Rodríguez, egresado de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, quien en 2003 difunde *El Bibliotecario Profesional Mexicano a través de sus testimonios: 1950-2000*, tesis de licenciatura que rescata testimonios de cuatro bibliotecarios profesionales quienes en su quehacer profesional enriquecieron el desarrollo e impulso de la disciplina a nivel nacional e internacional, cabe mencionar que dicha disertación fue asesorada por la Dra. Estela Morales Campos.

Años más tarde, Salette Aguilar González obtiene el título de licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información con la tesis *Bibliotecólogas egresadas de la UNAM: su trayectoria en docencia e investigación*. Trabajo que recupera testimonios enfocados al desarrollo y empoderamiento académico de las egresadas del Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El uso de esta metodología en nuestra disciplina es aún un campo muy poco explorado, por ello se invita a profesores y colegas a incursionar en la historia oral para rescatar testimonios sobre nuestra historia como bibliotecarios / bibliotecólogos profesionales en las prácticas pilares de nuestra disciplina.

## 2.4. Consideraciones prácticas

Para el desarrollo de esta investigación partimos de los siguientes supuestos teóricos y metodológicos:

**Figura 6. Metodología de la Historia Oral (Aceves Lozano, 1996: Hinojosa, 2012).**



Lo anterior se formuló con base en (Aceves Lozano, 1996: Hinojosa, 2012), adaptándolos a las necesidades propias de esta investigación. En el desarrollo de la implementación de esta metodología proliferaron otros aspectos del tipo social, técnico y legal, mismos que a continuación se definen por considerarlos elementales para cualquier proyecto de historia oral a desarrollar.

### 2.4.1. Aspectos sociales

Partiendo del supuesto de que se realizan entrevistas para obtener información no localizada en fuentes orales o escritas, se realizó una investigación a profundidad sobre la bibliografía publicada dedicada al tratamiento y uso de encabezamientos de materia en México, habiendo realizado lo anterior, se consideró su inclusión para la bibliografía consultada, así como complemento a la información obtenida de los testimonios.

El entorno social del tema debe ser entendido y comprendido por el investigador, de tal forma que se analizaron diferentes posibilidades en materia de informantes clave, se

sugiere conocer la plantilla docente tanto del Colegio de Bibliotecología como de la Escuela Nacional de Biblioteconomía, así como indagar en el gremio bibliotecario para considerar posibles candidatos a informantes clave, que por una parte estén de común acuerdo en compartir su experiencia y por otro lado cumplan con los criterios previamente establecidos para brindar su testimonio.

La guía del asesor de investigación es fundamental para el desarrollo del trabajo, su vasta experiencia y red de contactos amplió el panorama sobre los posibles informantes clave, aunado a las posibles recomendaciones brindadas por los informantes clave en el curso de la entrevista.

#### **2.4.1.1. Informantes clave**

La gran interrogante en todo proyecto de historia oral es ¿cómo seleccionar a quién entrevistar? Los informantes clave se eligieron por la posición profesional o académica en la que se ubican, son los representantes formales e informales de ciertos grupos sociales (Rojas Soriano, 1992). Partiendo de que su testimonio reflejó en cierta medida, las necesidades de organización temáticas de las bibliotecas mexicanas.

La experiencia de los informantes como sujetos sociales, resuena en su voz para hablar de su realidad con una mezcla de percepciones, sensaciones, sensibilidades, interpretaciones y actos de lo que vivieron, dando paso a una visión histórica - social del mundo presente. Su palabra emerge de la profundidad de sus vivencias, certezas, sueños, esperanzas y temores, modelando la interpretación de los lectores (Arcudía & Pérez, 2014).

A continuación se describen los criterios mínimos considerados para la selección de informantes clave, bibliotecario o bibliotecólogo profesional para esta investigación:

- Experiencia profesional en áreas de procesos técnicos
- Desarrollo laboral en sistemas bibliotecarios mexicanos

Una vez establecidos estos criterios y tras haber realizado una investigación exhaustiva sobre los posibles candidatos a informantes clave, nuestro universo se reduce a los siguientes protagonistas del desarrollo temático:



**L. C. CARD NUMBER** → 01 / 16

---

	<b>ACTION</b>
<b>Author:</b> (Full Name) <i>Aurora Serrano Cruz</i>	Out
<b>Title:</b> <i>2010 - 2016 (a la fecha) Responsable del Control de autoridades de nombres personales dentro del programa de Control de autoridades de la Biblioteca.</i>	C
	R
	On
	Oe
	Ci
	Rd
<b>Place:</b> <i>Biblioteca Nacional de México</i> <b>Publisher:</b> <i>Lic. en Bibliotecología y Est. de la Información.</i>	P
<b>Date:</b> <i>24 febrero de 2016</i> <b>Edition:</b>	D
<b>Series:</b> <i>Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.</i>	Np
	NR

---

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957—O-412110			

Ilustración 1. Informante clave 1. Aurora Serrano Cruz



**L. C. CARD NUMBER** → 02 / 16

---

	<b>ACTION</b>
<b>Author:</b> (Full Name) <i>Bertha Enciso Carvajal</i>	Out
<b>Title:</b> <i>Catalogadora jubilada de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México.</i>	C
	R
	On
	Oe
	Ci
	Rd
<b>Place:</b> <i>Churubusco, Cdmx</i> <b>Publisher:</b> <i>Experiencia de catalogación descriptiva y temática en la Biblioteca, testigo y partícipe de hechos históricos en El Colegio de México.</i>	P
<b>Date:</b> <i>19 marzo de 2016</i> <b>Edition:</b>	D
<b>Series:</b> <i>Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.</i>	Np
	NR

---

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957—O-412110			

Ilustración 2. Informante clave 2. Bertha Enciso Carvajal

L. C. CARD NUMBER		03 / 16		ACTION	
Author: (Full Name)	<i>Ma. Candelaria Mendoza</i>			Out	
Title:	<i>Ayudante de investigador en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.</i>			C	
Place:	<i>Ciudad Universitaria, Ciudad de México</i>	Publisher:	<i>Testigo de procesos temáticos en la Biblioteca de El Colegio de México y en la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional.</i>	R	
Date:	<i>29 de marzo de 2016</i>	Edition:		On	
Series:	<i>Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.</i>			Oe	
				Ci	
				Rd	
				P	
				D	
				Np	
				NR	
Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
	0402-1 (9-10-54)	GPO : 1957-O-412110			

**Ilustración 3. Informante clave 3. Ma. Candelaria Mendoza**

Nota: Se consideró a la Mtra. Candelaria Mendoza por contar con valiosa información en cuanto a la asignación de encabezamientos de materia para la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas, trabajo colaborativo con Surya Peniche.

L. C. CARD NUMBER		04 / 16		ACTION	
Author: (Full Name)	<i>Carlos Benigno García López</i>			Out	
Title:	<i>Subdirector Técnico de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México.</i>			C	
Place:	<i>Ciudad Universitaria, Ciudad de México</i>	Publisher:	<i>Jefe del Departamento de Procesos Técnicos en la Dirección General de Bibliotecas de 1985 a 1993.</i>	R	
Date:	<i>2 de marzo de 2016</i>	Edition:		On	
Series:	<i>Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.</i>			Oe	
				Ci	
				Rd	
				P	
				D	
				Np	
				NR	
Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
	0402-1 (9-10-54)	GPO : 1957-O-412110			

**Ilustración 4. Informante clave 4. Carlos Benigno García López**



**L. C. CARD NUMBER** → 05 / 16

**ACTION**

**Author:** (Full Name) *Evelia Santana Chavarria*

**Title:** *Responsable del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional de México*

**Place:** *Biblioteca Nacional de México* **Publisher:** *Desde 1984 trabaja en la Biblioteca Nacional de México y en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas.*

**Date:** *25 febrero de 2016* **Edition:**

**Series:** *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

Out  
C  
R  
On  
Oe  
Ci  
Rd  
P  
D  
Np  
NR

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957-O-412110			

Ilustración 5. Informante clave 5. Evelia Santana Chavarria



**L. C. CARD NUMBER** → 06 / 16

**ACTION**

**Author:** (Full Name) *Filiberto Felipe Martínez Arellano*

**Title:** *Doctor en Educación Superior y Bibliotecología por la State University of New York, investigador titular c tc, definitivo, Profesor de asignatura nivel A definitivo.*

**Place:** *Ciudad Universitaria, Ciudad de México* **Publisher:** *Jefe del Departamento de Procesos Técnicos y Subdirector Técnico de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México.*

**Date:** *19 febrero de 2016* **Edition:**

**Series:** *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

Out  
C  
R  
On  
Oe  
Ci  
Rd  
P  
D  
Np  
NR

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957-O-412110			

Ilustración 6. Informante clave 6. Filiberto Felipe Martínez Arellano



**L. C. CARD NUMBER** → 07 / 16

**ACTION**

Author: (Full Name) *Isabel Gutiérrez Sánchez*

Title: *Responsable del Tesoro Digital Complutense, desde el 2001 funcionaria de la Universidad Complutense de Madrid.*

Place: *Servicios Centrales BDR Madrid, España* Publisher: *Licenciada con honores en Documentación en 1999 por la Facultad de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.*

Date: *9 febrero de 2015* Edition:

Series: *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

Out  
C  
R  
On  
Oe  
Ci  
Rd  
P  
D  
Np  
NR

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957—O—412110			

Ilustración 7. Informante clave 7. Isabel Gutiérrez Sánchez

**L. C. CARD NUMBER** → 08 / 16

**ACTION**

Author: (Full Name) *Luz Marina Quiroga*

Title: *Ph.D. Library and Information Science, minor in Cognitive Science. Indiana University, School of Library and Information Sciences, Bloomington, 1999.*

Place: *Honolulu, Hawaii* Publisher: *Jefa de Departamento de Informática de la Biblioteca Nacional de México.*

Date: *1 de marzo de 2016* Edition:

Series: *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

Out  
C  
R  
On  
Oe  
Ci  
Rd  
P  
D  
Np  
NR

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957—O—412110			

Ilustración 8. Informante clave 8. Luz Marina Quiroga



**L. C. CARD NUMBER** → 09 / 16

**ACTION**

**Author:** (Full Name) *Marina Arana Montes*

**Title:** *Jefa del Servicio de Proceso Técnico y Normalización desde 1998, gestión directa del Tesoro CBU de 1997 a 2001.*

**Place:** *Madrid, España*      **Publisher:** *Estudios de licenciatura en Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid, curso de especialización en Bibliotecología y Master en Educación por la misma Universidad.*

**Date:** *9 de febrero de 2015*      **Edition:** *Bibliotecología y Master en Educación por la misma Universidad.*

**Series:** *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

Out  
C  
R  
On  
Oe  
Ci  
Rd  
P  
D  
Np  
NR

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957—O-412110			

Ilustración 9. Informante clave 9. Marina Arana Montes

**L. C. CARD NUMBER** → 10 / 16

**ACTION**

**Author:** (Full Name) *Omar Hernández*

**Title:** *Catalogador de la Dirección General de Bibliotecas de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México.*

**Place:** *Biblioteca Central, Ciudad Universitaria*      **Publisher:** *Más de 15 años de experiencia en la asignación temática y de autoridad de nombres.*

**Date:** *2 marzo de 2016*      **Edition:**

**Series:** *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

Out  
C  
R  
On  
Oe  
Ci  
Rd  
P  
D  
Np  
NR

Subscriber No.	Name of subscriber	(Stamp on line)	Variation in edition	Order to be held	Number of cards wanted
0402-1	(9-10-54)	GPO : 1957—O-412110			

Ilustración 10. Informante clave 10. Omar Hernández



**L. C. CARD NUMBER** → 11 / 16

**Author:** (Full Name) *Pascual Jiménez Huerta*

**Title:** *Jefe de Servicio de Clasificación, Planificación, Gestión y Coordinación de las Actividades del Servicio, coordinación de la indexación por materias y clasificación por CDU de las monografías.*

**Place:** *Biblioteca Nacional de España Madrid.* **Publisher:** *Ingreso a la Biblioteca Nacional de España en 2002, como catalogador y más adelante como Jefe del Servicio de Clasificación.*

**Date:** *24 febrero 2015* **Edition:**

**Series:** *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

**ACTION**  
 Out  
 C  
 R  
 On  
 Oe  
 Ci  
 Rd  
 P  
 D  
 Np  
 NR

Subscriber No. 0402-1 (9-10-54) (Stamp on line) GPO : 1957-O-412110 Variation in edition Order to be held Number of cards wanted

Ilustración 11. Informante clave 11. Pascual Jiménez Huerta

**L. C. CARD NUMBER** → 12 / 16

**Author:** (Full Name) *Sofía Brito Ocampo*

**Title:** *Investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México.*

**Place:** *Biblioteca Nacional de México* **Publisher:** *Egresada de la Maestría en Bibliotecología por la Universidad Nacional Autónoma de México, fue jefa del Departamento de Proceso Técnico de la Biblioteca Nacional de México.*

**Date:** *3 noviembre de 2015* **Edition:**

**Series:** *Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios.*

**ACTION**  
 Out  
 C  
 R  
 On  
 Oe  
 Ci  
 Rd  
 P  
 D  
 Np  
 NR

Subscriber No. 0402-1 (9-10-54) (Stamp on line) GPO : 1957-O-412110 Variation in edition Order to be held Number of cards wanted

Ilustración 12. Informante clave 12. Sofía Brito Ocampo



**L. C. CARD NUMBER** → **13/16**

---

**Author:** *Surya Peniche de Sánchez McGregor*  
(Full Name)

**Title:** *Jubilada con gran experiencia en organización de bibliotecas mexicanas.*

**Place:** *Coyoacán, Ciudad de México*

**Date:** *21 de enero 2015*

**Series:** *16 mayo de 2016*  
*Entrevistas de historia oral del uso y práctica de encabezamientos e materia en sistemas bibliotecarios.*

**Publisher:** *Jefa del Departamento de Procesos Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1958, además de otros cargos como Directora de la Biblioteca Veracruzana, participó en la Biblioteca Iberoamericana.*

**Edition:**

**ACTION**  
Out  
C  
R  
On  
Oe  
Ci  
Rd  
P  
D  
Np  
NR

---

<b>Subscriber No.</b>	<b>Name of subscriber</b>	<b>(Stamp on line)</b>	<b>Variation in edition</b>	<b>Order to be held</b>	<b>Number of cards wanted</b>
	0402-1 (9-10-54)	GPO : 1957-O-412110			

**Ilustración 13. Informante clave 13. Surya Peniche de Sánchez McGregor**

Una vez definidos los informantes clave se requirió ser perspicaz en la localización de los mismos y buscar la forma de contactarlos, la búsqueda se tornó un tanto complicada.

El primer paso es generar una red de colegas del gremio bibliotecarios, investigadores, profesores y estudiantes quienes podrían apoyar a establecer el contacto. Una vez que se contó con los datos del informante, se debe ser muy cuidadoso y no dar por hecho su participación y considerar un “Plan B” con otros posibles informantes clave, en caso que estos no desearan participar.

La primera impresión cuenta mucho, por ello al realizar nuestra llamada telefónica debemos ser breves y específicos en lo que buscamos de ellos: su testimonio, haciéndoles saber que su narración y testimonio enriquecerá nuestra investigación. El investigador debe estar consiente que su trabajo de investigación se encuentra expuesto ante los informantes clave, por ello debemos estar abiertos a críticas y sugerencias, mismas que pueden ser buenas o malas y considerar sus observaciones, ya que por mucho enriquecieron nuestro trabajo final.

Derivado de estas observaciones se encuentran las sugerencias, mismas que dentro de su red de contactos, nos proporcionaron información sobre *tal o cual* personaje que pudiese ser clave para nuestra investigación.

Una vez que obtenemos la aceptación del informante, se debe fijar una fecha y hora para la realización de la entrevista, es importante dejar en claro que se busca grabar la entrevista, para que la decisión del informante no cambie al entrevistarnos en persona.

Por último y a manera de sugerencia, es necesario ajustarnos a la agenda del informante clave, quien al tener la libertad de elegir el día, lugar y hora de reunión nos permite establecer un lazo de confianza, lo que benefició el desarrollo de nuestra entrevista y brindó mucha más información de la esperada.

#### **2.4.2. Aspectos técnicos**

En este apartado se describen las herramientas a empleadas en la investigación. Recordemos que la información y datos de la entrevista se recopilan en libretas de campo o en grabadoras de voz (Rojas Soriano, 1992). Básicamente necesitamos una grabadora de voz portátil, misma que nos acompañó a lo largo de la investigación y de la entrevista.

Es importante tomar en cuenta que la grabadora de voz intimida a nuestros informantes clave, por ello es necesario informarles antes sobre nuestras pretensiones, que si bien es complicado que un informante clave acepte a brindar su testimonio, lo es más que acepte conservarlo en un archivo de audio.

Con el desarrollo tecnológico de los últimos años, tenemos en nuestros *smartphones* un mundo de posibilidades y aplicaciones que fueron fundamentales para la grabación de las entrevistas. En particular empleamos las aplicaciones *Notas de Voz*, aplicación móvil para dispositivos *iOS 9.2.1* y *Dragon Dictation* para la transcripción plena del audio, herramientas que apoyaron y simplificaron algunos procesos, sin embargo el trabajo involucró además horas extra de transcripción por parte de la investigadora.

Figura 7. Ficha técnica de apps sugeridas para la investigación (Elaboración propia, 2016).



### **Notas de Voz – Grabadora, Bloc de Notas**

Descripción: Graba todo lo que desees directamente en MP3 & M4A y comparte las grabaciones con tus amigos con sólo tocar un botón.

Descarga – *iTunes*

Dispositivos – iOS 9 o superior.



### **Dragon Dictation de Nuance Communications**

Descripción: Dragon Dictation es una aplicación de reconocimiento de voz fácil de usar impulsada por Dragon® NaturallySpeaking® que le permite hablar fácilmente y ver al instante su texto en mensajes de correo electrónico. De hecho, es cinco (5) veces más rápida que digitar en el teclado.

Descarga – *iTunes*

Dispositivos – iOS 9 o superior.

Si no se cuenta con estas aplicaciones es necesario que el dispositivo a emplear grabe el audio con la más alta calidad. Al finalizar la entrevista se sugiere la toma de una fotografía al informante clave para complementar la documentación. Recordemos que cualquier tecnología actual requiere de baterías, por tal motivo debemos estar preparados para cualquier emergencia, al llevar una batería portátil, una libreta para observaciones, así como nuestra hoja legal de uso de su testimonio.

Aunque propiamente no es un aspecto técnico, se recomienda crear un ambiente propicio que permita al informante expresar profundamente sus recuerdos, así como beneficiar nuestra grabación con la consideración de la acústica del lugar, hora, espacio y del tiempo que disponemos (Hinojosa, 2012) para su realización.

#### **2.4.2.1. Entrevista**

La historia oral emplea la entrevista inductiva y abierta, lo que implica un proceso de narración del cual se obtienen datos ligados al quehacer profesional del informante en el ámbito de la asignación temática.

La entrevista es un instrumento para la obtención directa de datos a partir de planteamientos realizados con el fin de ser registrados y analizados (Ortiz & García, 2008). Al ser considerada un método cualitativo, esta debe tener claro sus objetivos e información a obtener, ya que en el proceso de análisis de la información es posible rescatar lo que más se apega a nuestro propósito. El tipo de información contemplará aspectos relacionados con la experiencia personal, memoria de eventos, opiniones y perspectivas, de tal modo que debemos ser muy cuidadosos en las preguntas.

Las características propias de la entrevista inductiva y abierta sugiere guiar al entrevistado en la narración, de tal forma que si éste se desvía de nuestros objetivos se tome el control de la entrevista para continuar con nuestra línea de investigación (Leavy, 2011).

**Figura 8. Sugerencias para el desarrollo de la entrevista de historia oral (Hinojosa, 2012).**



### 2.4.2.1.1. Guía de entrevista

Es importante que el entrevistador guíe al informante clave a través de sus recuerdos y experiencias, con el fin de dirigirlo hacia la asertividad de su relato, estableciendo un orden cronológico que será de gran ayuda para el análisis de la entrevista. Por ello, en la entrevista debemos apoyarnos en una breve guía que nos orientará en la estructuración de preguntas las cuales serán flexibles para explorar más allá el tema. Esta guía simple de conceptos esta categorizada para orientar la búsqueda histórica (Arcudía & Pérez, 2014), para ello será necesario plantear y delimitar el problema a abordar, las preguntas guía y el enunciamiento de ciertos supuestos de orden epistemológico sobre el objeto de conocimiento y los objetivos de estudio.

Figura 9. Estructura de Guía de Entrevista (Elaboración propia, 2016).



Para conocer la guía de entrevista que rigió esta investigación, se sugiere revisar el Anexo 1 de esta tesis. La preparación de la entrevista generalmente toma más tiempo de lo que dura la misma, por ello es importante documentarse y conocer más acerca del desarrollo laboral y profesional de nuestros informantes clave, identificando los puntos clave a desarrollar y a abordar durante la entrevista.

#### **2.4.2.1.2. Entrevistador**

El entrevistador es una pieza clave para el desarrollo de nuestra investigación, este debe mostrar una actitud positiva y generar confianza en nuestro informante clave, ya que tomar a la ligera esta sugerencia podría poner en riesgo nuestra entrevista.

Algunas consideraciones básicas para el desarrollo de esta entrevista son:

1. No tomar a la ligera la información recibida, aprovechar cada palabra del informante.
2. No abrumar al entrevistado con cuestiones conocidas o intrascendentes.
3. Evitar las obviedades, pero ser muy cuidadoso de ellas.
4. Distinguir la mentira voluntaria, la distorsión de hechos y prestar mayor atención si se trata de un informante clave con edad avanzada.
5. No interrumpir ni acosar con preguntas molestas.
6. Permitir que la narración fluya.
7. Dejar nuestros puntos de vista para el final.

Por último, el entrevistador debe prestar especial atención no sólo a lo que se dijo, sino a cómo se dijo y quién lo dijo, lo cual implica interpretación del testimonio y del lenguaje corporal (Hinojosa, 2012), que no necesariamente se refleja en la grabación de voz.

#### **2.4.3. Aspectos legales**

Los investigadores más experimentados han decidido compartir sus experiencias en torno a las entrevistas y proyectos de historia oral, se exponen los más concurrentes para tratar de evitarlos. Meyer y Olivera nos exponen tres de los grandes problemas legales implícitos, estos son:

- a) Difamación.
- b) Violación a la vida privada del informante clave.
- c) Derechos de autor al publicar la entrevista (Meyer y Olivera, 1971).
- d) Preservación y consulta.

Los campos a-c pertenecen a la teoría emitida por Meyer y Olivera, para fines de esta investigación se considera otro problema legal encaminado a la preservación y consulta del material grabado.

Algunos autores consideran que se trata de la ética del historiador y no sólo de cuestiones legales, ya que la ética es un tema central e ineludible en la práctica y es algo a considerar en el contexto histórico y cultural de nuestra realidad nacional. Es importante resaltar que la reputación del informante clave avala el testimonio, ya que el gremio bibliotecario está al tanto de su calidad científica y profesional, que hace improbable lo probable, que se trate de una invención.

En materia de derechos de autor, se trata de una autoría compartida, la cual tanto el informante como el investigador comparten, el brindar una entrevista no implica que el informante sea el único propietario, si la entrevista es una construcción de dos partes, entonces pertenece a ambos.

¿Qué sucede con el testimonio, se preserva, se publica o se esconde? Es importante establecer criterios de uso de la información, para ello fue necesario dejar en claro al informante que se trata de un trabajo de investigación para obtención del grado académico correspondiente. Esto podría ratificarse dentro de la misma entrevista al leer el Aviso de Privacidad y rubricarlo y que además de su viva voz acepte las condiciones de la entrevista. Con el establecimiento de estos criterios claros y flexibles, se mejorará el desarrollo de nuestra entrevista.

Por último, en caso de depositar los archivos orales (archivos en mp3) en un archivo oral o en algún repositorio se deberá contar con la aprobación por escrito del informante (Pozzi, 2014). Al final, el informante tiene la última palabra en aceptar o no que la entrevista se difunda en su totalidad o se limiten algunas partes de la grabación con la revisión final de su entrevista, misma que debe enviarse con días de anticipación para el visto bueno final.

#### **2.4.3.1. Aviso de privacidad, preservación**

Para fines de nuestra investigación se elaboró e incorporó un aviso de privacidad en la Guía de Entrevista, mismo que el informante conoció y aprobó al concluir la entrevista al rubricar la hoja legal, la leyenda se presenta a continuación:

*“Grabación del testimonio únicamente con fines académicos y de investigación, sin fines de lucro o políticos, el informante clave acepta la utilización de su testimonio al rubricar la presente guía de entrevista”.*

Para la elaboración de este aviso de privacidad se contó con el apoyo de un compañero egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México.

#### **2.4.4. Análisis**

Y después de la entrevista ¿cuál es el siguiente paso?. Se empleó un análisis temático, partiendo de los temas agrupados con el fin de localizar información que complementaron nuestras categorías en la guía de entrevista.

En primer lugar se comprendió claramente el conjunto de testimonios, después se diseminaron aquellas partes de la entrevista que nos refirieron directamente a los objetivos de nuestra investigación y por último, se explotó el testimonio al descubrir e incorporar temas no considerados en un principio y encontrar la forma de incluirlos en el texto (Arcudía & Pérez, 2014).

Antes de dar el último paso, las transcripciones se revisaron y enviaron al informante clave, ya que este ejercicio generó la última aprobación y complementó la información que el entrevistado consideró relevante. Son diversos y muy variados los enfoques que el investigador cualitativo aplica para la representación de su investigación (Leavy, 2011).

El último paso a realizar consistió en plasmar nuestras ideas, escribir con base en la información generada, para darle un sentido más literario que literal a nuestra investigación (Meyer & Olivera, 1971), derivando en escritura analítica y objetiva que lo convierta en un referente histórico y teórico sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia en bibliotecas mexicanas.

## 2.5. Historia oral para bibliotecólogos: Infografía

Figura 10. Propuesta de proyecto de historia oral en bibliotecología (Elaboración propia, 2016).



## 2.6. Reflexiones finales

La difusión de esta metodología en nuestra disciplina ampliará las opciones del investigador o estudiante para la generación de nuevo conocimiento sobre las prácticas profesionales del bibliotecario / bibliotecólogo profesional interesado en la asignación temática. Las entrevistas sobre trayectorias profesionales de bibliotecarios son un referente importante para examinar la construcción de las prácticas en torno a la catalogación temática, además de fungir como auxiliar en el proceso de historiar la actividad profesional de los informantes clave y que su aportación no pase desapercibida, consolidando al informante como protagonista de una historia donde todas y todos convergemos.

## Capítulo 3. Uso y práctica de las listas de encabezamientos de materia

*¿Por qué historiar?*

*Es necesaria para contar con un punto de referencia histórico, es necesaria para orientar las actividades cotidianas y lo más importante, en mi concepto, para efectuar una autoevaluación crítica... Se necesita esta historia para explicar el pasado, para comprender el presente y pronosticar el futuro...*

*(Ladrón de Guevara Cox, 1986).*

### 3.1 Introducción

Dentro de la historia de la bibliotecología se han presentado diversos estudios y trabajos enfocados a las tareas angulares de la disciplina, sin embargo, las fuentes impresas y digitales referentes al uso y práctica de encabezamientos de materia en bibliotecas mexicanas nos han dejado algunos huecos o lagunas, ejemplo de ellos son ¿Por qué se empleaban los Subject Headings de la Library of Congress? o ¿Bajo qué criterios partían para seleccionar un tema?. Por medio de esta investigación y bajo la metodología de la historia oral se rescató información y datos aislados a partir de la memoria del informante clave, lo cual nos trajo muy buenos resultados, con lo cual se conocerá un poco más acerca de la perspectiva de los protagonistas de este desarrollo.

Quintana Pani menciona que las fuentes bibliográficas de pronto carecen de información o resultan ser de muy poca utilidad para nuestra historia bibliotecológica, siendo que la actividad bibliotecaria ha sido de poca trascendencia dentro de las preocupaciones educativas nacionales y al contar con pocas fuentes históricas al respecto (Quintana, 1986) los profesionales de la información buscamos y empleamos nuevas alternativas de recuperación de la información, para que, a partir de la experiencia formar nuestra historia, para dar a conocer la perspectiva de los protagonistas en el desarrollo de la asignación temática en nuestro país.

Al hablar sobre el uso y práctica de las listas de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios mexicanos sale a la luz una evidente falta de uniformidad en los procesos. A lo largo de la historia, las bibliotecas han presentado diversas problemáticas, la que nos ocupa en este trabajo de investigación es la falta de una lista de encabezamientos de materia que responda a las necesidades de organización y acceso de las bibliotecas mexicanas.

Si bien en la historia se han registrado diversos intentos para conformar una lista de encabezamientos propia de nuestro lenguaje, como es el caso de Juana Manrique de

Lara, quien en 1934 publicó la *Lista de Encabezamientos de Materia para los Catálogos Diccionarios* o la *Lista de Escamilla* publicada en 1967, en búsqueda de una incorporación de términos de acuerdo al español empleado en México (Martínez, 2003).

Sin duda, las *Listas de Escamilla* se convirtieron en fuente de referencia en la creación de registros de autoridad de materia para Biblioteca Nacional de México (Farfán, 2012) y en muchas otras bibliotecas de habla española. Aunado a estas listas, la formación y experiencia de bibliotecarios mexicanos en el extranjero apoyó en gran medida las tareas de normalización en los procesos de asignación temática.

La necesidad apremiante de la época consistía en la falta de desarrollo y traducción de obras fundamentales para que los bibliotecarios llevaran a cabo las actividades de catalogación y clasificación de los materiales de sus bibliotecas, las más sobresalientes los códigos de catalogación, clasificación y listas de encabezamientos de materia, entre otras (Compilación de una Lista en Español, 1955). Es gracias al compromiso de algunos bibliotecarios que se dieron a la tarea de traducir encabezamientos publicados por la *Library of Congress*, otros más realizando adaptaciones o traducciones literales, siendo entonces las *Listas de Encabezamientos de Materia* de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos un hito en la organización de las bibliotecas mexicanas.

Los procesos técnicos en las bibliotecas mexicanas se enfocaron a la organización de las obras, lo que involucró la creación de registros bibliográficos con el fin de que la información estuviese organizada y también fuese recuperable por el usuario, de ahí que las principales áreas dentro de los Departamentos de Procesos Técnicos de las bibliotecas consideren a la catalogación, clasificación y asignación de encabezamientos de materia (García, Gómez & Martínez, 1992).

Al principio las formas de organización venían de la experiencia de bibliotecarios que habían realizado estudios de Bibliotecología en el extranjero, por ello es muy importante conocer cuáles fueron los inicios de la organización y normalización en las bibliotecas mexicanas.

Como hemos observado, a lo largo de la historia identificamos los primeros intentos realizados por catalogadores en busca de una identidad normativa que se reflejara en la organización de sus obras, lo que traería consigo una constante búsqueda en herramientas para desarrollar sus actividades.

## 3.2 Asignación de encabezamientos de materia en bibliotecas mexicanas

*Contar 9 espacios a partir del borde izquierdo de la tarjeta para el primer margen, 12 para el segundo y 15 para el tercero... (Normas generales para hacer matrices de tarjetas en la máquina vari-tuér, Surya Peniche de Sánchez Macgregor, 1958).*

Bajo la premisa de que en la mayoría de las bibliotecas mexicanas en el proceso de catalogación temática se asignan más no se construyen encabezamientos de materia, mas que en contados casos, damos inicio a este capítulo. Partiendo de los principios básicos de asignación temática que se han adoptado desde Cutter hasta Chan, mismos que consideran al lector como centro de la asignación y se busca contar con una uniformidad a partir de una terminología adecuada y de términos específicos. ¿Qué entendemos por asignación temática?, según García y Martínez es la actividad enfocada a la determinación de temas de los que tratan las obras, una vez identificado éste se procede a buscar los términos que mejor reflejen esos conceptos (García & Martínez, 1991).

En adelante se brindará un panorama que busca reflejar el proceso de la asignación de encabezamientos de materia en las bibliotecas mexicanas basado en un marco teórico localizado en fuentes impresas y complementado con la investigación de primera mano de las entrevistas realizadas con base en la metodología de la historia oral con fines de lograr nuestro objetivo principal, reconstruir y aportar a la historia del uso y práctica de listas de encabezamientos de materia a través de los testimonios de nuestros informantes clave.

Los resultados de la investigación se organizaron agrupando la información con base a los tópicos más sobresalientes y no se siguió la estructura de la Guía de Entrevista para poder brindar un mejor análisis y explotar aún más los datos obtenidos en las entrevistas.

### 3.2.1 Biblioteca Nacional de México

*Teníamos que hacer el encabezamiento, hacer la ficha, pasarla a máquina de escribir, picar el estencil, reproducirlas, era todo artesanal... (Evelia Santana Chavarría, 2016)*

La Biblioteca Nacional de México, en adelante BNM, fue fundada en 1867 tras varios intentos de creación. Daremos inicio de cuando la Biblioteca Nacional de México tenía su

sede en el Centro Histórico de la Ciudad de México en el ex templo de San Agustín y San Pedro y San Pablo (Serrano, 2001).

A lo largo de la historia la BNM ha implementado diversos catálogos con el fin de organizar y dar a conocer sus obras, en sus inicios contó con el catálogo manuscrito en donde se encuentra la primera evidencia de una organización temática. En estos primeros registros bibliográficos, a renglón seguido, que ocupaban de tres a cuatro renglones, en promedio, en donde aparece una primera referencias sobre la asignación de temas al delimitar por medio de una línea vertical en color rojo los campos a registrar dejando la columna más ancha para las materias (Santana, 2001).

Es conocido que de 1880 a 1909 durante la administración de José María Vigil en la BNM se dio inicio la organización técnica de las obras adoptando la clasificación Namur, además de la construcción del primer catálogo de la Biblioteca formado por doce volúmenes en folios (Osorio: Serrano, 2001). Se impulsó además una de las primeras contrataciones para catalogadores y clasificadores para la Biblioteca. Con el transcurso de los años se realizaron diversas acciones emprendidas por los directores de la BNM con el fin de brindar una organización técnica adecuada, ejemplo de ello, es que en 1913 se creó el Departamento de Clasificación y Catalogación, mientras que en la administración de Luis Manuel Rojas se prestó especial atención a la reorganización técnica y clasificación del acervo (Naumis, 2012).

En 1916 se presentaron importantes cambios en la organización de la biblioteca, ya que se sustituye el Sistema Namur por el Sistema de Clasificación de Bruselas (Martínez, 2003), pero es a principios de los años veinte que se comienzan a elaborar cuatro catálogos: el diccionario, topográfico, onomástico y de materias (Osorio: Serrano, 2001). En 1928 se complementaron dando como resultado un catálogo de más de 150,000 tarjetas (Santana, 2011). En 1929 la BNM quedaría vinculada a la Universidad Nacional Autónoma de México.

En la siguiente década se presentó un informe donde se explica que los catálogos se encontraban agrupados por materias, dejando en claro los diversos temas de lo que trataban las obras (Naumis, 2012). A la par sucede un hecho histórico que revolucionaría la forma de organización de las bibliotecas mexicanas: la publicación de la Guía de Encabezamientos de Materia para los Catálogos Dictionaries de Juana Manrique de Lara en 1934.

Por esas fechas, la BNM sustituyó el sistema de clasificación por el Sistema de Clasificación de Melvin Dewey (Santana, 2001), lo que implicó una reorganización del acervo. La Biblioteca Nacional de México se organizó de acuerdo a la bibliotecología estadounidense, llegada a México a principios del siglo XX (Brito, 2015).

A través de los años, el área de procesos técnicos de la BNM había recibido varias denominaciones, ya sea Departamento Técnico en los cincuentas, Departamento de Catalogación en los sesentas o Departamento de Procesos Técnicos en la década de los setentas (Serrano, 2001). A pesar del nombre, siempre se ha tenido el mismo objetivo: organizar técnicamente las obras de la biblioteca, para ello se llevaban a cabo actividades de catalogación, clasificación y asignación de encabezamientos de materia.

En 1967 se contó con un programa correspondiente a la publicación de la Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional (Brito, 2015), dirigida por la Maestra Gloria Escamilla.

Un hecho trascendental en la organización de la BNM se ve ligado a que en 1967 la Biblioteca quedó bajo la custodia del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México (Serrano, 2001).

*“Recuerdo que el Maestro Mantecón, Ignacio Mantecón, que fue mi maestro también decía: -Qué la falta de cultura de los bibliotecarios se reflejaba en los catálogos, por ejemplo habían puesto bajo el tema MUJERES PÚBLICAS a la Biografía de una mujer de la política-, está muy mal empleado, es ahí donde se refleja el conocimiento o desconocimiento” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).*

*“En 1971 los encabezamientos y referencias se mantienen al día con objeto de que estén de acuerdo con los últimos suplementos de la séptima edición del Subject Headings used in the Dictionary Catalogs of the Library of Congress, en los casos en que la Library of Congress no asigne encabezamientos de materia a obras ya catalogadas se omiten en el Subject Guide, cita de Gloria Escamilla en (Fernández, 1971).*

*“En 1972, Gloria Escamilla deja de dirigir el Departamento de Catalogación y pasa a ocupar un puesto de investigación dentro del Departamento del Instituto de Investigaciones Bibliográficas” (Informe de las labores realizadas por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1972).*

En 1974 destaca la preparación de obras destinadas al trabajo bibliográfico y bibliotecológico en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, la *Guía de Encabezamientos de Materias* elaborada bajo la dirección de Gloria Escamilla, que para su primera edición se agotó. Esta segunda edición ampliada se esperaba que apoyará más el trabajo de los catalogadores, para lo cual se ha solicitado el apoyo de numerosos especialistas en el campo de las Ciencias y las Humanidades para tener más información

para los nuevos encabezamientos, lo que esperarían que fuese de gran ayuda para los países de habla española (Torre de la, 1974).

En 1979 se inaugura el nuevo edificio ubicado en las instalaciones de Ciudad Universitaria (Serrano, 2001).

*“En abril de 1980 trabajé con la Maestra Gloria Escamilla, ella tenía en mente preparar una tercera edición de los encabezamientos de materia, yo trabajaba en el desarrollo de los registros de los encabezamientos de materia, desarrollando cada uno de sus elementos. Las cancelaciones, los envíos, los envíos de cancelación o los envíos de véase también, otros encabezamientos, todo debía estar representado en una tarjeta, cada una de esas entradas.*

*Todo el trabajo tenía la supervisión de la Maestra Escamilla, las tarjetas se iban almacenando en un tarjetero y se hacían a máquina de escribir, máquina mecánica, no había más. El proceso consistía en aplicar los encabezamientos de materia de los Subject Headings, cuando ninguno de los temas de la Lista en Español aplicaba. Entonces se recurría a los términos en inglés, esa catalogación se hacía para elaborar la Bibliografía Mexicana, entonces de ahí era el resultado de los encabezamientos. Había un grupo de trabajo que se encargaba de la asignación de encabezamientos de materia.*

*Se presentaba una propuesta a la Maestra Escamilla, quien era la que decidía con base a su experiencia. Si se llegaron a considerar algunos términos que no tenían equivalentes en inglés. Al hacer las fichas se veían sus relaciones representadas con sus X, XX, véase también. Además de que la Maestra agregaba notas como “Este encabezamiento: aquí se asientan las obras sobre [...]”*

*Recibimos algunos comentarios de usuarios y también de colegas catalogadores de algunas subdivisiones que les parecían que no eran adecuadas, como DESCRIPCIÓN Y VIAJES, pero siempre hay que respetar los encabezamientos y como se construyen. Por otra parte, siempre nos va ganando el término que está en ese momento [...]” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).*

A principios de los ochentas, el entonces Departamento de Análisis Bibliográfico y el Departamento de Sistematización Bibliográfica de la BNM inició el primer intento para automatizar los procesos técnicos de los materiales con base en un programa denominado MINISIS (Santana, 2001).

*La Mtra. Sofía Brito Ocampo ingresó a la Biblioteca Nacional de México en 1982, “mi primer experiencia de catalogación temática, en principio en una Biblioteca Nacional cuando empieza uno a trabajar en esta Institución macro se da uno cuenta que aquí son grandes cosas. El trabajo de la organización bibliográfica y documental en una Biblioteca Nacional significa grandes acciones. Sustituir a una gran señora que años estuviera al frente del Departamento de Catalogación, no es imposible pero sí un gran reto. [...]”*

*La Maestra Escamilla se dio cuenta de ello, porque unos años después tuve el gran privilegio de que me recomendara para la Jefatura del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional. Estoy eternamente agradecida por su distinción, porque gracias a la oportunidad que me dio pude probarme en serio, no sólo en los encabezamientos de materia sino en todo el quehacer de la organización bibliográfica y documental y en la Biblioteca Nacional.*

*Otro de los retos en esta magna experiencia en la Biblioteca Nacional fue trabajar con personal no profesional, 38 empleados administrativos y en su mayor parte empíricos, con estudios de primaria*

*y secundaria sólo unos cuantos tenían un nivel técnico o bachillerato, lo cual dificultó más el desarrollo del trabajo, aunque ya se contaba de alguna manera con una experiencia en el Departamento, las deficiencias estaban al día [...]. Cabe recordar que la Maestra trabajó en el Departamento en la década de los sesentas a 1972. Un lapso de tiempo de seis años, posterior a esta fecha dedicada a continuar con la preparación de la Lista de Encabezamientos de Materia en su segunda edición de 1978.*

Al preguntarle a la Mtra. Brito sí cuando ella ingreso a la Jefatura en la Biblioteca Nacional ya se contaba con políticas de organización temática, respondió *“en cierta forma sí, pero no estaban escritas, todo se venía transmitiendo en forma oral y estaban, digamos, aplicadas en el trabajo que se hacía. Yo recibí unos diagramas de flujo del trabajo, porque se pretendía que el Departamento de Catalogación terminara lo realizado por el área de Bibliografía Mexicana respecto de la catalogación del material impreso en México, es decir, depende en cierta medida de esa área. Sin embargo, en la práctica no fue posible debido a que teníamos que re investigar en los catálogos de la Biblioteca Nacional lo que ocasionaba una duplicidad del trabajo y bueno con el tiempo se fueron afinando los procesos.*

*Había también algunos pequeños documentos donde estaban redactadas algunas de las políticas que se seguían, que a mi juicio seguramente formaron parte de procedimientos y políticas hechos por la Maestra Escamilla, en su tiempo, de este ya habían pasado unos diez años, período en que estuvieron otras personas encargadas de la catalogación [...]. Por esa razón tuve que empezar a ver que políticas había en esa Biblioteca, ¿Cuál era la mecánica de trabajo que se llevaba a cabo en esta Biblioteca? y las fui recuperando y estableciendo otras [...] por la incorporación de las Reglas de Catalogación Angloamericanas, segunda edición.*

*Cuando llegue a la Biblioteca Nacional estaban trabajando con las Reglas de Catalogación de 1970 y se comenzó a incorporar la segunda edición de las Reglas, esto obligó a establecer políticas para el cambio no sólo de catalogación sino de clasificación y encabezamientos de materia, de todo aquello que hacía falta. Generar nuevos encabezamientos de materia que luego la Maestra Escamilla retomaba para su desarrollo y estructuración.*

*El uso de Subject Headings es obligado porque en ese se basan los encabezamientos que se establecen en la Biblioteca, salvo los correspondientes a la cultura nacional que no se encuentren en esta lista se ven otras alternativas, así como otros encabezamientos nuevos se buscan en otras fuentes, pero siempre persiguiendo la filosofía de los encabezamientos de la Biblioteca, la estructura y los criterios establecidos. Se sigue los procedimientos establecidos y el orden de importancia de las fuentes a consultar.*

*¿Cuál era el procedimiento? Es muy largo explicarlo, pero brevemente diré que se iniciaba con la investigación bibliográfica en el catálogo oficial, ahí como es bien sabido por los bibliotecarios se determina si la obra está o no catalogada. Lo cual significa que ya tiene o no encabezamientos asignados y sólo había que ver si existe alguna corrección o no, lo cual facilitaba enormemente el proceso técnico de la obra. Sino pues ya nos topamos que el encabezamiento de materia estaba cancelado, si había sido cancelado y había un nuevo encabezamiento de materia que venía a cancelar este y habría que hacer todos estos procesos de envíos y de relaciones que se tenían para relacionar entre conceptos cancelados y aquellos nuevos que iban apareciendo.*

*Digámoslo así, todo ese proceso era muy sencillo, porque el cotejo se hacía en relación tanto con la lista como con el catálogo bilingüe que veníamos alimentando, para ver si ese ya se había asignado y como había quedado para que no utilizáramos algún sinónimo diferente respecto de la lengua. Del desarrollo de los encabezamientos y al no encontrarse ahí nos dirigimos a las propuestas o la propuesta que se podía dar el Subject Headings, sí en el Subject Headings no aparecía todavía nos dirigíamos a otras fuentes que ya teníamos de antemano como otras listas o tesauros y revisar las propuestas que se iban dando.*

*De pronto nos encontrábamos con encabezamientos de materia o con conceptos o términos, con frases de moda o recientes que estaban apareciendo en la vida cultural, política, social, principalmente de nuestro país o del mundo. No necesariamente podría ser el libro únicamente de*

México, sino del extranjero, entonces teníamos que empezar a ver cómo era el manejo de conceptos, en cómo se presentaba este, en otros catálogos de otras bibliotecas, y si ya lo estaban manejando, por fortuna muchas veces nos ganaban otras grandes bibliotecas y pues ya nos daban el norte, eso ayuda muchísimo, o también de pronto te empiezas a dar cuenta como empieza a proliferar, por ejemplo, en literatura en las obras el manejo de ciertos conceptos y que se llegan para quedarse a veces de manera temporal, a veces de manera definitiva. Lo más difícil es cuando te topas con algo que no te da una línea a seguir, es decir, aquellos conceptos totalmente nuevos. Que no tienen el pre, ni tienen muchas veces el de al lado y si lo tiene el de al lado es difícil relacionar con alguna otra conceptualización. Cuando son conceptos totalmente nuevos ahí si es bastante complicado y de pronto si tenemos que hacer mayor investigación, ahí le sufrimos más.

Si no estaba catalogada la obra el proceso era más largo, se tendría que buscar en otros catálogos para apoyarse en ese proceso y ver que encabezamientos de materia le fueron asignados. Si el National Union Catalog, fuera el caso oficial, esto lo facilitaría, lo cual significaría que el encabezamiento correspondía al Subject Headings, de no ser así, se procedería a realizar los ajustes correspondientes y aplicar los criterios y políticas establecidas. Si fuera totalmente nuevo, el catalogador acudía a fuentes de consulta especializadas, en todo este mecanismo a seguir por lo regular lo hacíamos muy de cerca, es decir no los dejaba solos, era una retroalimentación y un aprendizaje continuo.

En conclusión, en muchos momentos tuve de manera personal asignar encabezamientos de materia, pero sobre todo revisar el proceso de asignación y su integración al catálogo bilingüe, porque todos los registros bibliográficos que se generaban pasaban por mis manos para su visto bueno. Aunque seguramente tuve mis errores, porque siempre tenemos errores, no somos infalibles para no tenerlos [...]. La asignación de actividades ya estaba desde que llegue... Cuando yo fui responsable del Departamento de Catalogación [...] me dio grandes satisfacciones como bibliotecaria, fue precisamente incorporar las Reglas de Catalogación [...] unas normas nuevas que llevaban tintes diferentes, seguir incorporando en forma más formal y formalice el proceso técnico moderno a partir de las RCA2 [...] de la Biblioteca Nacional” (S. Brito Ocampo, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015).

“La Biblioteca Nacional tenía un catálogo de desarrollo de encabezamientos de materia que venían desde la década de los sesenta cuando llego la Maestra Escamilla y era bilingüe o sea inglés-español, español-inglés, y esto era la asignación, de hecho, en principio estaba dado con el propio catálogo.

Cuando se trataba de la estructuración de un nuevo encabezamiento de materia, primero se consideraba nuevo a partir de que lo tomábamos del Subject Headings era el primer paso, el segundo era el que era tomado a partir de otro tesoro que nos auxiliara, que no necesariamente era tal cual porque teníamos que adaptarlo a los mecanismos de estructuración y desarrollo dentro de la Biblioteca o cualquier otra fuente o en su defecto en otro catálogo dentro de la Biblioteca y finalmente eran considerados solamente de primera instancia en el sentido de apoyarnos, que no necesariamente iban a quedar tal cual porque a la hora de analizarlos las estructuras podrían rebotar, no podían quedar igual.

Tomábamos el encabezamiento del Subject Headings, materia se daba el español, se tomaba el inglés se daba el español y luego se daba en viceversa inglés – español, español – inglés, aunque hay cierta conceptualización que finalmente si te obligaba a decir las cosas pues como aquí se acostumbra no quiere decir que pasaba siempre como los INDIOS DE MÉXICO, en ese caso ahí no había otra traducción [...] pero en otros conceptos obviamente si se ajustaba al que era más apropiado” (S. Brito Ocampo, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).

El siguiente testimonio corresponde a Evelia Santana de la Biblioteca Nacional de México:

“Cuando yo inicié en 1985, el proceso consistía en utilizar lo que ya estaba hecho, como una herramienta que en esa época era la Lista de la Maestra Escamilla. Una lista impresa basada en la de la Biblioteca del Congreso de Washington, era la Lista de Encabezamientos de la Biblioteca Nacional formada por Gloria Escamilla que estaba basada en esos encabezamientos pero ya

estaban adaptados a nuestra lengua, en esa lista encontrábamos los descriptores que representaban a nuestras obras.

Teníamos un rezago impresionante de proceso porque todo era manual, no teníamos más que una maquinita de escribir y bueno a mí todavía me toco hacerlas manuscritas [Fichas] Para asignar un tema teníamos que basarnos en toda esa metodología que establecía el Subject Headings para generar un registro en una tarjetita.

Se realizaba el análisis, pero ya existía esa Lista en donde se presentaba cierta normatividad, porque cada término estaba con sus relacionadores. Ya estaban las políticas de procesos, ya había como asignarlos y los números, así como los tipos de materiales a los cuales se les podían asignar, había también políticas para dar tratamiento por cada tipo de material.

El procedimiento que seguíamos consistía en hacer la catalogación descriptiva y a la par podíamos ver de que trataba el libro, muchas veces el título lo decía, revisábamos quien más, aparte del autor, colaboró. Nos íbamos al prólogo, a la tabla de contenido y de ahí teníamos una estrategia que era ir identificando las palabras clave y posteriormente cotejarlas con la Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional para poder representarlas.

En esa época estaban las famosas X, XX y VT, que eran algunas formas de todas esas relaciones que representaban un encabezamiento general o uno específico, las subdivisiones y de cómo estas se podían asignar, todo lo realizábamos de acuerdo a la Lista. De los ochentas como hasta los noventa y tantos todavía era esa Lista la que se usaba.

Se usaba esa lista ya que la Biblioteca del Congreso desde esa época ya era una líder para una cuestión de un control bibliográfico, tanto de su país como internacional, era fácil poder intercambiar información, yo también me hice esa pregunta ¿Y por qué tenemos que basarnos en ellos? Y bueno porque era una forma de esa época de un control bibliográfico.

En promedio me dedicaba asignar un encabezamiento entre cinco minutos y una hora, porque era dependiendo del material, lo que nos costaba mucho trabajo era, por ejemplo, la cuestión toda esta de ciencias sociales; los libros publicados por Entidades Académicas; algunas cuestiones de literatura. En cuanto a que si los encabezamientos de materia asignados realmente satisfacían las necesidades de acceso a los usuarios, yo te podría decir que sí, porque teníamos llenos [los catálogos] ahora lo tenemos automatizado y creo que todas las bibliotecas cada vez tenemos menos usuarios, en esa época teníamos la gran ventaja de tener la dirección de la Maestra Escamilla, ella fue formadora de varias generaciones, fue muy estricta, pero fue buena formadora, entonces aunque ella ya no estuviera, seguimos con ciertas pautas que ella estableció" (E. Santana Chavarría, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

Para 1984 la Biblioteca Nacional de México inicio acciones para adquirir la donación de un manejador de datos denominado MINISIS de Canadá, y un año más tarde ya se había establecido el convenio entre la Biblioteca Nacional y el *International Development Research Center*, lo que permitió adquirir el Sistema MINISIS.

Es conveniente mencionar que MINISIS no es propiamente un sistema para bibliotecas, es un manejador de bases de datos, una herramienta de manipulación de datos que permitió construir, mediante programación externa, un sistema para la biblioteca. De tal forma que MINISIS organizaba los datos en campos y registros de longitud variable, condición de tanto necesaria para el manejo de la información alfanumérica y que

responde a datos de libros, como datos administrativos de personal, datos de trabajos de investigación de intercambio de información bibliográfica (Olmedo, 1991).

MINISIS era un software desarrollado por el *International Development Research Center* (IDRC) de Canadá, con el cual se podía satisfacer los requerimientos planteados, debido a su alto grado de especialización en el manejo de datos bibliográficos, especializado en el manejo de bases de datos bibliográficas, interfaz UNIMARC que nos permitió leer cintas en formato MARC (Quiroga, Juárez, Ramos, Zahar & Flores, 1987).

En 1985 se inició la capacitación al personal de la Biblioteca y de la Hemeroteca en el uso del equipo y programas de cómputo seleccionados, en este proyecto participaban personas dedicadas a la clasificación, asignación de encabezamientos de materia, catalogación y la Jefe de Sección, quien coordinaba y supervisaba el trabajo.

Un año después se formó un grupo de trabajo encargado de la automatización de la Bibliografía Mexicana, estaba integrado por personal del Departamento de Procesos Técnicos que abarcaba a la Sección de Catalogación y la de Bibliografía Mexicana, además del personal del Departamento de Cómputo. Para ese entonces la Bibliografía Mexicana de la Biblioteca Nacional estaba tematizada a partir de la Lista de Encabezamientos de la Biblioteca Nacional en sus dos ediciones (Quiroga, Juárez, Ramos, Zahar & Flores, 1987).

Luz Marina Quiroga, quién fuese Jefa del Departamento de Informática de la Biblioteca Nacional por aquellas fechas destaca que *“más como apoyo de cómputo a la generación de un sistema que se basará en encabezamientos de materia para recuperar información”* (L.M. Quiroga, comunicación personal, 01 de marzo de 2016).

Además, se creó el Sistema de Control de Archivos de Autoridades de Temas y Nombres, que fue realizado con base a diferentes software y equipos totalmente diferentes a los que entonces empleaba el Instituto, de tal forma que se empezó la conversión para el apoyo a la normalización de la Bibliografía Mexicana (Quiroga, Juárez, Ramos, Zahar & Flores, 1987).

*“Por otro lado se logró empezar con la automatización, hacer ensayos con el formato MINISIS, que no funcionó, por varias razones. Luego con una base de datos llamada BIBLIOMEX que solo tenía almacenamiento más no recuperación.*

*Después de no contar con un solo catalogador profesional, es triste decirlo pero yo no tenía un catalogador, un clasificador, en realidad no tenía quién asignará encabezamientos de materia, solo se hacía el cotejo de aquellos asignados [...] no me quedo de otra que seguir explicando cada día lo que se tenía que hacer muy bien [...].*

*Incluso llegué a realizar las estructuras de cómo debían quedar [registros bibliográficos] para que les sirvieran de guía. Los envíos que teníamos que establecer, que ya no iban a ser envíos simples, teníamos que incorporar envíos compuestos de véase también y esas referencias cruzadas de pronto que no vemos en la situación de la recuperación. De un asiento viejo al asiento actual, asientos viejos y asientos nuevos como lo exige una Biblioteca Nacional que teníamos tanto libros viejos como actuales.*

*Sé que en el tiempo que estuve con esa gran responsabilidad no fue suficiente para culminarla, también sé que seguramente cometí muchos errores pero entregue mi vida, mi alma a la institución y se lograron poner las bases suficientes para la automatización, para un camino moderno de organización de la Biblioteca [...].*

*El Departamento quedó con tres secciones de Catalogación, Clasificación y Encabezamientos y Preparación física del material. Para mí, haber puesto piedras en esta Biblioteca es muy gratificante, honroso, estoy muy orgullosa de todo ese trabajo que desarrollé, aunque ya en la actualidad ni quien se acuerde, todo lo contrario... no falta quien lo critique, lo cual es más difícil que hacer.*

*Gracias a esos esfuerzos de personas como ella [Gloria Escamilla] y después de otras personas, entre ellas puedo contarle, la Biblioteca Nacional ha ido evolucionando en su organización. Si Gloria Escamilla pudiera ver que los encabezamientos ya están, en una base de datos le daría mucho gusto. Las bases que dejó fueron muy importantes. Porque también me tocó realizar la conversión retrospectiva....*

*Se contó por ahí en la década del ochenta y noventa el manejar el lenguaje libre y se da una cuenta que si en efecto puede llegar el usuario con un lenguaje libre a ciertos soportes de la información pero cuanto se les escapa, entonces lo que sí creo es que en esa parte de la orientación al usuario el bibliotecario sigue teniendo trabajo, sigue teniendo una función importante para la recuperación de la información porque pues, el usuario en la medida que va aprendiendo va buscando sus estrategias.*

*Durante lo que fue la década del ochenta y principio del noventa posicionó a la Biblioteca Nacional en un buen lugar porque estábamos trabajando ya con RCA2, digamos ya con las últimas ediciones Dewey, pues ahora sí que contar con las Listas de Encabezamientos de Materia ya del momento, empezamos a subir la productividad, los registros. Empezaban primero los catálogos después ya a nivel del sistema, la migración que se empleó a hacer por ejemplo el DYNIX que fue el más importante que tuvimos, también MINISIS que estuvimos trabajando en ello [...].*

*Ya en 1992 emprendí la catalogación del fondo antiguo de manera moderna [...] y yo lo dejé un poco el proyecto” (S. Brito Ocampo, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015).*

En 1992 se anunció el cierre del catálogo diccionario lo que implicaba no realizar más actualizaciones (Santana, 2001). En tanto a que sí el uso de los encabezamientos de materia realmente satisfacían las necesidades de acceso a los usuarios, Aurora Serrano nos comentó *–Antes había esa intermediación del bibliotecario, se podía platicar con el usuario y decirle: –Eso que usted está pensando, se traduce en un encabezamiento–, porque esa petición tiene que ser sintetizada en una palabra o en una frase que son los encabezamientos. Te volvías un intérprete, el mediador” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).*

En 1994 la BNM adquiere DYNIX, con lo que se realizó la catalogación en línea, integrando la base de datos BIBLIOMEX, constituyendo uno de los primeros catálogos electrónicos de la Biblioteca Nacional de México. Un año pasaría para que la Biblioteca iniciase la conversión retrospectiva, esto significaba que la conversión de fichas del catálogo topográfico se migró a datos electrónicos.

La empresa Retro Link fue la encargada de realizar esta laboriosa tarea y por parte de la BNM estuvo a cargo la Lic. Sofía Brito Ocampo. Entre las actividades de la empresa estaba explícito que la conversión debía realizarse con base al formato MARC y que se incluyeran los encabezamientos de materia, concretándose el trabajo en 497,000 registros, este proceso de cambio de catálogo de tarjetas por el catálogo en línea se llevó un tiempo aproximado de cinco años, de 1992 a 1997 (Santana, 2001).

Sofía Brito recordó *“En 1996 llegó con el Director en ese entonces, Moreno de Alba, fue en 1996 le dije:- Doctor me es muy grato entregar a usted el respaldo del catálogo de la Biblioteca Nacional, de todo lo que se convirtió-. Nos faltaron ahí unas cosas de posproducción [...] se han ido encargando de hacer esa limpieza porque en una conversión siempre va a jalar algo de basura [...]”* (S. Brito Ocampo, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015).

Este fue un gran paso hacia la automatización que no solo benefició al catálogo, sino también a los procesos. Estos avances tecnológicos no sólo mejoraron a las bibliotecas sino en el desarrollo de nuevos formatos y soportes de la información lo que implicaría la catalogación de documentos digitales. Pero ¿Qué es un documento digital?, según Roe es un fenómeno que engloba diversas características relacionadas con prácticas sociales acerca del uso de la tecnología de la información y las mismas redes, como un medio para registrar, estructurar y difundir información (Roe, 2000).

Aurora Serrano nos comentó que *“De 1999 a 2010 estuve como Jefa del Departamento de Catalogación, bastante tiempo como diez años, seguimos con la misma política de basarnos en la adaptación de los encabezamientos de la Library of Congress, que son como la guía, ya para esos años la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM publicó una traducción de sus encabezamientos, que ellos también habían adaptado y usado los de la Maestra Escamilla.*

*En ese entonces hubo un cambio radical con el uso de la computadora, también cuenta el que la Biblioteca Nacional fue como de las últimas en ingresar a automatizar. Nosotros seguimos trabajando todavía con tarjetas, de manera muy incipiente utilizábamos otros sistemas como MICROISIS que no te permitía gran cosa, también usábamos el otro que era DYNIX, otro sistema que tampoco te permitía hasta que llegamos a Aleph que ya nos permite trabajar, desarrollar más de una manera más completa (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).*

En 2001 el catálogo DYNIX de la Biblioteca permitía recuperar la información por medio de una palabra clave (Santana, 2001), suponiendo que esta palabra podía ser autor, título o tema. Situándonos en este mismo año, la colección de la Biblioteca se constituye de al menos un 90% de depósito legal y sólo un 10% por compra. El Departamento de Catalogación realizaba las actividades de catalogación descriptiva, catalogación temática y preparación física de los libros con base a normas y estándares internacionales (Serrano, 2001).

El proceso para la asignación temática consistía, en 2001, en que una vez realizada la descripción bibliográfica el material pasaba a la sección de Catalogación por Materia, en donde el Jefe y ocho empleados serían los responsables de asignar los puntos de acceso temáticos (Serrano, 2001). Para el 2013 la BNM manejaba un acervo superior a 1,250,000 ejemplares entre libros y documentos (Santana, 2013).

*“En 2016 continuamos con toda una metodología pero tratamos de mejorar lo que se está haciendo, el catalogador asigna de acuerdo a lo que ya tenemos en autoridades. Sí encuentra un tema y no está aplicado con esa subdivisión se pasa a autoridades para que ese registro lo hagan ellos. Actualmente hay una sección de Control de Autoridades, aquí en el Departamento de Catalogación, una que es la de Catalogación Descriptiva, Catalogación Temática y Control de Autoridades, ellos [Control de Autoridades] tienen una simbología, en donde señalan que la subdivisión es nueva, esta combinada con esta otra, entonces ya generan una nueva, tenemos infinidad de trabajo.*

*También hay temas que van saliendo, nuevas cuestiones del conocimiento, nuevos términos que también se basan en el Subject Headings, después se pasa porque es un término nuevo, o a lo mejor no es nuevo sólo que no había llegado un recurso o un documento con ese tema.*

*Lo nuevo de la Biblioteca Nacional de México es que ya estamos utilizando el código RDA desde el 2014, de marzo de 2014 para registros bibliográficos usamos el código RDA y en octubre de 2014 lo empezamos a emplear para el Control de Autoridades, entonces ya nuestros registros están con ese código. El FRAD ya lo utilizamos con RDA, lo que sale ya con RDA son los Nombres Personales, los Corporativos, las Series y hasta ahí, los Geográficos todavía no [...].*

*Mi contribución es que al menos del trabajo que realizamos cumple con los requisitos para que exista un control bibliográfico tanto local, nacional e internacional. Esa sería la cuestión, vamos con una normativa y uso de tecnología apegada a lineamientos que responden a un intercambio y recuperación de información, a esos niveles y que se ha hecho el trabajo con esos parámetros y lineamientos para que realmente exista un control bibliográfico en un nuevo concepto” (E. Santana Chavarría, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).*

En tanto al acceso y satisfacción de necesidades de información de los usuarios en la actualidad, Aurora Serrano comentó *“El catálogo está en línea, ya no hay intermediación con el usuario, ya su interacción es directamente con la computadora y de su interpretación de los términos. Creo que ahora las herramientas nos permiten tener más elementos para describir el contenido de los documentos, por ejemplo, tú haces una búsqueda en Google y te da infinidad de términos que puedes emplear” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016)*

### **3.2.1.1 Traducciones y fuentes auxiliares**

En cuanto al tratamiento de los términos a traducir al español, Aurora Serrano nos comentó:

*“En 1980 no se realizaban traducciones de los Subject Headings, se adaptaban estos términos a un lenguaje más cercano al español de uso común, éramos muy cuidadosos en que se seleccionara el término más adecuado [...] se basaban en el National Union Catalog.*

*En cuanto a las fuentes auxiliares nos apoyábamos en la Sears List, la Lista de Encabezamientos de la Maestra Rovira de la OEA, empezábamos también a ocupar el BILINDEX, pero la Maestra Escamilla no era muy de aceptar esa traducción, porque los términos que usaban no eran los más*

*adecuados, pero si sí se ocupaban” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).*

*“Después de que se publica la Lista de Encabezamientos de la Biblioteca Nacional de 1978, en el Departamento [de Catalogación] se continua, como ya señale, alimentando el catálogo bilingüe de encabezamientos de materia de la Biblioteca Nacional, se usan las del 78’, el Subject Headings, el Sears List, la Lista de Encabezamientos de Materia Colombiana, LEMB y algunos tesauros. De hecho Gloria Escamilla, en sus momentos como responsable del Departamento se procura una colección de obras de consulta, a la que se le suman otras que van apareciendo [...]” (S. Brito Ocampo, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015).*

*En 1982 la Biblioteca Nacional al basarse para el desarrollo, estructuración o asignación de encabezamientos de materia de los encabezamientos de materia en el Subject Headings podemos decir que la gran mayoría de esos encabezamientos son traducciones y traducciones, [...] en muchos de los casos aunque necesitaban ser adaptados no se hacían en ese tiempo [...] no se hacía esa adaptación [...] porque yo una de las cosas que vi por ejemplo, de las actividad que había implementado la Maestra Escamilla ahí en el Departamento pocas posibilidades de libertad para hacer esas adaptaciones pues llegaban a tener eran pocas, y eso lo podemos ver bien claro, por ejemplo en encabezamientos como son los de digamos a nivel cultural para México, caso como los de INDIOS DE MÉXICO que en mi momento yo tenía esa gran responsabilidad íbamos a ser criticados en el sentido de que ponerle INDIOS DE MÉXICO y no INDÍGENAS, INDÍGENAS MEXICANOS o INDÍGENAS NOVOHISPANOS, pero porque el concepto ya había sido aceptado (S. Brito Ocampo, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).*

*“En 1985 se consultaban, además de la Lista de Escamilla y los Subject Headings, obras de consulta, tesauros o listas especializadas, en esa época no teníamos internet, entonces con esos nos apoyábamos.*

*Buscábamos sinónimos o veíamos con que estaba relacionado ese encabezamiento que no encontrábamos ni en la Lista ni en el Subject y lo traducíamos con nuestro diccionario y esto era una actualización para la Lista de Encabezamientos. La Maestra Escamilla nos avalaba si estaba bien la traducción, basándonos en obras de consulta y hasta que ya quedará aceptado se podía dar ese tema y posteriormente se incorporaba a la Lista, teníamos una Lista de temas nuevos, pero todo era a través de las fichitas, teníamos infinidad de ficheros.*

*Mientras que para las palabras nuevas, de recientes investigaciones teníamos la traducción que por lo regular encontrábamos y cuando no era así nos dábamos a la tarea de buscar al especialistas, por teléfono o consultábamos en los catálogos de la Biblioteca del Congreso [...] así como ahora el internet que algo te da una pista, en eso buscábamos algún título parecido y veíamos qué temas le asignaron y en última instancia se buscaba al investigador. Es una ventaja trabajar en la Universidad porque siempre habrá quién te ayude” (E. Santana Chavarría, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).*

*“En 2016 nos apoyamos en la tecnología, pero nos seguimos basando en la Library of Congress en las adaptaciones y ahora empleamos otras herramientas, el VALIDATOR, la propia lista LC y LC Authorities, en esencia es el mismo trabajo pero con otros medios y mucho más rápido” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).*

### **3.2.1.2 Subencabezamientos**

En tanto a la dificultad en la asignación de subencabezamientos, de 1982 a 1994 Sofía Brito comentó *“Ninguno de los subencabezamientos [era complicado] porque finalmente cuando tú tienes una estructura ya de encabezamientos de materia son sencillísimos, lo más difícil son los encabezamientos que terminologías pues recientes que uno no pueda conocer, pero no son difícil” (S. Brito Ocampo, comunicación personal, 3 de noviembre de 2015).*

*“En cuanto si existía un subencabezamiento que nos causara conflicto, no, el catalogador en 1985 tenía que ser muy cuidadoso en cómo se aplicaban esas subdivisiones ya que no pueden ser aplicadas para todos los temas, todas la subdivisiones tienen su complejidad [...]”* (E. Santana Chavarría, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

*Mientras que Aurora Serrano Cruz comentó “Si nos causaba complejidad, por ejemplo, los organismos, qué es el tema pero que también es el autor y entonces los organismos oficiales. Tienes que buscar una uniformidad”* (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).

### **3.2.1.3 Control de Autoridad de Materia**

En materia de Control de Autoridades, Evelia Santana resaltó que: *“En 1985 ya habíamos pensando en un control de autoridades, no con el mismo concepto con que ahora lo entendemos, pero si nos respondía en esa época.*

*Para asignar un tema teníamos que basarnos en toda esa metodología que establecía el Subject Headings para generar un registro en una tarjetita, de todo un desarrollo de un término con sus relaciones de véase también, véase además y que no se usaba, eso era un control de autoridades de tema que nos respondía en esa época porque si no se hubieran utilizado los términos indiscriminadamente. Por ejemplo, no podía poner un MÉXICO – HISTORIA que HISTORIA – MÉXICO, entonces no se hubiera hecho ese control, hubiera sido un caos, ya que toda esa información al momento de pasarla de una manera automatizada hubiera sido espantosa si no se hubiera tenido ese control, en esa época le llamábamos Desarrollo de Encabezamientos de Materia.*

*Teníamos un catálogo de encabezamientos de materia en el Departamento de Procesos Técnicos que no conocía el usuario, existía también para series, que de alguna forma también se tenía que controlar y el de nombres personales, nombres corporativos.*

*El control era en tarjetas, rudimentario, pero con una metodología que respondía, a pesar de que lo hacíamos con tarjetitas, la Dirección General de Bibliotecas Públicas, que se llamaba así, venía a copiar nuestros registros, los de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM también nos copiaban los registros, porque bueno, les llegaban libros publicados en México, que esos no los tenía la Biblioteca del Congreso en sus catálogos impresos, entonces venían y con la Bibliografía Mexicana apoyaban sus procesos técnicos”* (E. Santana Chavarría, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

De tal forma que el internet propició un cambio en el universo bibliográfico, exponiendo la necesidad de analizar tanto los principios como las herramientas preponderantes en la organización de la información, para ello se comienza a hablar de un control de autoridad de materia, con base en un lenguaje normalizado que asegurará la utilización de un vocabulario controlado para el correcto análisis y recuperación de la información no sólo en sistemas manuales, sino también automatizados.

En el 2003 a nivel internacional se formó el *Working Group of Guidelines for Subject Access* por el National Bibliographic Agencies, lo que implicó una nueva visión para el acceso temático aunado a que en 2009 se publicaron las Directrices para el Acceso por Materia en las Bibliografías Nacionales, ambas fuentes brindaron importantes recomendaciones sobre los requisitos esenciales y necesarios para el acceso por materia

en la Bibliografía Nacional, que recordando es otra de las grandes funciones de la Biblioteca Nacional de México.

La Biblioteca Nacional entre 2004 y 2008 comenzó a crear registros de autoridad los cuales deposito en una base que desde el 2008 puede ser consultada en el Catálogo de Autoridades de la Biblioteca. En agosto de 2012 ya se habían creado 49,200 registros de autoridad de nombres de personas, organismos corporativos, títulos uniformes, lugares geográficos y encabezamientos de materia (Farfán, 2012).

*“En 2015, con Aleph vas trabajando Autoridades, ahora yo trabajo el Control de Autoridades, vine a aterrizar el año pasado solamente trabajaba con Nombres de Personas, Nombres de Autores Personales solamente trabajaba eso y fue realmente enriquecedor porque te vas dando cuenta de la importancia, adaptarte a todos los cambios a RDA a su aplicación, si no hay una experiencia que te ayuda o que te da los elementos de porque llegamos y esos elementos no los puedes pasar por alto, no, llegamos hasta acá pero hay atrás todo un trabajo.*

*Con el sistema Aleph, que es un sistema integral, ya empezamos a trabajar las autoridades y se empezó inicialmente con lo que teníamos más trabajado que eran los encabezamientos de materia, eso fue lo primero que metimos a la base de autoridades y prácticamente ahí está la segunda edición hasta donde la Maestra Escamilla trabajó.*

*Seguimos bajo los mismos lineamientos basados en LC haciendo las adaptaciones al español, desarrollando los encabezamientos pero ya en un sistema automatizado, de hecho esta ahí en la base de autoridades de la Biblioteca Nacional, tu buscas temas y ahí está, no exactamente todo el texto de la Maestra Escamilla, porque ya hay términos en desuso, por ejemplo, ella usaba HISPANOAMÉRICA cuando es un término equivocado, ya es AMÉRICA LATINA o LATINOAMÉRICA, no hay una región geográfica que sea Hispanoamérica, es América Latina.*

*El trabajo de catalogación, el trabajo de autoridades es un trabajo muy costoso para las bibliotecas, de ahí que sea necesario y sea mejor trabajar en colaboración. Yo no solo buscaría la colaboración, sino que trabajáramos en conjunto [...] pagamos, pagamos es un decir, paga la Biblioteca que está en la Universidad, paga por servicios que también paga la Dirección General de Bibliotecas que está dentro de la misma UNAM. Entonces ¿Por qué no trabajar para conseguir todos con esa misma cuota? [...].*

*Hasta el año pasado yo propuse que se tuviera una presentación independiente y no que estuviera dentro de la misma base de autoridades, sino que tuviera una representación independiente en donde se incorporara un poco de historia de estos encabezamientos de materia que nos digan porque se llegó a esto, pensando en rescatar la historia de cómo se han aplicado los encabezamientos en la Biblioteca Nacional” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016)*

*“Es muy costoso hacer el Control de Autoridades en 2016, se invierte mucho tiempo, porque hay que hacer toda una búsqueda [...].*

*Muchos dicen que la Lista de Escamilla que si no tendrá una tercera edición, que si la Biblioteca Nacional ¿ya no lo hace?, claro que sí, sólo que está de manera automatizada pero no se llama Lista de Encabezamientos de Materia, es Control de Autoridades<sup>1</sup>, porque ahí ya integramos*

---

<sup>1</sup> Para conocer más, visitar el siguiente URL [http://catalogo.iib.unam.mx/F/-/?func=find-b-0&local\\_base=bnm10](http://catalogo.iib.unam.mx/F/-/?func=find-b-0&local_base=bnm10)

*nombres personales, nombres geográficos, pero también existe un proyecto que queremos sacar de esa misma base, ahora si la Lista de Encabezamientos de la Biblioteca Nacional.*

*Es un proyecto que seguimos nutriendo, lo que queremos es poner la imagen de cómo era el encabezamiento en la Lista de Escamilla, y que le des clic y te lleve al Control de Autoridades [...] pero para eso se necesita el apoyo de Informática. Actualmente hay una sección de Control de Autoridades, aquí en el Departamento de Catalogación, una que es la de Catalogación Descriptiva, Catalogación Temática y Control de Autoridades” (E. Santana Chavarría, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).*

### **3.2.1.4 Cooperación temática**

Sobre los esfuerzos de colaboración con otras instituciones, se recuperó la siguiente información:

*“Entre 1982 y 1994 en algún momento si tuvimos ciertos acercamientos [con otras Instituciones] por ejemplo, por el COLMEX a mí todavía me tocó la primerito con el COLMEX todavía me tocó ir a unas reuniones del TEC. Lo de los encabezamientos de materia que no se lograban incorporar a una base en datos porque la Biblioteca Nacional no tenía un sistema que tuviera lo que llamábamos en aquel tiempo un módulo de autoridades. Ahora con el ALEPH pues que a mí me tocó a partir de esa planeación, este, digamos que ya traía inserto esta parte de autoridades y fue cuando se empezó a vaciar todo esto a mí ya no me tocó.*

*Entre 1999 y 2010 El Colegio de México nos buscó para empezar a trabajar de manera colectiva pero no prosperó. Hemos trabajado en proyectos de colaboración, con la Biblioteca del Congreso trabajamos los nombres personales. La Biblioteca Nacional era una de las pocas bibliotecas de América Latina que está representada a través del proyecto de colaboración NACO, dejamos de participar porque se acabó el convenio que se tenía con OCLC, que es la plataforma del proyecto. Esperemos que en algún momento se recupere este proyecto porque también tiene que ver eso, recursos financieros, porque todo cuesta. Pero es muy importante trabajar de manera colectiva” (A. Serrano Cruz, comunicación personal, 24 de febrero de 2016).*

En el año 2010 la Biblioteca Nacional de México instaló el Comité de Catalogación como un cuerpo técnico propositivo que velara por la calidad y el adecuado desarrollo de los trabajos de catalogación, colaboración y unificación de criterios de trabajo de la BNM (Santana, 2013) siendo el trabajo más notable la decisión de incorporar *Resource Description and Access* dentro de sus políticas de descripción bibliográfica.

*“Claro que hemos buscado colaboraciones y hemos participado también en otros programas como el NEIKO a nivel de Catálogos Internacionales, además del VIAF [que es solo para nombres personales], en este momento ya no estamos participando, si te das cuenta es la única Biblioteca Nacional que figura en ese catálogo internacional de América Latina, no hay otra [...] quisiéramos seguir participando [...] los elementos los hay, el conocimiento está” (E. Santana Chavarría, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).*

### **3.2.2. Dirección General de Bibliotecas, UNAM**

A principios de los años cincuenta se comienza a gestar el proyecto de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México, proyecto que estaría a cargo del Dr. Rubín de la Borbolla, quién fuese el responsable de crear una Biblioteca Universitaria

que satisficiera las necesidades de información de la comunidad. Integró a su equipo de trabajo a Pedro Zamora, Arnulfo Trejo, Guadalupe Salas y Surya Peniche, los mencionados estaban elaborando un proyecto actualizado, pero se detuvo por la incorporación de Tobías Chávez que defendió una organización más tradicional. Don Tobías Chávez, quien años atrás había iniciado una organización para las Bibliotecas Departamentales de la UNAM (Peniche, 2003). Sobre esta última referencia no se localizó mayor información sobre las herramientas que empleó para la organización temática de las bibliotecas.

En 1954 Pedro Zamora ocupó el cargo de Jefe de Procesos Técnicos de la Biblioteca Central de la UNAM donde reviviría su interés en el uso de la clasificación LC para la organización del acervo (Peniche, 2003; Martínez, 2003), debido a que conocía muy bien la clasificación ya que de joven trabajó como auxiliar de bibliotecario en la Biblioteca del Museo de Antropología. Por esas mismas fechas el uso de la clasificación LC se propagó por muchas bibliotecas, ejemplo de ello la Biblioteca del Instituto de Cardiología (Zamora, 1975).

El uso de la clasificación LC contemplaría además el uso del *National Union Catalog*, convirtiéndose en una herramienta básica para la asignación de encabezamientos de materia ya que con esto se propiciaba una organización integral teniendo como único problema las traducciones. Al respecto, Surya Peniche recordó:

*“Cuando se empezó a hacer la Ciudad Universitaria mandaron al Dr. De la Borbolla, lo nombraron como Coordinador del Proyecto de traslado de todas las Escuelas y Facultades a la Ciudad Universitaria, y cuando se hizo la Biblioteca Central, que no era la Biblioteca Central, era la Biblioteca Nacional [...]. Hubo tal rechazo al traslado de la Biblioteca Nacional que lo paró. Entonces, el doctor De la Borbolla, que era un visionario dijo: -Bueno entonces ya que no se va a hacer la Biblioteca Nacional, pues que vaya a ser la Biblioteca Central de la Universidad.- Para eso ya había algunos pisos con libros de la Biblioteca Nacional, porque ya se estaban cambiando.*

*Fue entonces cuando el Dr. De la Borbolla nos llevó a Pedro, Arnulfo, a mí (Surya) y a Lupita Salas, ella se salió, no sé por qué y entró Rafael Vélez. Nosotros empezamos a formar la colección de consulta de la Biblioteca Central de la UNAM, antes de hacer los traslados porque teníamos que ver como estaban en ese entonces las Bibliotecas Departamentales. Iniciamos comprando obras de consulta, nosotros no manejábamos el dinero, todos habíamos estudiado fuera y conocíamos muy bien las obras de consulta. Entonces nos las autorizaban y compraban.*

*Empezábamos a organizarnos, pero en eso apareció el señor don Tobías Chávez, que era un hombre tan modesto, que nadie sabía de él. Ellos hacían su trabajo como hormiguitas, para organizar las Bibliotecas Departamentales, Bibliotecas de las Facultades que existían en esa época. En primer lugar no eran demasiadas, no había tantas carreras en cada Facultad o Escuelas. Ellos estaban en el centro de la Ciudad de México, muy cerca de la calle Lic. Verdad, allá se ubicaba la oficina y le llamaban Departamento Técnico de Bibliotecas.*

*Un día, el Sr. Chávez se presentó en Ciudad Universitaria y dijo: -¿Y nosotros, dónde vamos a quedar?-. Y se dieron cuenta de que existía y que tenía todo un equipo. Entonces en la Biblioteca Central el Sr. Chávez era nuestro Jefe, era el Director del Departamento de Bibliotecas y al mismo tiempo se convirtió en nuestro Director.*

*Realmente al principio fue un poco difícil, las Bibliotecas tenían una clasificación Decimal Universal otras usaban Dewey, era un relajo. La clasificación LC todavía no porque se formó un Consejo de Bibliotecas en donde se iba a discutir qué sistema emplear, cómo se iban a unificar las Bibliotecas Departamentales, con la Biblioteca Central ¿cuál iba a ser el funcionamiento?, en ese Comité, como Pedro Zamora venía de Estados Unidos y allá solo empleaban Dewey en las Bibliotecas Públicas pero todas las Bibliotecas Universitarias usaban la de la Library of Congress.*

*A mí me tocó la Sección de Adquisiciones, a Pedro Zamora la Sección de Catalogación, como ya tenía experiencia en el Museo de Antropología, él dijo: - La clasificación va a ser la del Congreso y lo de los Encabezamientos pues también, empezamos con la Lista de Miss Kidder. En esa época se decidió que se utilizaría el Sistema de Clasificación LC y los encabezamientos los Subject Headings, pero yo no estaba de acuerdo con la Clasificación porque sólo había un libro con un autor que nada más explicaba la Clase H [...]*

*Pedro decía: -Lo que pasa es que vamos a empezar a comprar las tarjetas del Congreso, el National Union Catalog [...]. Venían los encabezamientos en inglés, había que traducirlos. Después yo tuve muchos argumentos para estar en contra también porque nosotros teníamos ya Bibliotecas Especializadas. La Biblioteca del Congreso era una Biblioteca Nacional que no correspondía a un tema específico, entonces sus descriptores eran bastantes generales, bueno sus encabezamientos. Y no había una traducción realmente de los encabezamientos pero consideraban los Subject Headings como un índice a la clasificación LC.*

*Un día hicieron una reunión y dijeron que en la Biblioteca Central no podía seguir Procesos Técnicos dividido en Adquisiciones y Catalogación, que debía haber un Departamento de Procesos Técnicos, con lo cual yo estuve totalmente de acuerdo, yo dije: -Sí, es cierto, tienen razón-. Nos entrevistaron [A Pedro Zamora y a mí], el Dr. del Pozo, que era el Secretario General de la Universidad y el Dr. Vasconcelos, que era el Subsecretario, y esperábamos que nombraran a Pedro o a mí, pero me nombraron a mí.*

*Pedro tuvo la suerte de que en esos momentos se formó la Comisión de Energía Nuclear y escuchó que había una plaza abierta y se la ganó. Entonces se fue y yo me quede de Jefa de Procesos, donde hice este manual de rutinas de 1958. Yo quise que quedara algo escrito para que la gente nueva que iba entrando a la Biblioteca Central supiera cómo se hacían las cosas, eso no quería decir que no debían cambiar, pero nosotros ahora lo hacemos, lo hacemos así, si alguien viene después, y yo me fui [...].*

*Ya había ciertas políticas de catalogación desde Tobías Chávez y Pedro Zamora, pero este manual era el único porque estaba escrito, creo que es uno de los primeros manuales que se hicieron” (S. Peniche de Sánchez Mcgregor, comunicación personal, 21 de enero de 2015).*

En aquella época existía una escasez de personal profesional dedicado a la elaboración de registros bibliográficos y asignación de puntos de acceso temáticos, aunado a que era relativamente fácil comprar las tarjetas catalográficas que vendía la Library of Congress (Peniche, 2003).

En 1958 la asignación temática en la Biblioteca Central se apoyaría con uno de los primeros manuales de procesos técnicos elaborado por Surya Peniche con la colaboración de Helena Beristaín de Salinas, Nelia Bolio de Arellano y Albertina Maldonado Martínez, quienes publicaron el *Manual de rutinas del Departamento de*

*Procesos Técnicos de la Biblioteca Central de la UNAM* que era una guía de procesos técnicos para dar continuidad al trabajo realizado en la Biblioteca Central desde algunos años atrás, la misma autora destaca en el prólogo que *“con esta guía se busca eliminar la tradición oral, misma que se presta a un sinnúmero de interpretaciones y errores”* (Peniche, 1958).

En dicho manual se describen los procesos enfocados a la asignación temática, el proceso partía de que una vez recibido el libro por parte del Departamento de Adquisiciones, el Departamento de Catalogación realizaba una investigación en el Catálogo Oficial con el fin de conocer si otros ejemplares o ediciones estaban ya catalogados con anterioridad, de lo contrario se investigaba en los catálogos impresos de la Library of Congress con el fin de unificar y completar los asientos, lo cual facilitaba la clasificación y catalogación de las obras, auxiliando por mucho la asignación temática. Ahí mismo se copiaban los encabezamientos de materia tal y como los establecía la Library of Congress, ahí se realizaba la copia de registros. Los principios de asignación temática debían seguirse al pie de la letra, estos contemplaban al lector como objetivo; unidad; idioma; precisión, siendo el primero de estos el que se enfocaba a buscar los temas más adecuados al lenguaje del lector y en cómo éste recupera la información, la Unidad que refiere está enfocado a que un mismo término no debe ser usado para más de un tema; en tanto al Idioma se sugiere la preferencia sobre el término español a sus sinónimos extranjeros a menos que no tengan una traducción al español y por último, en cuanto a la Precisión se hace una mención a un encabezamiento escondido, lo que sugeriría la asignación de un encabezamiento no tan amplio como el tema principal (Peniche, 1958).

En 1969, cuando Alicia Perales Mercado estaba al frente de la Biblioteca Central mencionaba que en la biblioteca universitaria, la catalogación se efectúa por dos procedimientos, el descriptivo y el de selección o asignación de encabezamientos de materia, en los cuales se emplean normas preestablecidas y listas previamente elaboradas.

*“A pesar de los esfuerzos de capacitación se llegaba a aplicar inadecuadamente los encabezamientos. Como procesos dinámicos, el conocimiento y la lengua cambian, lo que ahora es preciso y claro, mañana puede ser confuso y hasta contradictorio. Para evitar esta situación se hace necesaria la revisión sistemática de los términos utilizados, el ajuste de los temas relacionados y la explicación de los arcaísmos del lenguaje, toda esta situación no ha pasado inadvertida al bibliotecario, son varios los estudios, los seminarios, saben que las necesidades, los intereses y el material cambian con el tiempo así que cualquier clasificación o lista de temas estará atrasada, desde el mismo momento de su publicación.*

*Cualquier representación jerárquica de temas es, generalmente inadecuada para expresar la gran variedad de relaciones de interés y la naturaleza de la clasificación sistemática que consiste en separar las partes de un todo, en subdividir los conceptos de manera que, sin proponérselo, muchas veces separa lo que sería preferible no dividir". (Perales, 1969).*

*Por la década de los setentas, –cuando estuve en la Facultad de Ciencias políticas nos dimos cuenta que en la Biblioteca Central no ponía atención y eran demasiados generales los encabezamientos, además me di cuenta que el Departamento de Procesos Técnicos de la Central tenían estudiantes que no sabían ni el inglés bien y que les daba flojera pararse a ver el catálogo topográfico o el catálogo de autoridades, ellos mismos traducían como Dios les dio a entender, entonces de pronto yo veía unas tarjetas, yo veía : MASA MEDIA y ¿esto qué es?, habían traducido MASS MEDIA" (S. Peniche de Sánchez McGregor, comunicación personal, 21 de enero de 2015).*

*"En 1973 estuve laborando durante un año en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM designada por la Facultad de Ciencias Políticas, donde la Sra. Surya Peniche era la Directora de la Biblioteca, yo pude visualizar todo el proceso del material que ingresaba a la Universidad y entre esos eran los encabezamientos de materia que en el caso de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM tenía su catálogo de autoridad de encabezamientos de materia.*

*La asignación de encabezamientos de materia iba en función del National Union Catalog, el catálogo que la Dirección General de Bibliotecas era muy rico, uno lo consultaba y localizaba el encabezamiento de materia que asignaban, recuerdo también que el Jefe del Departamento de la Dirección General de Bibliotecas tomaba a consideración los encabezamientos y era él el que los asignaba. Yo iba específicamente por una colección, por la de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y para el proceso de ese material sí lo hacía todo"*

*El National Union Catalog era en forma de libros, se publicaban mensualmente y posteriormente se hacía acumulativo por año. ¿Sabes qué es que se reproducen los juegos [de tarjetas], venía el juego [seis u ocho tarjetas iguales] de tarjetas completas con la descripción completa, asignación, clasificación, encabezamientos de materia y las secundarias de autor o autores, traductores, etc. y todo. Lo único que tú haces era mecanografiarle en la parte de arriba, por ejemplo, los encabezamientos de materia, las secundarias y posteriormente separarlas y distribuirlas dentro del catálogo. (M.C. Mendoza, comunicación personal, 29 de marzo de 2016).*

En 1976, Filiberto Martínez ingresa a la Dirección General de Bibliotecas, recordó:

*–Mi carrera se inicia en 1976 como catalogador en el Departamento de Procesos Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas [Universidad Nacional Autónoma de México]. Había que trabajar en la creación de un sistema automatizado de bibliotecas, el cual se denominó LIBRUNAM.*

*Al llegar en el 76', los catálogos eran de tarjetas y para llevar a cabo nuestras actividades teníamos como herramienta, lo que se denominaba entonces, el National Union Catalog (NUC), es decir, el Catálogo de Unión de la Biblioteca del Congreso de Washington. ¿Por qué razón se utilizaba este catálogo? Se utilizaba porque tenía toda la colección que estaba en la Biblioteca del Congreso, entonces para poder catalogar los materiales que la UNAM adquiría, era necesario primero buscar en ese catálogo para ver si habían sido catalogados en esa Biblioteca o habría que hacerles una catalogación nueva. Aproximadamente el 50% del material que se adquiría, y también el que actualmente se adquiere, en las bibliotecas del Sistema Bibliotecario de la UNAM, estaba publicado en inglés, y por lo tanto aparecía en ese catálogo.*

*Entonces era fácil, únicamente buscarlo en ese catálogo y si estaba habría que hacer las adecuaciones correspondientes a los registros bibliográficos. Una de las adecuaciones importantes, además de los elementos descriptivos del registro, eran los puntos de acceso temáticos, porque obviamente éstos estaban en inglés.*

Los temas de los registros estaban basados en la Lista que usaba la Biblioteca del Congreso, el *Library of Congress Subject Headings*, entonces ¿Qué hacíamos? Usábamos un catálogo de traducciones de todos esos encabezamientos que se encontraban en la Biblioteca del Congreso para identificar cual era la traducción correspondiente al punto de acceso temático que nos encontrábamos en los registros del catálogo.

En 1976 el catálogo de traducciones era algo muy elemental, no se había pensado en catálogos de autoridad pues no se había todavía manejado ese concepto. Lo único existente era la Lista de traducciones de los temas de la Biblioteca del Congreso adaptadas a las necesidades locales.

Eso era ya de gran ayuda, teniendo en cuenta que el 50% de los materiales adquiridos estaban en inglés, pero ¿qué pasaba con el otro 50% es decir, los materiales adquiridos en español? Para los materiales en español, los temas eran asignados con base en la Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional de México, elaborada por la Mtra. Gloria Escamilla. Estoy hablando del 76' y la Lista de Encabezamientos de la Maestra Escamilla fue desarrollada en la década de los sesentas, entonces era totalmente actual.

Esas eran nuestras dos fuentes primordiales para asignar encabezamientos de materia. El catálogo de traducciones era un catálogo de tarjetas, totalmente manual, en el que había que meter nuevas tarjetas si encontrábamos un tema nuevo. Hacíamos la traducción del tema nuevo y metíamos en el catálogo de tarjetas el registro nuevo, en una tarjeta de cartón de 7x11cms.

En el caso de la Lista de Encabezamientos de Materia de la Maestra Escamilla, si no encontrábamos algún tema, se creaba y se anotaba con lápiz en la misma lista. Es así como trabajábamos en esa época y cuando se automatizan los catálogos, pues se empezó a pensar en cómo deberíamos manejar ese tipo de registros.

En el trabajo diario que realizábamos era prioritaria la catalogación de los materiales de las Bibliotecas de la UNAM, en esa época eran aproximadamente 100 o 120 bibliotecas y la cantidad de libros que se adquirían cada año era 50 mil, de los cuales la mitad eran los denominados "cargos", esto es, material que ya había sido catalogado anteriormente para otra biblioteca. Los 25 mil restantes eran para catalogación nueva, aunque la mitad, es decir, 12,500 ya estaban en la Biblioteca del Congreso, los demás debían ser catalogados y asignarles temas nuevos.

En 1979 me nombran Jefe del Departamento Técnico y empezamos a ver que se podía hacer para catalogar y asignarles temas a los materiales en español. Propongo y lo escribo en una de mis ponencias presentadas por esos años, que se empiece a usar la *Bibliografía Mexicana*. La *Bibliografía Mexicana* era una publicación similar al *National Union Catalog*, pero generada por la Biblioteca Nacional de México, también en papel. Esta incluía todos los libros catalogados año por año en la Biblioteca Nacional de México, por lo que en lugar de hacer todo el registro catalográfico de forma original, incluyendo la descripción y los temas; se podían utilizar los registros que nosotros como Universidad producíamos. Obviamente, buscábamos en esta herramienta impresa cuales materiales estaban catalogados y tomábamos los temas tal y como estaban.

El principal procedimiento, o la principal política, era primero buscar los materiales en inglés en el *National Union Catalog*, y si se encontraba la ficha, tomar los encabezamientos y traducirlos, pero para los materiales en español había que buscar en otras fuentes, y ¿qué se hacía?, ahí es donde se propuso y usar la *Bibliografía Mexicana* como una segunda fuente. Antes, para los materiales en español no estaba establecida esa política o procedimiento, si no que era catalogados originalmente, incluso asignar los encabezamientos de materia, pero yo decía que: -si ya estaban en la *Bibliografía Mexicana*, para qué los catalogamos y para qué nos quebramos la cabeza pensando qué temas les daríamos, pues si ya estaban en esa fuente, los temas estaban asignados.

Lo que se implementó durante mi gestión, fue usar la *Bibliografía Mexicana* como una fuente para los aspectos descriptivos y la catalogación temática de los materiales en español, además del uso de los registros de la Biblioteca del Congreso incluidos en su gran herramienta impresa, el *National Union Catalog* para los materiales en inglés u otros idiomas.

*El uso de esa fuente fue establecido desde la creación de la Dirección General de Bibliotecas en 1966. En 1966 se crea la Dirección General de Bibliotecas y llega como responsable de los aspectos técnicos el Maestro Pedro Zamora, quién estableció también que las Bibliotecas de la UNAM deberían utilizar el Sistema de Clasificación de la Biblioteca del Congreso ¿Por qué? Por razones pragmáticas, por razones prácticas, porque él pensaba, y atinadamente, que sí la Universidad compraba materiales en inglés, éstos tenían que estar en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, y además, en esa época la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos empezaba, o ya vendía también tarjetas impresas, pues era cuando todavía existían los catálogos manuales de tarjetas.*

*Por lo anterior, en los años 70's y aún en los 80's era común encontrar en el catálogo central de la DGB, el antecesor de LIBRUNAM, todavía tarjetas que provenían de la Biblioteca del Congreso, entonces eso tiene una razón histórica, era lo que hicimos nosotros y lo que hacía la gente que me precedió. Bueno, cuando yo llegué de catalogador esa era la práctica y esa era la política. Cuando asumí el Departamento Técnico en el 79' la urgencia y prioridad eran catalogar todos los libros que las Bibliotecas del Sistema Bibliotecario de la Universidad compraban, que eran muchos, estoy hablando de 50 mil títulos, te repito, a veces lo urgente no da tiempo para lo importante.*

*Yo creo que el trabajo que se hacía de asignación de encabezamientos de materia no facilitaba el acceso a la información. El trabajo que se hacía de asignación de encabezamientos de materia basada en la traducción de temas, nos servía a nosotros, pero yo pienso que al usuario no le servía de mucho. Asimismo, el usar la Lista de Encabezamientos de Materia de la Maestra Gloria Escamilla para los materiales en español, nos servía a nosotros, pero al usuario no. Porque nunca se le ha considerado, ni antes ni ahora.*

*Las herramientas para asignar temas son para el usuario, pero yo nunca vi la Lista de Encabezamientos de Materia de la Maestra Escamilla arriba del catálogo de tarjetas y estas eran para él, para ayudarlo a precisar el tema usando la estructura de relaciones a temas más generales o específicos. Tampoco nunca vi la Lista de la Biblioteca del Congreso en el catálogo, ni la Lista de Traducciones, aunque no había relaciones en ésta; ciertamente, nosotros usábamos la traducción, pero sí el usuario buscaba por alguna otra alternativa, pues estaba perdido.*

*Nosotros estamos quebrándonos la cabeza con los temas, pero por otro lado tenemos al Sistema Educativo que es totalmente diferente, aunque actualmente hay otra tendencia, los usuarios empieza a buscar por tema en los motores de búsqueda de internet, pero encuentran una gran cantidad de información por no haberse usado en ellos temas normalizados, por lo que esa gran cantidad de información obtenida es inútil por no estar relacionada con el tema especificado.*

*En cuanto a la contribución del Dr. Filiberto Martínez a la mejora en el uso y práctica de encabezamientos de materia nos comentó que “yo creo que los intentos que se hicieron para empezar a desarrollar una Lista de Encabezamientos de Materia fueron las bases para pensar que debíamos tener catálogos de autoridad. Fueron las bases para que la Dirección General de Bibliotecas empezara a desarrollar un catálogo de autoridad, el que ahora tiene, para todo el Sistema Bibliotecario y que se utiliza también en otros lugares.*

*Históricamente me estoy refiriendo al periodo de 1979 a 1983, en esa época el problema que había que enfrentar era catalogar los libros rápido, había que usar las traducciones de los temas existentes. Se empieza a pensar en el desarrollo de un catálogo de autoridad, en una colaboración entre la Biblioteca Nacional de México y el Sistema Bibliotecario de la Universidad, lo que no fructificó como lo he mencionado” (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016)*

*Fueron básicamente estos principios los que guiaron la línea organizativa en temas hasta que en 1978 se incorporaron nuevas herramientas de organización, se da inicio a la migración de tarjetas catalográficas impresas a LIBRUNAM, lo que implicó la captura de tarjetas y que debido al proceso se presentaron casos de tarjetas capturadas con*

diferentes versiones de Reglas de Catalogación, encabezamientos mal estructurados y sobre todo, errores ortográficos (García, 1993). Con la incorporación de la base de datos denominada LIBRUNAM en los procesos técnicos del Departamento se presentó un importante avance en la creación de nuevos registros. Básicamente la dinámica consistía en brindar al catalogador una hora de consulta diaria para que, de esta forma, se apoyara la asignación temática ya que permitía revisar los temas y conocer el uso que se les había dado.

En 1985, Carlos García queda al frente del Departamento de Procesos Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas, a lo que recordó:

*“De 1985 a 1993 cuando fui Jefe del Departamento de Proceso Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas, teníamos un rezago en el Departamento de Proceso Técnicos de 120,000 títulos aproximadamente, entre libros que estaban en bodegas y portadas que se encontraban en el Departamento, para realizar la catalogación temática los catalogadores recurrieron a un libro impreso que te incluía tanto el tema en inglés como el tema en español. Aparte para la actualización se iban generando juegos de tarjetas, con esos mismos elementos para los temas nuevos inglés – español, español – inglés.*

*Este libro [un ejemplar con encabezamientos de materia con estructura de términos en español-inglés] fue generado por la Dirección General de Bibliotecas, o sea eran los dos únicos elementos que se tenían, podríamos decir que el problema de estos catálogos, por una parte era la consulta, que tenías que estar buscando entre las hojas, que si encuentran alfabéticamente, que los temas... Y que sí no se encontraba aquí tenía que recurrir al catálogo de tarjetas.*

*La deficiencia de este tipo de catálogo era que no teníamos por decir, elementos sinónimos, tarjetas de referencia, de véase o véase también, términos más específicos, generales, lo único que se tenían eran los encabezamientos principales, pero muchas veces eso también te podría ocasionar que el mismo tema fuera traducido de diferentes formas lo cual también te ocasiona una dispersión temática en los catálogos, parecería ser como que todo eso estaba mal. O sea una gran cantidad de información.*

*Las fuentes que utilizamos principalmente era el National Union Catalog de la Biblioteca del Congreso y los Encabezamientos del Congreso que era el Subject Headings, posteriormente aparecieron otras fuentes auxiliares como el Bilindex que también te incluía términos de inglés español, que para nosotros eran de mucha ayuda para ver elementos y encabezamientos que venían en español con algunos auxiliares pero ya también inglés – español, para temas nuevos y nosotros seguíamos teniendo este tipo de fuentes únicamente.*

*Evidentemente se utilizaban las fuentes de consulta que se tenían en el Departamento o acudíamos a la Biblioteca Central en algún momento dado que fuera requerido la [sala] de Consulta para buscar determinados temas. Para los temas nuevos, pues de ahí se generaban precisamente, cuando no tenían pues lo buscábamos en obras especializadas precisamente para ver qué tan frecuente era ese tema nuevo.*

*Cuando un tema de Ciencia, de una palabra de reciente creación, de reciente investigación, se consultaban en el NUC para ver si ahí existían, si existía lo tomabas y si no tenías que acudir a alguna fuente especializada, a algún libro para saber qué tan frecuente se estaba utilizando esa materia. Para poder utilizar esos términos.*

*El proceso consistía en que cuando a ti te llegaba [un libro] tú buscabas las obras en el Sistema [LIBRUNAM], para ver las obras que ya teníamos, si ya tenían pues realizaban su carga, no tenías*

*que hacer nada, pero podía encontrar por una parte otras ediciones. Cuando encontrabas otra edición ya nada más copiabas los temas y la clasificación, aprovechabas lo ya existente.*

*Pero también podías encontrar títulos semejantes que te servían para asignar la temática, para mí es un título nuevo, pero ya encontraba un título semejante y a través de ese ya asignabas los temas. No recuerdo el año, pero empezamos a elaborar un catálogo, ya de manera automatizada. La primera parte la inició una de las académicas de aquí [...] la Lic. Minerva del Ángel, tomó un curso de DBASE y entonces para poder concursar por su plaza, hizo esa propuesta. Elaboró el DBASE y propuso eso para la elaboración de los encabezamientos de materia.*

*Entonces cuando ella elaboró la base yo empecé a meter, yo personalmente información, empecé a meter el término español – inglés, y el término en español. Una vez que concluí, bueno que yo hice eso y vi cuanto tiempo me llevaba, entonces le dije a mí secretaria, le dije que era lo que quería que hiciera para que yo lo capturara más rápido, lo hizo, se capturó de manera más ágil.*

*Terminamos y una vez que se terminó puse a dos personas, que estaban por honorarios, a que empezaran a ingresar los términos sinónimos en la base y estuvieron basados en los encabezamientos de la Biblioteca Nacional y del Bilindex, porque esos nos permitían. Como el Bilindex es sudamericano muchos de los términos pues no son utilizados por aquí, pero que se podrían confundir en determinado momento estas fuentes, entonces ya nos permitía meter regionalismos, etc. en términos de sinónimos y siempre ya tener un encabezamiento único, uniforme. Fue un 100% total y se empezó a nutrir con nuevos encabezamientos.*

*Entonces ya para la asignación de encabezamientos a la gente se le empezó a designar, aproximadamente, una hora diaria para el uso de la consulta, pero ya estaba en una computadora ya era más rápido entrar y buscar un término y copiarlo. Ya en ese tiempo empezamos a producir un promedio de 20 catalogaciones por persona.*

*Nosotros siempre hemos partido de que el tema siempre es específico, no general. Todo va determinando que llamemos genérico, pero para mí siempre se parte de asignar términos específicos a las obras. En principio yo digo que los encabezamientos de materia que asignábamos en el Departamento no satisfacían las necesidades de acceso, porque en 1985 no te satisfacían por la falta de esos elementos sinónimos o de reenvíos de referencia.*

*O sea en el catálogo impreso sí los teníamos y eso si te permitía en momento determinado satisfacer esa necesidad, pero con la automatización esos catálogos de autoridad desaparecieron del catálogo. Se pensaba que la computadora nos iba a resolver los problemas, yo lo busco y me va a arrojar todo lo que tengamos, y no es cierto todo lo que nos causó fueron problemas. Porque se propició más dispersión en el catálogo”.*

*En cuanto a la contribución del Mtro. Carlos García López a la mejora en el uso y práctica de encabezamientos de materia nos comentó que “siempre hay que ir a la vanguardia, sí hay un cambio de normatividad, pues no nos esperamos luego atacamos esa normatividad para no quedarnos en la zaga [...]. Precisamente porqué lo que nosotros hacemos la mayoría nos siguen, hasta en los errores, entonces eso es lo que a nosotros nos motiva a ir siempre haciendo cosas que le sirvan también y que hacen los demás” (C. B. García López, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).*

*Martínez Arellano recordó que: “En 1985 regreso a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, pero esta vez como Subdirector Técnico, ya no únicamente al Departamento Técnico, tenía bajo mi responsabilidad los Departamentos de Adquisiciones, el de Catálogo Colectivo de Publicaciones Seriadas y el Departamento Técnico, aunque obviamente este Departamento estaba en mi corazón, siendo el más cercano a mí, por lo que mis preocupaciones e ideales seguían siendo los mismos.*

*Sigo insistiendo en que hay que crear un catálogo de autoridad, sigo insistiendo en la necesidad de usar ese catálogo de autoridad por los usuarios, pero además planteo incluir las traducciones como otro punto de acceso para recuperar materiales, empezando a crear un catálogo de autoridad con*

*puntos de acceso bilingües, para buscar los temas en español pero además en inglés. Esta idea sobre la necesidad de contar con puntos de acceso temáticos bilingües, me motiva a escribir y publicar en la revista Cataloging & Classification Quarterly un artículo sobre este asunto, el que ganó un premio.*

*Sigo insistiendo en la necesidad de crear un catálogo de autoridad en colaboración entre la Biblioteca Nacional de México, el Sistema Bibliotecario de la Universidad y el entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas fundado en el 81'. Ya que una de mis áreas de investigación dentro del CUIB eran y continúan siendo los puntos de acceso temáticos, además de otros aspectos de la catalogación y todo eso de la organización de la información.*

*Obviamente, estos ideales se quedan en intentos, aunque se manifestaron y plasmaron en publicaciones, en ponencias, en conferencias, en pláticas con colegas. Seguí insistiendo en la creación de un catálogo de autoridad bilingüe durante toda la época que tuve a mi cargo la Subdirección Técnica del 85 al 93" (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016).*

En una referencia histórica se encuentra una declaración del Dr. Martínez Arellano donde menciona que al observar la práctica y normalización en las bibliotecas mexicanas era muy similar entre Estados Unidos y México (Myall & Wolcott, 2002).

Años más tarde y con la finalidad de uniformar las prácticas catalográficas de la Biblioteca Central, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas brindó capacitación profesional al personal del Departamento con talleres enfocados a la catalogación temática y encabezamientos de materia. De igual forma se reintegró en National Union Catalog que por alguna razón había sido descartado del Departamento, retomando su importancia en 1986 (García, 1986).

El proceso temático en la década de los ochentas se valía del uso de portadas, lo que implicaba, en ciertos casos, falta de información para la asignación temática, pero esta problemática la resolvía el equipo de investigación bibliográfica, conformado para investigar en fuentes auxiliares para proporcionar mayor información para la asignación de temas y puntos de acceso (García & Martínez, 1988). Al final de la década se adquiere la base de datos BIBLIOFILE que contenía los registros de la Library of Congress (películas, mapas, seriadas, música y publicaciones oficiales) en dos índices en inglés desde 1965 y en otros idiomas, las consultas podían ser por ISBN, ISSN, autor, título, Clasificación LC y era editado por la Library Corporation (Ramírez, García, Vivas, Valgañón & Ramos, 1994), convirtiéndose en una herramienta básica para las actividades de asignación temática.

Como podemos observar, la Biblioteca Central adquirió e implementó nuevas herramientas tecnológicas, destacando que la automatización trae consigo muchas ventajas, entre ellas pasar de un sistema centralizado a uno de catalogación cooperativa,

en donde las bibliotecas pueden participar y eliminar la duplicidad de registros y reducir los costos en el procesamiento del material (García, 1993). Sin embargo, esta idea de descentralizar los procesos técnicos sólo quedó en eso, ya que la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a través del Departamento de Procesos Técnicos de la Biblioteca Central centraliza los procesos técnicos de los materiales que adquiere, esto con la finalidad de evitar la duplicidad de esfuerzos y de aprovechar el trabajo realizado a nivel internacional, es por ello que se utiliza el *National Union Catalog de la Library of Congress* (García & Martínez, 1991).

Bajo este principio en la década de los noventas se automatiza el catálogo impreso de tarjetas de la biblioteca por un catálogo en línea, lo que permitió la agilización en los procesos respecto a los puntos de acceso temáticos, migrando aproximadamente 184,450 registros de autoridad (García, s.f.).

Pero ¿Cuál era la situación real de la Biblioteca Central a principios de los noventas? Anualmente la biblioteca adquiriría ya sea por compra o donación, alrededor de 100,000 títulos correspondientes a 300,000 volúmenes, mismos que el Departamento de Procesos Técnicos debía registrar y procesar (García, Gómez & Martínez, 1992). El sistema bibliotecario de la UNAM en 1993 contaba con 164 bibliotecas, estructuralmente contaba con cuatro Subdirecciones, entre ellas está la Subdirección Técnica de la cual depende el Departamento de Procesos Técnicos, este último tiene como objetivo catalogar, clasificar y asignar encabezamientos de materia de manera centralizada a los libros del Sistema Bibliotecario de la UNAM bajo la tutela de la Dirección General de Bibliotecas.

En 1992 Filiberto Martínez Arellano ocupa el cargo de Subdirector Técnico de la Biblioteca Central y Carlos García el de Jefe del Departamento de Procesos Técnicos. Las actividades realizadas en aquellos años destacando que las tareas de asignación y traducción de encabezamientos de materia es realizado por personal académico profesional en bibliotecología (García, 1993).

En la tesis de Licenciatura para obtener el título de Licenciado en Bibliotecología, Carlos García López da a conocer la organización del Departamento de Procesos Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM para el año de 1993, esta información fue fundamental para completar datos aislados de esta investigación.

El proceso de catalogación y clasificación está dividido por áreas enfocadas a la asignación temática, se realiza la búsqueda de registros en LIBRUNAM, NUC y

BIBLIOFILE. Los materiales que cuentan con catalogación en la publicación de la Library of Congress no requieren búsqueda en fuentes auxiliares y se procede a su copia de registro tal cual, en cuanto a descripción y puntos de acceso, aunado a las restricciones en las búsquedas, por ejemplo, si el material bibliográfico es una edición anterior a 1970 se busca en el NUC, pero si se trata de material editado entre 1970 y 1993 se busca en Bibliofile English (García, 1993).

Para el 2016, Carlos García mencionó *“En 2016 el proceso que se realiza cuando no se encuentran los términos reflejados en las Listas de Encabezamientos de Materia se buscan en fuentes especializadas, diccionarios, Wikipedia, en catálogos de Bibliotecas Nacionales, etc.*

*Se sigue construyendo y ese catálogo se sigue construyendo, si del trabajo que se saca se le pasa al responsable del Área del Catálogo de Autoridad y ellos se encargan, en un momento determinado, de dar a trabajar todo el registro: ponerle sus sinónimos, todas sus referencias y con eso subirlo a la base. En este momento normalmente subimos, aproximadamente, un promedio de cuarenta registros de autoridad por día. Igualmente esto afecta considerablemente todas y cada una de las bases. Normalmente las instituciones siguen teniendo los encabezamientos como un trabajo interno y no está puesto al servicio de los usuarios, y nosotros lo que si hemos hecho es poner los encabezamientos al servicio de los usuarios y considerando al usuario normal y al bibliotecario. La contribución como catalogador es la elaboración del Catálogo de Autoridad de tema y autores de la Dirección General de Bibliotecas automatizados y ponerlos a disposición de los usuarios [bibliotecarios, estudiantes, investigadores]” (C. B. García López, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).*

El Mtro. Carlos García apoyó esta investigación al conseguir una reunión con Omar Hernández, quien se desempeña en el Departamento de Procesos Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas en la Biblioteca Central, seleccionado como informante clave por su trascendencia y desarrollo en los registros de autoridad en el Departamento.

*“La lista oficial que usamos es el Subject Headings de la Library of Congress esa es nuestra lista oficial. A partir de esa lista, ya muchos recursos se han traducido. O sea, no dejamos el término en inglés, lo dejamos en el idioma español. Sin embargo, nos encontramos con el problema de que a veces hay, en Estados Unidos, un tema en inglés, en español, los temas en inglés en español es el mismo, es un solo tema en español. Ese es un gran problema que nos encontramos, que para dos situaciones diferentes hay dos temas, dos encabezamientos, mientras que para dos versiones diferentes en Estados Unidos, aquí en México solo tenemos un tema. Existe una Manual de Procedimientos y seguimos la estructura de la Biblioteca del Congreso pero es de uso interno.*

*¿Qué hacemos? Usamos un programa que se llama VALIDATOR, es un programa que comercializa la Biblioteca del Congreso de todos sus encabezamientos de los que están en el Subject Headings y nos los dan en su versión electrónica, y si te das cuenta están en inglés, los temas. Entonces cuando a mí me interesa este recurso lo copio y lo paso a mi sistema, bajo ese registro, por ejemplo, imaginemos que yo no tengo este en mi lista de encabezamientos de materia HEAT. Estoy haciendo mi registro y no lo tengo, entonces procedo a guardar en un archivo y lo exporta.*

*Si ahora, en ALEPH que es el sistema que manejamos, me conecto a mi sistema del catálogo de autoridades a mí módulo de autoridad y voy a importar el registro. Lo abro, hay varios programas de conversión, yo utilizo el MARC porque es el que trabajamos y entonces lo que hago si ya tengo el registro en el sistema y lo voy a editar. Obvio que yo no lo tengo que dejar en inglés, todas las*

tengo en inglés, pero tengo que modificar todos los demás temas a nuestro idioma porque nuestro catálogo de autoridad es en español.

[...]. Observa cómo está el registro ahorita y como quedo el registro ya dice nosotros trabajado. Lo puedes buscar en inglés en nuestro catálogo y aquí está, entonces si puedes ver aquí está así, vino en [la etiqueta] 150 que es el punto de acceso autorizado que nosotros lo dejamos en CALOR. Luego, este estaba como calor HEAT quedó como una variante, pero con un indicador de que esta está en otro idioma, ahora si te das cuenta la (etiqueta) 505 que son términos genéricos y términos específicos.

Cuando llega un tema nuevo que no está en la Library of Congress, que pasa, si ha llegado a pasar pero ahí si lo tenemos que construir y ahí mandamos el tema a un investigador a un especialista, se debe utilizar la Universidad tiene su plantilla docente y académico de investigadores y cuando tenemos esa duda, mandamos el tema a un investigador y ellos nos dicen cuál es el tema que se tiene que utilizar y ya nosotros lo construimos. Aquí en la [etiqueta] 670 se pone, se consultó a fulanito de tal para la construcción de” (O. Hernández, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).

### **3.2.2.1 Traducciones y fuentes auxiliares**

En 1958 se detalla que en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM que con el uso de la *Library of Congress Classification Schedule A-Z* se comienzan a emplear los *Subject Headings Used in the Dictionary Catalog of the Library of Congress*, mismos que se traducían con base a las reglas gramaticales de nuestro idioma de aquella época.

En seguimiento a estas traducciones, el proceso se enfocaba a la elaboración de dos tarjetas con cada uno de los encabezamientos traducidos, uno para el término en inglés con su traducción al español y otra más con término del español al inglés. Conformando un catálogo de tarjetas de autoridad de materia con los encabezamientos ya registrados y que en la medida de lo posible se iban desarrollando y usando en los catálogos de la biblioteca.

De igual forma se realizaban envíos de véase donde se indicaba en la tarjeta de autoridad con el símbolo X y la referencia de véase también con el símbolo XX. Contemplando las tarjetas de envíos para el catálogo de encabezamientos español – inglés y para el catálogo diccionario, sin faltar el juego de tarjetas correspondiente a los sinónimos, encabezamientos compuestos, los invertidos, antónimos y variantes del término (Peniche, 1958).

En 1966 los encabezamientos de materia eran traducidos por los catalogadores que empleaban las listas disponibles en español para interpretar los encabezamientos en inglés (Naumis, 2012).

*“En 1973 además de los Subject Headings empleaban las listas de Sears, las de la Panamericana y la Lista de Encabezamientos de Materia de la Maestra Gloria Escamilla. Yo creo que en ese orden [...] era como se consideraban para la decisión de los encabezamientos. En la Dirección General de Bibliotecas sí compraban las tarjetas de la Library of Congress, el catálogo de Políticas se conformaba de tarjetas de la Library of Congress” (M.C. Mendoza, comunicación personal, 29 de marzo de 2016).*

*“En 1976 los temas de los registros estaban basados en la Lista que usaba la Biblioteca del Congreso, el Library of Congress Subject Headings, entonces ¿Qué hacíamos? Usábamos un catálogo de traducciones de todos esos encabezamientos que se encontraban en la Biblioteca del Congreso para identificar cuál era la traducción correspondiente al punto de acceso temático que nos encontrábamos en los registros del catálogo. En 1976 el catálogo de traducciones era algo muy elemental, no se había pensado en catálogos de autoridad, pues no se había todavía manejado ese concepto. Lo único existente era la Lista de traducciones de los temas de la Biblioteca del Congreso adaptadas a las necesidades locales.*

*En 1979, en el National Union Catalog obviamente encontrábamos una gran cantidad de registros con sus temas, porque lo publicado en inglés seguramente que estaba ahí, aunque también existía otra práctica, la que todavía sigue subsistiendo, la catalogación en la publicación, que en los años 70 y 80 se inicia y tuvo gran auge. La catalogación en la publicación, es decir, el registro que aparecía en los libros, con los datos correspondientes a los aspectos descriptivos y temáticos de un material publicado, también nos proporcionaba los temas en inglés. Lo que teníamos que hacer era traducir los temas y yo creo que de los temas que se encontraba en los registros del NUC y en los de la catalogación en la publicación, aproximadamente un 90% estaba traducido.*

*El 10% de los temas para lo que no encontrábamos traducciones, pues había que traducirlos y hacíamos las traducciones correspondientes. Era difícil, particularmente el área de Ciencias, porque al atender a un Sistema Bibliotecario tan grande, conformado por más de 100 bibliotecas, teníamos materiales que adquirirían los Centros e Institutos del área científica, los Centros e Institutos del área de humanidades y las Escuelas y Facultades de la Universidad. Los más difíciles para traducir, obviamente eran los del área correspondiente a los Institutos y Centros de Ciencias, por ejemplo, el de Matemáticas, Astronomía, Física. Venían unos términos que decías ¿y esto qué es? ¿Con qué se come? Entonces bueno, pues había que buscar en una serie de diccionarios, enciclopedias y otras fuentes especializados para poder traducir adecuadamente los encabezamientos de materia correspondientes y en ese tiempo esas fuentes eran impresas, no había internet” (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016).*

*“De 1985 a 1993 las traducciones, bueno si no se encontraban tu tomabas del NUC y lo traducías, esa era la labor. Tú seguías la estructura de los encabezamientos de materia, [...] hay diez estructuras y una cosa es la estructura en inglés y otra muy diferente la estructura en español, pero siguiendo esa estructura nosotros asignábamos de esa forma” (C. B. García López, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).*

Considerando que utilizaban el *National Union Catalog* y que éste se desarrollaba en su idioma original, en inglés, para traducirlos en 1991 consultaban el Catálogo de Autoridad de Traducciones que desde hacía unos años atrás se había empezado a construir, en donde era posible encontrar los equivalentes al español de los términos en inglés en la mayoría de las consultas. Cabe señalar que se tienen en cuenta diversas referencias que mencionan el uso de estas traducciones realizadas por la Biblioteca Central para que otras bibliotecas las incorporaran en sus actividades de asignación y traducción de temas.

Si los temas no se encontraban en el catálogo de traducciones del Departamento se utilizaban como fuentes auxiliares el Bilindex, la Lista de Encabezamientos de la OEA y enciclopedias especializadas. En este año se continuaba con el proceso de realizar tarjetas inglés – español, español – inglés con el fin de contar con un control de los términos empleados en la traducción de estos temas (García & Martínez, 1991). Para 1993, se continuaba consultando la Lista de Encabezamientos inglés – español de la Dirección General de Biblioteca de la UNAM, sin embargo, para los términos que no se localizaban en esta lista se apoyaban en el uso de Bilindex, Lista de Encabezamientos de la OEA, diccionarios y enciclopedias especializadas. Una de las problemáticas a destacar es que se asignaban los mismos encabezamientos de materia para los diferentes tipos de usuarios (García, 1993), considerando que era una biblioteca universitaria.

Además se consultaban las Listas de Gloria Escamilla y de Carmen Rovira para traducir los encabezamientos de materia de los registros encontrados en el *National Union Catalog* y *Bibliofile* (García, 1993). En 1994 y con el desarrollo de nuevos software a nivel internacional que apoyarán las tareas de traducción se introduce el uso de GLOBALINK, mismo que realizaba las traducciones correspondientes a los términos que localizaba en la etiqueta 650 de Marc, mejora que sin duda reduciría los tiempos de catalogación temática (Ramírez, García, Vivas, Valgañón & Ramos, 1994). No se menciona la eficacia de estos términos, así como el alcance de los mismos en cuanto a traducción literal o adaptación, ya que tampoco se menciona si un supervisor revisaba el registro final.

El catalogador en el proceso de asignación temática recurre al uso de fuentes auxiliares con el fin de localizar un apoyo en sus actividades, para lo cual empleaban LIBRUNAM, *National Union Catalog* (impreso y microficha, en el 93'), *Bibliofile* (CD) y *CDMARC Bibliographic*<sup>2</sup> en disco compacto. En 1992 se incluye el CD MARC Subject, mismo que contenía la Lista de Encabezamientos de Materia de la Library of Congress en disco compacto, lo que traería grandes beneficios para el catalogador ya que sería posible consultarla en un formato diferente al impreso (García, Gómez & Martínez, 1992).

*“En 2016 no hacemos las traducciones literales, no es lo mismo, hay que saber cómo se construye el encabezamiento que está en inglés pero que se pasa al idioma español. Para eso usamos nuestro catálogo histórico, nuestro catálogo de encabezamientos de materia que hemos desarrollado acá [...]. La Lista de Encabezamientos de Materia inglés – español. Cuando hay*

---

<sup>2</sup> Esta base incluía los registros MARC de materiales impresos, como libros y publicaciones seriadas, además de materiales no impresos como audiovisuales, mapas, archivos de computadora, distribuidos por la Library of Congress de 1969 a 1994 en diversos idiomas (Ramírez, García, Vivas, Valgañón & Ramos, 1994).

conflicto en cuanto a la estructura de lo que tenemos nosotros y cuando el catalogador ve que asigna encabezamientos de materia tiene que recurrir a fuentes auxiliares para ver si realmente el término que está construyendo es el correcto para eso usamos las LEMB, en primera instancia.

Luego utilizamos la lista de encabezamientos de materia desarrollada por la CSIC [Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España], que tiene una lista muy buena de encabezamientos de materia, que utiliza el mismo Subject Headings y que ellos han hecho la traducción al idioma español, sin embargo, es un español de allá.

Entonces tenemos que adecuar a cómo lo decimos nosotros aquí en México. También la Biblioteca Nacional de España [Lista de Encabezamientos de la Biblioteca Nacional de España] y hay otro auxiliar otro sistema que se llama LCSH-Es.org que aporta y la gente aporta a la Lista de Encabezamientos de Materia. Entonces todos estos, con nuestros encabezamientos tomamos una decisión de cuál va a llevar y como están en español tomamos las variantes que ellos tienen en la etiqueta 450 [MARC 21] y ya determinamos.

Después tenemos que ir a fuentes especializadas para determinar bien el encabezamiento. Eso es lo que hacemos, entonces es muy importante el principio de singular y plural, ese principio lo aplicamos siempre cuando construimos encabezamientos de materia, un diccionario lo vas a encontrar en forma singular, pero nosotros no damos los términos en forma singular, siguiendo los términos, ese principio, hacemos las traducciones con LEMB, CSIC, BNE” (O. Hernández, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).

### 3.2.2.2 Subencabezamientos

En lo referente a los tipos de subencabezamientos aplicados en 1958 se definían con base a las características propias del material, incorporando la sugerencia de subdividir los encabezamientos de materia para que éstos fuesen más específicos. Los más empleados eran los de forma, geográficos y cronológicos (Peniche, 1958). El *Manual de Rutinas* de Peniche hace alusión a la incorporación de abreviaturas a las subdivisiones de los encabezamientos de materia, tales como:

Antigüedades	Antig.
Bibliografía	Bibliogr.
Colecciones	Colecs.
Condiciones económicas	Cond. Econm.
Descripción y Viajes	Descrip. y Viaj.
Historia y Crítica	Hist y Crit.
Política y Gobierno	Pol. y Gob.

(Peniche, 1958).

Siendo estas prácticas las realizadas por muchos años en el proceso de asignación temática, hecho que marcó una línea organizativa en la Biblioteca Central.

“En 1985 a 1993 no encontrábamos ninguna complejidad, es muy sencillo si es geográfico pues ya sabes que tienes que poner una Ciudad, un País, un Estado, si se trata de un cronológico pues de igual manera, pues lo que tú vas a estar poniendo es una fecha que puedes poner un siglo, un año, dos años, te está indicando, pues sí es un diccionario le pones pues de forma, diccionario,

*enciclopedia, anuarios, o sea cuando tú conoces las estructuras ya sabes lo que tienes que poner”* (C. B. García López, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).

### **3.2.2.3 Control de Autoridad de Materia**

El catálogo de autoridad de temas de la Biblioteca Central contiene una serie de términos generales y específicos, además de los sinónimos dos clasificaciones la Dewey y la LC (García, 2016), mismo que está formado por tarjetas que sólo consulta el Departamento de Procesos Técnicos y que sirve para indicar la forma en que determinado término ha sido establecido con anterioridad, además de revisar las referencias de véase y véase también.

El control de autoridad en la Biblioteca Central no tiene el sentido de como lo conocemos actualmente, en esa época, por allá de los setentas se comienza a integrar un catálogo de fichas de autoridad de materia (García, s.f.). Y desde entonces se comenzó a emplear como herramienta principal en la asignación y traducción de temas (García & Martínez, 1991).

*“En 1976 el catálogo de traducciones era algo muy elemental, no se había pensado en catálogos de autoridad, pues no se había todavía manejado ese concepto. Lo único existente era la Lista de Traducciones de los Temas de la Biblioteca del Congreso adaptadas a las necesidades locales.*

*Mientras que en 1979, cuando me nombran Jefe del Departamento Técnico [Martínez Arellano], en esa época, no nos preocupábamos por el desarrollo de catálogos de autoridad, porque a veces en los Departamentos de Procesos Técnicos, lo urgente no da tiempo para llevar a cabo lo importante. Sin embargo, pues se empezó a gestar la idea de que había que elaborar un catálogo de autoridad de temas, incluyendo los temas que se tomaban de la Biblioteca del Congreso y las traducciones que se habían hecho, además de otros elementos como podrían ser referencias, es decir, los términos no usados, así como los términos más amplios y los términos más específicos.*

*En 1979 creo que las herramientas, como los catálogos de autoridad, son para los usuarios, aunque no los teníamos todavía en esa época. Pienso que los catálogos de autoridad son para el bibliotecólogo que organiza la información, pero además para el usuario, había que ponerlos, como menciono anteriormente, arriba del catálogo de tarjetas y ahora incluirlos dentro del sistema de recuperación de información. Desafortunadamente esto no se hace. No hay catálogos de autoridad, no hay Listas de Encabezamientos de Materia dentro de nuestros catálogos automatizados, aunque aquí hay otro problema, el que se ha detectado también en algunos otros lados y en resultados de investigaciones ¿Cuál es el punto de acceso mayormente utilizado por el usuario, entre los tres más tradicionales? El autor, el título y el tema ¿Cuál es el más utilizado? Algunos mencionan que debería de ser el tema. Yo creo que es el que se utiliza el mayor número de gente, sobre todo en los motores de búsqueda actuales. La gente busca por tema en estas herramientas pero vayámonos a los catálogos, anteriormente los manuales y posteriormente los automatizados, la gente no busca por tema.*

*En 1985 como Subdirector Técnico de la Biblioteca Central sigo insistiendo en que hay que crear un catálogo de autoridad, sigo insistiendo en la necesidad de usar ese catálogo de autoridad por los usuarios, pero además planteo incluir las traducciones como otro punto de acceso para recuperar materiales, empezando a crear un catálogo de autoridad con puntos de acceso bilingües, para buscar los temas en español pero además en inglés. Sigo insistiendo en la necesidad de crear*

*un catálogo de autoridad en colaboración entre la Biblioteca Nacional, el Sistema Bibliotecario de la Universidad y el entonces CUIB, fundado en el 81'. Seguí insistiendo en la creación de un catálogo de autoridad bilingüe durante toda la época que tuve a mi cargo la Subdirección Técnica del 85 al 93.*

*En 1993 me voy pero se quedan las ideas y se empieza trabajar en el catálogo de autoridad de la Dirección General de Bibliotecas, el cual ahora [2016] está ya totalmente en línea. Disponible para cualquier biblioteca. Para hacer las traducciones ya no tienen que hacerlo manualmente, ahora va a utilizarlo en línea" (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016).*

Para 1996 el Departamento de Catalogación diseñó el catálogo de autoridad de temas con el programa DBASE III y se programó el sistema CLIPPER 5.0 empleando utilerías FUNCKY. En ese catálogo lo integran más de 39,234 registros en donde se incluyeron datos de vital importancia como encabezamiento autorizado, encabezamiento en inglés, referencias de véase, el origen de la catalogación, dos clasificaciones la Dewey y LC.

El uso de este catálogo facilita las tareas de asignación y traducción de encabezamientos de materia, agilizando las tareas del catalogador además de brindar una mayor uniformidad a los registros (Escalona, García, García & Ramírez, 1996).

*En 2016 ¿Cómo hacemos el registro de autoridad? Usamos el formato MARC 21 para registros de autoridad, cuando el término no está en nuestro catálogo tenemos que ir a buscar en todas las fuentes [...]. Pero mantenemos el término en inglés siempre, ahora otra característica es que respetamos quién hizo el registro, si te das cuenta yo no hice el registro.*

*En la etiqueta 040 de MARC respetamos todas nuestras estructuras y ponemos de donde viene del Subject Headings y del número del código lo tiene el registro de la Biblioteca del Congreso, pero el original, porque estamos copiando pero acuérdate que ellos lo hicieron en inglés y nosotros lo modificamos a español. Quiero que observes este tema NEURAL TRANSMISSION, es un registro de la Biblioteca del Congreso dice NEUTRAL TRANSMISSION REGULATION o regulación y me dice que esa es la forma no aceptada y este es el relacionado.*

*Ahora quiero que veas como lo hicimos nosotros [en la DGB] la TRANSMISIÓN NEURAL, REGULACIÓN ahora ya en mi catálogo tenía TRANSMISIÓN NEURAL, en mis fuentes estoy diciendo que yo ya lo tengo, en la etiqueta 670 de MARC tengo que citar todas las fuentes que utilicé, es una etiqueta muy importante porque todas las fuentes que ubiqué. Uno para la fuente que utilicé para determinar el punto de acceso autorizado, y dos para fundamentar de donde saqué las variantes de ese punto de acceso autorizado y entonces yo ya tenía TRANSMISIÓN NEURAL pero no tengo REGULACIÓN. Si te das cuenta que en el catálogo de CSIC esta la subdivisión – REGULACIÓN, cité de donde encontré la subdivisión. Pero no fue todo el encabezamiento, sino una parte, entonces queda registrado en la etiqueta 670 de MARC el catálogo, la fecha que hice la consulta en ese catálogo y el término que estoy utilizando.*

*Se toma la decisión final, se genera y se sube, así es y entonces se deja el término en inglés si te das cuenta aquí está el mismo término, mantengo el término en inglés y es más se supone que debemos de compartir información, bajo el principio de compartir información, si nuestros catálogos de autoridad están en acceso libre.*

*Te digo así es como hacemos nuestros registros de autoridad, generalmente no construimos, asignamos. Para construir tienes que ser un erudito en el tema y conocer bien la estructura de construcción de los encabezamientos de materia. A nosotros no nos enseñaron en la carrera a hacer construcción, te dedicas a muy profundamente al uso de cómo es la construcción pero tienes que aprender primero la terminología utilizada, la metodología, un rollo más profundo para la*

construcción de encabezamientos de materia porque son especialistas los que determinan la construcción de esos temas.

*Todavía seguimos con RCA2 para los encabezamientos, bueno digo que usamos RCA2 más la Lista de Encabezamientos que están autorizados ahorita y para hacer estos, pero no metemos nada de RDA para los registros de tema. El dato final sobre las estadísticas de cuantos términos de autoridad de materia tienen, ese dato lo tiene mi jefe [...]” (O. Hernández, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).*

Lamentamos que el Mtro. Carlos García López, Subdirector Técnico de la Biblioteca Central, no pudiera apoyarnos con el número preciso de términos de autoridad de materia para el 2016 con que cuenta el Catálogo de Autoridad de Materia de la Biblioteca Central.

*“Ese catálogo de autoridad, conjuntamente con la Lista de la Biblioteca del Congreso con que se alimenta, contribuye a la formación de un catálogo de autoridad nacional ¿qué hay que trabajar en eso? Yo creo que sí. Siempre hay cosas por hacer, no me gustan algunas cosas de ese catálogo de autoridad, pero ha sido un gran logro. Ahí lo tenemos y bueno ahí está, aunque creo que hacía futuro faltan dos cosas o tres por hacer, yo diría: la primera, que ese catálogo de autoridad realmente se revise y mejoremos su calidad, ahí está pero, desde mi punto de vista es necesario mejorar la calidad de ese catálogo de autoridad, no quiero decir con esto que este mal, está bien, es excelente, pero puede ser todavía mejor.*

*Una vez desarrollado lo anterior, llevar a cabo mi idea, el cual te he platicado, que ese catálogo de autoridad sea para los usuarios y se incorpore dentro de los sistemas de recuperación de la información, porque actualmente muchos sistemas de recuperación de la información, catálogos, bases de datos, internet, motores de búsqueda, no tienen esto. Entonces es una herramienta que hay que incluir en las herramientas de recuperación, particularmente en el catálogo, y tecnológicamente es posible nada más que hay que insistir en eso. Luego, tercero, hay que desarrollar las habilidades informativas del usuario, haciéndolos buscadores de información por tema, porque creo que no sé sigue usando este punto de acceso por las razones que he mencionado anteriormente, el Sistema Educativo, pero también porque en los cursos de desarrollo de habilidades informativas, también denominados curso de formación de usuarios, no se les da el debido énfasis a este aspecto. Hay que enseñarlos a ser buscadores y consumidores de información, y una de las opciones para que sean consumidores y buscadores es, precisamente, el punto de acceso temático” (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016).*

#### **3.2.2.4 Cooperación temática**

*“En 1979 cuando me nombran Jefe del Departamento Técnico incluso se llegó a pensar en un proyecto de colaboración con la Biblioteca Nacional que si tenía su catálogo de autoridad, del cual se generó la Lista de la Maestra Escamilla, la que en México fue un parte aguas, incluso muchos la siguen utilizando. Después de más de cuarenta años se sigue utilizando, no sé si sirva o no, habría que hacer una evaluación, pero de que algunas bibliotecas la usan, la usan.*

*En esa época se empezó a tratar de establecer un proyecto entre la Biblioteca Nacional y la Dirección General de Bibliotecas para que la Biblioteca Nacional proporcionara su catálogo de autoridad, con el cual se había generado la lista.*

*El catálogo de autoridad o mejor dicho, de traducciones que nosotros habíamos hecho en la DGB complementarían el proyecto. Es conveniente mencionar que éstas estaban en tarjetas, no había nada automatizado y era necesario crear una base de datos. Esto permitiría crear una gran herramienta que sirviese o fuera de mayor utilidad para las bibliotecas mexicanas. Estoy hablando del periodo de 79’al 83’y se quedó únicamente intentos de colaboración, pues nunca llegó a concretarse este proyecto. La Biblioteca Nacional siguió desarrollando su catálogo de autoridad,*

*nosotros seguimos desarrollando nuestro catálogo de traducciones, ambos fueron creciendo y hasta ahí. No nos encontramos para establecer una comunicación y una colaboración entre ambas Instituciones. Y bueno, pues eso fue lamentable, porque hubiera sido el punto central de la generación de una lista de encabezamientos de materia desarrollada por la UNAM para la misma universidad y para otras bibliotecas” (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016).*

*“Para 1993 en el catálogo existe el Catálogo de Unión de Materia, sí que se trató de hacer bueno, con la Universidad de Guadalajara, con la Universidad de La Salle, el ITAM, la DGB UNAM y no me acuerdo [...] Colegio de Sonora, el COLMEX y la IBERO habían entrado pero posteriormente se salieron. La Biblioteca Nacional es aparte y este catálogo se continua actualizando” (C. B. García López, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).*

En el año 2010 la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM da a conocer el Catálogo de Unión de Autoridad de Materia, resultado de una colaboración entre las Bibliotecas de la UNAM, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad La Salle, la Universidad de Guadalajara y el Colegio de Sonora, quienes decidieron compartir sus registros de autoridad de materia (Farfán, 2012), con el fin de contribuir a la normalización y acceso a los documentos de una manera coordinada.

Al día de hoy, esta colaboración busca sumar esfuerzos con más instituciones interesadas en colaborar y compartir sus registros de autoridad de materia, con el firme objetivo de normalizar los puntos de acceso temáticos para tener una recuperación oportuna y confiable de la información, además de reducir costos en la catalogación (García, 2016).

En cuanto a la contribución del Dr. Filiberto Martínez al responder la pregunta, *¿Cuál ha sido, desde su punto de vista, su aportación? –Estar insistiendo, estar con las ideas que es necesario normalizar, que es necesario tener catálogos de autoridad, que es necesario desarrollar las habilidades informativas del usuario. A través de la historia, han sido bastantes años de estar duro y duro con estas ideas en los Congresos, en los artículos, con los alumnos en las clases, y que, bueno, uno de los puntos de acceso mejores es el temático y bueno, que no pensemos únicamente en nosotros, sino también en los usuarios, que son para los que finalmente trabajamos y son nuestra razón de ser.*

*Desde cuando yo empecé, mis labores en esto, pues antes no teníamos un catálogo de autoridad de tema y ahora lo tenemos, el de la DGB, aunque todavía no tenemos un catálogo de autoridad nacional, que ese es otro gran objetivo por lograr, unir esfuerzos con la Biblioteca Nacional de México. No ha sido posible lo anterior por muchas razones, espero que en el futuro sea posible y tenemos la capacidad para liderar un proyecto a nivel latinoamericano. Si, para crear un catálogo de autoridad a nivel latinoamericano, que otros lo han intentado, por ejemplo, la LEMB, la cual fue originada y auspiciada por la Organización de Estados Americanos, en la misma época en que la Maestra Escamilla desarrollo su lista, en los sesentas, la que reflejó la idea de crear una lista de encabezamientos de materia para los latinoamericanos.*

*Desde mi punto de vista, la LEMB, la que luego se convirtió en lo que ahora conocemos como ARMARC, liderada por Colombia, no cubre todos los aspectos para los latinoamericanos, pero ahí está, y creo también que falta que nos unamos para crear una herramienta a nivel latinoamericano, y bueno, pues esas son mis ideas y mis perspectivas [...]” (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016).*

### 3.2.3 Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México

El Colegio de México, por allá de los años cuarenta, deja de ser la Casa de España en México para convertirse en la gran Institución que es hoy. Formándose la Biblioteca Daniel Cosío Villegas a la par, en adelante BDCV, que en aquel entonces estaba conformada por más de 7,000 volúmenes, entre colecciones familiares y nuevas adquisiciones de ciencias sociales. Años más tarde y bajo la dirección de Susana Uribe, se introducen las normas técnicas de organización del acervo y se formaliza el servicio de préstamo (Morales, 2009). Es entonces cuando inicia el proceso de asignación temática con base a la Lista de Encabezamientos de Materia traducidos por Miss Kidder años atrás, que para ese entonces ya se había mejorado y actualizado (Martínez, 2003). A esta lista se fueron incluyendo y modificando nuevos encabezamientos conforme a las políticas establecidas (Moreno, 1996).

La asignación temática en la BDCV con base a la Lista de Encabezamientos de Kidder se complementaba con otras listas y tesauros en español, conforme a su aparición. Asimismo se dependía de los profesores e investigadores de El Colegio, para los temas muy especializados (Figuroa & Enciso, 2001). El testimonio de Bertha Enciso se presenta a continuación:

*-Mi carrera de bibliotecaria empezó en 1946 en El Colegio de México al lado de Susana Uribe, que era historiadora, muy inteligente, en esa época los encabezamientos de materia dependían de cada quien, pero no había unidad. En El Colegio de México yo era asistente de bibliotecaria.*

*En El Colegio de México adaptaron la Lista de la Biblioteca Benjamín Franklin mimeografiada, también la Biblioteca del Museo de Antropología e Historia. En Colegio de México continuaron utilizando encabezamientos de materia con las subdivisiones, fechas, subdivisiones geográficas y esas cosas. Por esas fechas, las bibliotecas usaban las listas de Juanita Manrique de Lara, había otra lista que se usaba que era de Sears: lista para bibliotecas menores, entonces muchos adaptaban esas listas” (S. Peniche de Sánchez McGregor, comunicación personal, 21 de enero de 2015).*

*“Conocí a Juana Manrique de Lara, ella me entregó todas sus obras, los Encabezamientos de Materia, el Manual y todo lo que había escrito. La maestra Arguinzonis me avisó que estaban solicitando gente en El Colegio de México. Me contrató la historiadora Susana Uribe, yo llegué al COLMEX en 1967, cuando llegué al Colegio no había ninguna práctica ni de cómo. Te tienen que decir por dónde empezar, primero definir el tema, primeramente lo demás ya más o menos lo vas ubicando, pero eso es lo básico.*

*Cuando yo llegué al El Colegio tenían un rezago de libros y lo que habían hecho era separarlos por economía, historia, por temas. Me tocó a mí la más numerosa, la de Economía, cuando entre ya estaba Ario Garza Mercado de director, había establecido por su experiencia en Estados Unidos que se debía llenar una cuota de catalogación y la fue imponiendo paulatinamente cuando yo llegué se tenían que hacer 15 [registros], el siguiente bimestre 16 [registros] hasta llegar a 20 [registros].*

*En ese entonces no estaban divididas las actividades, yo creo que tú debes comenzar y terminar un trabajo. Lo que hacíamos con la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos era copiarles las tarjetas, si sabes de esos, del NUC, comprábamos las tarjetas y ya nada más teníamos a las secretarías al apoyo administrativos que le ponían el tema, completaban el juego de tarjetas y era comodísimo, las que no venían teníamos que hacer las originales [...].*

*El proceso consistía en que, las fichas que comprábamos del Congreso, no había problema porque ahí ya te daba el tema aparecía en el registro, pero en el caso de las originales tu tenías que determinar el tema del libro.*

*Este proceso a veces muy fácil pero a veces endemoniadamente muy difícil, nos apoyábamos de los investigadores, me acuerdo que yo le decía a una compañera que se quejaba de los originales, quien sabe cuántos originales decía. Yo le decía: -No te pases, en primer lugar estamos rodeadas de especialistas, tan sencillo como agarrar el teléfono y decir: -oye ¿qué es esto?-. No tienes que saber todo, para eso tenemos a los especialistas.*

*En aquel tiempo el Jefe o Encargado de Procesos Técnicos checaba el juego contra el libro. En aquel tiempo se usaba mucho la interacción con los investigadores, es más dentro de los referencistas había uno asignado a cada Centro, de modo de que se le que escucha cualquier cosa que ellos tienen que comentar sobre el catálogo. Hay un referencista que viene y le dice al catalogador me acaban de decir cualquier cosa y ya el catalogador tomaba las cartas en el asunto. Existía una comunicación constante, porque si estábamos organizados para los usuarios que nos digan lo que está bien y lo que está mal” (B. Enciso, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).*

*“De 1971 a 1972 en COLMEX yo era auxiliar de una de las catalogadoras, de Berta Enciso, ellos eran profesionales yo era en ese momento bibliotecaria técnica yo hacía la recepción del libros materiales que les asignaban al catalogador, yo hacía investigación bibliográfica en fuentes como NUC, había otro que no recuerdo pero lo denominábamos “Tejas”, la mayoría del material estaba en el NUC.*

*“El proceso en El Colegio de México, cuando fui auxiliar de catalogador de Bertha Enciso consistía en que llegaba el material, lo investigabas primeramente en tu Catálogo de Autoridad que se tenía en el área de procesos técnicos de autor, para hacer la discriminación de los libros que eran nuevos ejemplares o sea que ya había sido procesado y únicamente era un nuevo ejemplar o por otro lado los libros que eran nuevos, por supuesto de esos libros que se pudiera decir que eran nuevos pero ya existía el asiento, era también el que te servía para hacer la investigación en el Catálogo de Autoridad de Autor y posteriormente te bajabas, bueno te ibas a la consulta del NUC y en el NUC ya hacías tu investigación yo te decía la mayoría de los libros estaban, tú los localizabas. Te reitero en el caso de la Biblioteca de El Colegio de México la mayoría los localizábamos en el NUC. Salvo que no hubiese el registro bibliográfico lo catalogabas y asignaba el encabezamiento y en ese caso ya se construía pero la Biblioteca de El Colegio de México lo hacía el catalogador.*

*¿Cómo los localizabas? Un libro publicado en 1972 en inglés tú lo encontrabas en el mismo año en el NUC, pero por ejemplo, si era un libro publicado en América Latina probablemente lo venías a encontrar dos años después en el NUC (M.C. Mendoza, comunicación personal, 29 de marzo de 2016).*

Fueron estas y algunas otras listas y procesos los complementados durante los años restantes. En 1984 con el formato MARCOLMEX para los registros bibliográficos inicio el proceso de automatización con el sistema STAR, un manejador de bases de datos con prototipos desarrollados para bibliotecas que requería cierto nivel de programación (Figuroa & Enciso, 2001). Y un año más tarde, en 1990, se inició la conversión

retrospectiva, trasladando la información de las fichas bibliográficas a un formato electrónico y en 1992 la catalogación ya se realizaba en línea (Figuroa & Enciso, 2001). En 1991 el acervo de la BDCV se especializa en Ciencias Sociales y en algunas Humanidades, temas reflejados en más de 500,000 volúmenes, siendo el Departamento de Catalogación donde se describe y asignan puntos de acceso (Quijano & Tejeda, 1991).

Por esas mismas fechas se inició la transición de la primera edición de las Reglas de Catalogación Angloamericanas primera edición a las Reglas de Catalogación Angloamericanas, segunda edición (Figuroa & Enciso, 2001).

Mientras que para 1996 los pasos prescritos para la asignación de temas se limitaban a la consulta de las Listas de Encabezamientos de Materia de Kidder, Catálogo Público, Lista de Encabezamientos de Materia de Gloria Escamilla, los Encabezamientos de Materia de Rovira y Aguayo, así como Tesauro y obras de referencia, y así como la consulta a especialistas. Además de la consulta al catálogo de tarjetas de temas traducidos elaborado por la BDCV que contenía las formas establecidas por la Biblioteca, así como los encabezamientos de materia en inglés, generalmente obtenidos de la Library of Congress Subject Headings.

El material se localizaba ya catalogado en el National Union Catalog y/o también contenía la Catalogación en la Fuente proveniente ya fuese de la Library of Congress o de la British Library. Recurrentemente los temas se consultaban en el NUC, si estaba el registro buscado se traducían los encabezamientos, con el apoyo de listas en español. Se agrega además, el uso del BILINDEX el cual no satisfizo por completo las necesidades ya que en su mayoría se tuvieron que realizar nuevas traducciones (Moreno, 1996).

Esta misma autora, menciona que una de las grandes limitaciones del sistema de encabezamientos de materia era la falta de ediciones actualizadas sobre la lista base, lo que había generado una necesidad creciente de añadir nuevos temas.

También señala que los temas nuevos no siempre habían sido redactados de la mejor manera, ya que las traducciones provenientes de los LCSH no siempre eran las más adecuadas. Por último, en cuanto a las referencias de véase y véase además también para autores y temas, siendo estas reflejadas en los catálogos con tarjetas de envíos.

Las inconsistencias se detectaban y una vez localizadas se procedía a unificar los temas y se elaboraban los envíos correspondientes, antes de la automatización del catálogo de

autoridad de materia, consistían en el catálogo alrededor de cinco mil tarjetas de envíos para autores y temas (Moreno, 1996).

En 1998 el proceso de catalogación consistía en crear registros bibliográficos que adoptaran en su estructura el asiento principal, la descripción catalográfica, el registro temático y el contenido expandido. Validando las estructuras temáticas con los principios del Subject Cataloging Manual: Subject Headings (1993). Cabe señalar que en la BDCV no se construyen encabezamientos, más bien se tienen bien establecidos los mecanismos de control de calidad mediante el control de las estructuras de los encabezamientos temáticos con subdivisiones (Figuroa & García, 1998).

*“En 2015, con Reynaldo Figuroa se hace la revisión de pares pero a nivel catalogación, de los registros de catalogador a catalogador” (B. Enciso, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).*

No fue posible establecer contacto con el Dr. Reynaldo Figuroa y con el Mtro. Ageo García, quienes por cuestiones de tiempo y lugar no coincidimos, esperamos que más adelante esta investigación trascienda y su testimonio se pueda incluir.

### **3.2.3.1 Traducciones y fuentes auxiliares**

En 1967 el Colegio de México adopta el uso de la Lista de Encabezamientos de la Biblioteca Nacional de México y la Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas compilada por Carmen Rovira y Jorge Aguayo, como apoyo para las traducciones (Martínez, 2003).

*“En 1967 además la lista que teníamos era la de Sears, además esa es otra cosa porque la Biblioteca Franklin nos regaló una copia pero mecanografiada en hoja delgada, yo quisiera saber ahorita donde esta porque yo quería que la enceraran, te imaginas. Toda revolcada, aparte como no estaba completa cada quien si ponía un tema nuevo lo apuntaba entonces apuntar a lápiz, le agregaba el tema nuevo, esta Biblioteca Franklin publico una lista pero era la traducción de Kidder, aunque si usábamos las dos, yo recuerdo las dos.*

*Adoptamos los encabezamientos de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos haciendo las traducciones correspondientes. En cuanto a las traducciones de la Biblioteca del Congreso nos juntábamos entre todos, los que no sabían me preguntaban. Además teníamos otras listas especializadas.*

*Para 1975 tome un curso en Medellín, Colombia donde conocí la Lista OEA de Aguayo, está también la tuvimos en El Colegio, también la empleamos, la básica es la Library of Congress porque es la más amplia son cinco volúmenes y ya las otras sobre todo por área o por tema te las va complementando también en las de la maestra Escamilla del 67 y 78” (B. Enciso, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).*

*“De 1971 a 1972 para las traducciones de los encabezamientos de materia había políticas y criterios para éstas. Por ello mi contribución es que se hubieran mejorado los procesos creando tus instrumentos y estableciendo políticas y criterios para llevar a cabo los procedimientos apropiados para proporcionar un buen servicio de información. Y lo anterior se vea reflejado en el*

*reconocimiento de nuestra profesión”* (M.C. Mendoza, comunicación personal, 29 de marzo de 2016).

En 1996 como apoyo para las traducciones se apoyaban en las Listas de Encabezamientos de Materia de Kidder, el Catálogo Público, Lista de Encabezamientos de Materia de Gloria Escamilla, la Lista de Encabezamientos de Materia de Carmen Rovira y Jorge Aguayo, además de obras de referencia en la especialidad, y por último la consulta a los especialistas, en algún momento emplearon BILINDEX pero por el tamaño tan reducido, provocaba crear nuevas traducciones. Aunado al apoyo que les brindaba la Catalogación en la Fuente proveniente de la misma Library of Congress o de la British Library (Moreno, 1996).

Para el año 1998 los recursos que empleaban los catalogadores para la traducción de encabezamientos destaca el uso de *Bilindex: a Bilingual Spanish – English Subject Headings List* de 1984, las Autoridades de la Biblioteca Nacional de España de 1997, la Lista de Encabezamientos de Materia de las Bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de 1995, la Lista de Temas de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM así como listas latinoamericanas de encabezamientos de materias de Colombia, Venezuela y Chile (Figueroa & García, 1998).

*“En mayo de 2002 fuimos a un curso del Program for Cooperative Cataloging: Taller sobre Encabezamientos de Materia LCSH, Mayo 20-24, 2002: Final Schedule: workshop on LCSH for Librarians from Latin American. Que tenía como objetivo dar a conocer la estructura, historia y naturaleza de los encabezamientos de materia de la Library of Congress como apoyo a la capacitación para la traducción, asignación y uso de esos encabezamientos en bibliotecas latinoamericanas. El objetivo eventual es propiciar la creación de una base de datos bilingüe de encabezamientos de materia, la que podría ser compatible con otros productos basados en MARC.*

*La idea era hacer una lista en español de la traducción de esos temas, esa responsabilidad le tocaba a la Biblioteca Nacional de México.*

*Mi contribución sería que, mi afán de servicio al usuario que no se queden los libros ahí por siempre jamás, que sean recuperables esa fue siempre mi idea, no venirme de este lado porque esta es la regla, acá entre nos, las reglas son para romperse. Sí que es lo importante para el usuario, más que nada no, a la larga [...].*

*Yo me quede con las ganas de terminar este proyecto del Congreso de hacer una lista en español que realmente representara a todos los países de América Latina, que esa era la idea [...]. relacionarse con las bibliotecas públicas de todos esos países que contribuyeran con sus encabezamientos de materia y hacer una más grande, Lista latinoamericana como la tienen los estos... y no llegue a eso”* (B. Enciso, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).

### **3.2.3.2 Subencabezamientos**

Al cuestionamiento sobre los diferentes tipos de subencabezamientos, Berta Enciso comentó: *“Más que nada por el orden, te acuerdas que siempre hay que definir cuál va primero y*

*demás, los principios eran los mismos de asignación y construcción de la Library of Congress” (B. Enciso, comunicación personal, 19 de marzo de 2016)*

### **3.2.3.3 Control de Autoridad de Materia**

*“En ese tiempo, en 1967 si había un control de materias, era el Kidder porque como ahí íbamos aumentando todo ese era nuestra base, no quiero decirte que era lo mejor, pero no teníamos otro recurso. Momentáneamente ya después fuimos viendo otras listas pero teníamos que tener eso como base” (B. Enciso, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).*

En 1993, Pilar Moreno inició un proyecto para el Control de Autoridades de Nombres y Materias, convirtiéndose en uno de los primeros esfuerzos para sistematizar el registro de ficheros de autoridad de la BDCV, que años más tarde derivaría en la Tesis de Maestría, con el título Control de Autoridades y Catálogos de Autoridad de Materia con sistemas automatizados: aplicación a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México (Figuroa & Enciso, 2001).

Al Catálogo de Autoridad de Materias se realizan actualizaciones constantes, en donde se añaden nuevos encabezamientos, dando de baja encabezamientos obsoletos o modificando los que sean necesarios, así como el enriquecimiento de las referencias (Moreno, 1996). En febrero de 1997, Ana Cristan, reconocida bibliotecaria en el medio de la catalogación a nivel internacional, acude a Ciudad Juárez al *Transborder Library Forum* donde expone el PCC Project, sobre el Programa de Catalogación Cooperativa, programa a cargo de ella. Al mismo tiempo, la Biblioteca Daniel Cosío Villegas presentó un primer proyecto con un enfoque colectivo, dando como resultado una comunicación/correspondencia entre Reynaldo Figuroa y Ana Cristan. Asimismo, otros factores orillan a la BDCV a tomar un enfoque más sistemático y colectivo de encabezamientos de materia (Autor y Tema) en español, se inicia además, una colaboración a través de correo electrónico en una Red llamada BIBLIOMEX (Figuroa & Enciso, 2001).

A la par, varias bibliotecas universitarias del país y los miembros del Grupo Amigos [Grupo de Cooperación entre Bibliotecas Mexicanas], comenzaron a trabajar en un proyecto de cooperación. En septiembre de 1998, El Colegio de México recibe apoyos del Fideicomiso para la Cultura y las Artes / USA Fondo Mexicano para la Cultura de Estados Unidos, patrocinado por las fundaciones de Rockefeller y Bancomer, para desarrollar un fichero de autoridad, contando con el apoyo de varias bibliotecas de México, Estados Unidos y de OCLC (Figuroa & Enciso, 2001).

En 1998 Pilar Moreno de la BDCV creó un programa enfocado a la creación de registros de autoridad, buscando apoyo y asesoría de la Biblioteca Nacional de Cuba, Biblioteca Nacional de Venezuela, la Biblioteca Nacional de Chile y de las recomendaciones del Dr. Filiberto Martínez Arellano, así como la Biblioteca Intercontinental, la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, la Biblioteca Iberoamericana y del propio Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (Figuroa & García, 1998).

Además, tanto Reynaldo Figuroa como Ageo García [asesor de la BDCV], recibieron una formación especializada en NACO / SACO en la Biblioteca del Congreso, lo que automáticamente los integraba a los proyectos así como compartir con los otros bibliotecarios de El Colegio de México los detalles de los ficheros de autoridad a través de varios cursos dictados para que el propio personal cree y valide encabezamientos de materia (Figuroa & Enciso, 2001).

Para 1998 y 1999 se comenzó la migración del sistema STAR a ALEPH lo que traería cada vez más beneficios tanto para los registros de autoridad, como para la catalogación en general (Figuroa & Enciso, 2001). A este proyecto se le sumaron cada vez más colaboradores, resultado de ello, en el año 2000 la BDCV contaba con un Catálogo de Autoridad de Materia de más de 5,000 registros (Quijano, Moreno & Figuroa, 2000: Martínez, 2003).

Y en 2001 el proyecto de Catálogo de Autoridad se había convertido en un programa regular de la Biblioteca, para entonces se contaba con 10,600 registros de nombres de autoridad y 3,700 registros de autoridad de materia. Destaca la importancia que la mayoría de esos temas eran creaciones originales, ejemplo de ellos son los nombres geográficos, locales como municipios, Estados, Ciudades, términos indígenas así como temáticas relacionadas a lo relativo a las culturas mexicanas, temas que no se encuentran en el LCSH.

La normalización del Catálogo de Autoridades se basaba en tres niveles de descripción, en los cuales se incluía además, el término de la LCSH en inglés y el término en español complementando la referencia con Bilindex de 1984 y la Lista de Encabezamientos de Materia del CSIC de España (Figuroa & Enciso, 2001).

*“En 2002 El Colegio de México dio un Curso – Taller sobre Control de Autoridades Temáticas. En julio de 2002 dirigido a bibliotecarios que desempeñen labores de catalogación, clasificación, y control de autoridades bibliográficas. En donde vieron las fuentes para la traducción de temas de LCSH, BILINDEX, LEMB, CSIC, COLMEX, UNAM, BNE, Tesoros, catálogos locales. Subdivisiones definición y usos, fuentes para su traducción de las subdivisiones, subdivisiones*

*flotantes y controladas por encabezamientos modelos, Formato Marc para autoridades, y la validación de los registros desde el punto de vista de la validación. Este curso lo dio Pilar María Moreno Jiménez, Reynaldo Figueroa Servín, yo y Oscar Arriola Navarrete”* (B. Enciso, comunicación personal, 19 de marzo de 2016).

### **3.3 Otras referencias históricas**

Derivado de las entrevistas y con la finalidad de enriquecer y dar a conocer los testimonios de los informantes clave se describen a continuación algunas referencias históricas que complementan esta investigación sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia en México.

A la sazón de la Lista de traducciones de Miss Kidder, en 1947 la Biblioteca Benjamín Franklin de la Embajada de Estados Unidos de México publica la traducción bajo el título de Encabezamientos de Materia Castellano – Inglés: basados en la Lista de Encabezamientos de Materia utilizados en el Catálogo de la Biblioteca Nacional de Caracas, Venezuela, con sus equivalentes en inglés, tomados del Subject Headings used in the Dictionary Catalogue of the Library of Congress en su edición de 1943 (Peniche, 2003).

*“Esta lista, mi hermana era secretaria del Dr. De la Borbolla, la primera máquina de escribir la tuvo ella y mi hermana pasó la lista ya con los términos invertidos del uso del español y esta empezó a servir tanto para el Colegio de México como para la Biblioteca del Museo”* (S. Peniche de Sánchez Mcgregor, comunicación personal, 21 de enero de 2015).

Recordando que la Mtra. Ionne Kidder organizó temáticamente la Biblioteca Nacional de Venezuela con esta traducción, y el Dr. De la Borbolla contrató a Miss Kidder para que reorganizará la Biblioteca del Museo de Antropología e Historia, en donde Pedro Zamora trabajaba como auxiliar de bibliotecario, fechas en que conoció tanto la clasificación del Congreso como los encabezamientos de Materia (Zamora, 1975). Siendo entonces esta Biblioteca la primera en incorporar esta lista en sus procesos de asignación temática.

Por otra parte, destaca el testimonio de Surya Peniche, quién trabajo en la Biblioteca de la Universidad Iberoamericana, en su primer sede, menciona que *“La Biblioteca Iberoamericana a cargo del Padre Cruz, quien era director de la Biblioteca, yo era algo así como Jefa de servicios de Información y el padre ya tenía el sistema LC y también los encabezamientos del Subject Headings por ahí de los años 60 a 70. Iguiñiz hizo una extensión de los encabezamientos pero en español, de los periodos históricos de la Historia de México”* (S. Peniche de Sánchez Mcgregor, comunicación personal, 21 de enero de 2015).

Por otra parte, dentro de la carrera profesional del Dr. Filiberto Martínez Arellano, se desempeñó en la Dirección de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, donde señala:

*–Entre 1983 y 1985 me voy a laborar a la Dirección de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, en otro sistema totalmente diferente, el Sistema de Bibliotecas Públicas, en dónde se tenían centralizados los procesos técnicos, pero éste no era similar al de la UNAM, sino que era totalmente diferente porque se armaban paquetes con colecciones de libros, iguales para todas las bibliotecas y se mandaban con las tarjetas todavía manuales, no sé si actualmente se tengan catálogos automatizados y la forma en que se generan los registros catalográficos.*

*Se armaban paquetes de libros para las bibliotecas públicas, los que eran similares y se mandaban conjuntamente con las tarjetas. No había, ahí el problema de catalogar materiales en inglés, por lo que me despreocupe del Subject Headings de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.*

*La mayoría de los libros que se enviaban a las bibliotecas ya estaban catalogados, aunque había algunos que deberían catalogarse pero eran en español y los catalogábamos y les asignábamos los temas utilizando la Lista de Encabezamientos de Materia de la Maestra Escamilla. No había problemas con la asignación de los temas, pues dadas las características de los materiales, estos eran muy generales, sin problemas para la asignación de temas” (F.F. Martínez Arellano, comunicación personal, 19 de febrero de 2016).*

En 2007 la Biblioteca de México pasó por diversos cambios, se tiene constancia que la organización documental de la Biblioteca de México –José Vasconcelos”, denominada de esa forma desde el sexenio de Ernesto Zedillo, se enfocó a la catalogación, asignación de encabezamientos de materia y clasificación. Para ello se revisaron las políticas de organización internas de la biblioteca (Biblioteca de México, 2016).

Para documentar con mayor precisión esta investigación se revisó la tesis de licenciatura de Bazail Caballero de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, quién dio a conocer las actividades profesionales realizadas durante el periodo de enero a diciembre de 2007 en la Biblioteca de México –José Vasconcelos” por la Dirección General de Bibliotecas de CONACULTA y la empresa Organización Técnica del Conocimiento.

Según políticas internas de la biblioteca, el proceso en 2007 consistía en que, una vez concluida la catalogación descriptiva, se iniciaba la asignación de encabezamientos de materia para representar el contenido del libro. Se revisaba el contenido de la obra por medio de un análisis documental de las obras, consultando la información ya sea de la tabla de contenido, el índice, el prólogo o la misma introducción para poder elegir el tema que más se acerque al contenido de la obra. Una vez identificado el tema se buscaba en la *Lista de Encabezamientos de Materia* de la Biblioteca Nacional de México compilada por Gloria Escamilla, la *Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Luis Arango*

de Colombia así como de catálogos en línea de la Biblioteca Nacional de México, *LIBRUNAM*, *WorldCat* y otros catálogos disponibles en internet, que no se mencionan, además de obras de consulta especializadas y como último recurso el sistema de clasificación decimal Dewey en su edición 21. Después se revisaba la base de datos local para detectar si el encabezamiento ya había sido empleado con anterioridad y analizar la forma de uso.

Asimismo, existían políticas enfocadas a la asignación de un máximo de tres encabezamientos de materia por cada obra, considerando que cuando la obra contenga más de tres temas se asignarán encabezamientos generales, el tratamiento del encabezamiento debía ser lo más comprensible para el usuario promedio, evitando así el uso de regionalismo (Bazail, 2008).

A la fecha, los procesos técnicos de la Biblioteca de México son realizados por el Departamento de Organización Documental a cargo de Alejandro Hernández González, con quien no fue posible establecer contacto, sin embargo, se considera dar seguimiento a este proceso con fines de nuevas investigaciones.

Para fines de esta investigación se contempla el proceso técnico en relación a la asignación temática con base a las listas de encabezamientos de materia que más preponderaban en la época, bajo una estructura basada en el antecedente más remoto, antes y después, de las siguientes bibliotecas, ya que las entrevistas se realizaron al personal de las mismas que laboró en Departamentos de Procesos Técnicos dedicando una vida a la organización documental de sus acervos.

Con el uso de bases de datos en inglés y el internet se presentan problemas de traducción, mismos que en 2007 fueron subsanados con el uso de las equivalencias al español del *Índice de los encabezamientos en inglés y sus equivalencias en Español* de la *Lista de Encabezamientos de Materia* de la Biblioteca Luis Arango de Colombia, además de consultar *Bilindex* 1984 y el suplemento de 1985 a 1986 y la *Lista de Encabezamientos de Materia Inglés – Español, Español – Inglés* de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, desarrollado por el Departamento Técnico de la Biblioteca Central, más la consulta de fuentes auxiliares como diccionarios bilingües y/o especializados en diversas temáticas. En tanto para la traducción o construcción de un nuevo tema también se tomaba como referencia los principios de la Lista de Escamilla y la LEMB de Colombia (Bazail, 2008).

En 2007, los subencabezamientos más empleados eran los temáticos, geográficos y de forma. En el caso de que el tema no se localizará en ninguna fuente se solicitaba apoyo a los supervisores del proyecto, quienes fungieron como una figura trascendental en la organización documental de la Biblioteca de México –José Vasconcelos” (Bazail, 2008).

### **3.3.1 La Biblioteca de México**

La Biblioteca de México es un ejemplo de perseverancia en la vida nacional mexicana, inicio su andar el 27 de noviembre de 1946 durante la administración de Manuel Ávila Camacho y del entonces Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, siendo José Vasconcelos el primer Director de la Biblioteca.

Oficialmente el servicio se abrió al público en 1947 con un acervo de 40,000 volúmenes que incluía entre otras, bibliotecas particulares como la de Antonio Caso, Carlos Basave así como obras de teología y ciencias sociales. En una modalidad de estantería cerrada, se brindó el servicio, al ser la doctora María Teresa Chávez Campomanes la mano derecha de Vasconcelos, podemos creer que la organización documental estaba influenciada a partir de la cátedra de catalogación que dictaba a las nuevas generaciones de bibliotecarios en los Colegios de Bibliotecología. Fue hasta 1959 que la doctora Campomanes queda al frente de la Biblioteca de México, a la muerte de Vasconcelos (Biblioteca de México, 2016).

La mayor exponente en materia de bibliotecas públicas es sin duda la Biblioteca de México quién en 1956 había formado un catálogo de encabezamientos de materia elaborado con base a la traducción de la quinta edición de la *Lista de Encabezamientos de Materia* de la *Library of Congress*, se atribuye su desarrollo al Departamento Técnico liderado por Raisa Datschkovsky. Esta lista buscaba determinar los temas ad hoc a las necesidades de organización y acceso, delimitando su elaboración y asignación contemplando referencias y relaciones.

La situación a partir de la creación de esta Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca de México saco a relucir que las listas de aquella época estaban incompletas y otras más contenían traducciones literales del inglés, dejando insatisfechos tanto a usuarios como catalogadores.

El proceso de asignación temática en esa época consistía en determinar la materia sobre la cual se trataba el libro, una vez identificado se consultaba en la Lista del Departamento

el equivalente en inglés, mismo que se adaptaba al español y además se subrayaba el encabezamiento en la lista y enseguida se escribía la traducción en la parte superior de la tarjeta, esto con el fin de dar a conocer a otros cómo se habían traducido o interpretado a partir de la Lista – Guía. En algunas de las traducciones se eliminaban algunos subencabezamientos por considerálos innecesarios, recordemos que se trata de una biblioteca pública y por lo tanto se limitaba la especificidad en los términos, aun cuando la Library of Congress establecía criterios, el catalogador elegía lo mejor para la Biblioteca de acuerdo a sus necesidades (Datschkovsky, 1957).

Es por estas referencias que creemos que también se empleaba el National Union Catalog además de creer en que existían muchas discrepancias en las traducciones, ya que las preguntas que quedan abiertas son ¿Quién o quiénes validaban esas traducciones? ¿Con base en que herramientas? Es este sistema el que mejor se adaptaba a las épocas futuras, considerando los avances tecnológicos y publicaciones bibliotecarias en materia de normalización, estas fueron adaptándose y aplicándose a la organización del acervo.

En 1969, la Biblioteca México utiliza los encabezamientos de materia de la *Library of Congress* de Washington, los términos eran adaptados a la idiosincrasia y necesidades del pueblo mexicano, se contaba en aquel entonces con un catálogo topográfico, de autoridad de autores, de autoridad de materia, de adquisiciones, de control y de las obras enviadas al servicio de encuadernación (Chávez, 1969).

Es durante la dirección de Jaime García Terrés en 1988 que se reinaugura la Biblioteca de México y en 1996, Eduardo Elizalde, entonces director de la biblioteca introduce las nuevas tecnologías de la información y modernización de los servicios, beneficiando a la organización documental.

### **3.3.1.1 Traducciones y fuentes auxiliares**

La *Lista de Encabezamientos de Materia* de la Biblioteca de México no era de traducciones literales de los términos o expresiones, sino que se realizó una interpretación, buscando las palabras o expresiones que más se acercaban a las necesidades de los lectores, además que se incorporaron nuevos encabezamientos previamente justificados (Datschkovsky, 1957), mismos que se empleaban para la asignación temática de los registros elaborados en el Departamento. Para reforzar las

tareas de asignación temática, los catalogadores se valían de fuentes auxiliares como el Diccionario de la Real Academia Española, cierta terminología especializada y consultas a expertos en determinada ciencia o arte (Datschkovsky, 1957).

Mientras que en 1967 la situación de las obras en otros idiomas preocupaban al Departamento, ya que al existir múltiples temas es común encontrar errores y confusiones (Datschkovsky, 1967).

### **3.3.1.2. Subencabezamientos**

Un dato interesante del proceso de asignación temática es que a partir de la década de los cincuentas se agrupan todas las obras bajo MÉXICO, ya que es conocido que la *Library of Congress* refleja muy vagamente los períodos de la historia de México, siendo entonces que todas las obras referentes se les realizaron las referencias necesarias para los nombres de los otros países (Datschkovsky, 1957).

### **3.3.1.3 Cooperación temática**

Desde 1957 en la Biblioteca de México se buscaba establecer una cooperación bibliotecaria para, por una parte la publicación de una lista de encabezamientos de materia con un enfoque de español utilizado en México, y por otro lado en 1967, la creación de una Oficina que centralizará los procesos de catalogación, clasificación y asignación de encabezamientos de materia para contar con una única forma de redacción de tarjetas, la cual sugiriera uno o dos números de clasificación así como todos los posibles encabezamientos de materia (Datschkovsky, 1967). Sin embargo, no se tiene registro de que ésta idea trascendiera en las bibliotecas públicas de la época.

## **3.4 Proceso de asignación temática en Bibliotecas Españolas**

Como resultado de la estancia de investigación realizada en Madrid, España del 1 al 28 de febrero de 2015, se describen los procesos de asignación temática que realizan día con día dos grandes Bibliotecas Españolas, por una parte la Biblioteca Nacional de España con base en los testimonios de Dn. Ricardo Santos Muñoz, Jefe de Servicio de Normalización y Dn. Pascual Jiménez Huerta, Jefe de Servicio de Clasificación y por otra parte, la Biblioteca Universitaria Complutense, en los Servicios Centrales con los testimonios de Dña. Marina Arana Montes, Jefa de Servicio de Proceso Técnico y Dña. Isabel Gutiérrez, Tesauero Digital Complutense.

### 3.3.1 Biblioteca Nacional de España

Derivado de la red profesional de la co-tutora de este trabajo de investigación, la Mtra. Adelina Clausó García, establecimos contacto con Dn. Ricardo Santos Muñoz, Jefe de Servicio de Normalización, dependiente del Departamento de Proceso Técnico de la Biblioteca Nacional de España, quien me apoyaría brindándome una interesante referencia sobre la situación actual de la Biblioteca.

*“El proceso de la BNE está organizado de la siguiente manera para que se vaya formando una idea. La BNE está dividida en pequeñas bibliotecas, cada una de ellas encargada de procesar su propio material: Monografías Modernas; Libro Antigo y Manuscritos; Partituras, Grabaciones Sonoras y Videgrabaciones; Dibujos, Fotografías y Mapas; Publicaciones periódicas; Cada una de estas unidades es independiente en el tratamiento de sus propios fondos, aunque todas usan las mismas reglas y sistemas de codificación (ISBD, Reglas de Catalogación Españolas, Encabezamientos de Materias de la BNE y MARC 21). El Servicio de Normalización, del que soy su responsable, es el organismo encargado de coordinar y armonizar todas esas políticas” (R. Santos, comunicación personal, 24 de febrero de 2015).*

Dn. Ricardo Santos al conocer la temática específica de la tesis de maestría, me brindó la oportunidad de contactar con el Jefe de Servicio de Clasificación, Dn. Pascual Jiménez Huerta.

En el Servicio de Clasificación de la Biblioteca Nacional de España se llevan a cabo las tareas de indización y clasificación de las monografías que ingresan a la Biblioteca en todo tipo de soporte, procedentes del depósito legal o de compra, donativo o canje, con base a los Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional de España (EMBN) y la Clasificación Decimal Universal (CDU) (BNE, 2016).

Las tareas primordiales de este Servicio de Clasificación contemplan la elaboración de los registros de autoridad de materia que constituyen la Lista EMBN; la Revisión y Corrección de los encabezamientos de materia existentes en la base de datos; la Normalización y establecimiento de directrices en lo referente a los registros de autoridad de materia; Colaboración y participación en proyectos nacionales relacionados con los encabezamientos de materia y con la Clasificación Decimal Universal, entre otras.

*“Ingrese en el año 2002, mi primera experiencia fue cuando ingrese la Biblioteca Nacional de España, donde en primer lugar me incorporé al servicio de clasificación, donde me enseñaron cómo se elaboran los encabezamientos de materia, cómo era el trabajo del catalogador, del clasificador, y cómo se aplicaba la clasificación universal a los documentos. En este servicio de clasificación fundamentalmente se indizan y clasifican las monografías modernas, y este fue mi primer trabajo y fui asesorado por personal de servicio hasta que conseguí ser un clasificador de plantilla. En 2002 ingrese en Biblioteca Nacional y fue donde me especialice en el trabajo de indización y clasificación [...].*

*Cuando llegue esta biblioteca ya contaba con políticas de organización, esas son la que me fueron mostrando, efectivamente, el método del servicio de clasificación ya había una especie de normativa, de directrices que seguían para indizar los documentos, para indizar las monografías y los libros modernos, y estas, me las fueron dando, y me fueron supervisando el trabajo para a llegar a clasificar por mí mismo los documentos.*

*Nosotros en la Biblioteca Nacional utilizamos los Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional (EMBN) que son encabezamientos propios que elaboramos aquí en la Biblioteca, aunque están basados en fuentes como las Subject Headings, la Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional de Francia [...].*

*Al cuestionar sobre la actividad de realizar el registro completo, desde la descripción bibliográfica hasta la asignación de puntos de acceso, Jiménez Huerta comentó “No, en la Biblioteca Nacional el proceso del libro esta compartimentado, hay personas que se ocupan de la descripción bibliográfica, la catalogación, otras personas se dedican únicamente a la clasificación, la indización del documento y eso pertenece a otra sección del departamento.*

*Entonces nosotros exclusivamente hacemos la parte de la clasificación y la indización, asignamos materias y CDU a los documentos y dentro, incluso de nuestro servicio, estamos especializados en distintas áreas temáticas. Es decir, una persona está especializada en medicina o en ciencias puras, o en historia o en religión, entonces estamos familiarizados con un tipo de documento determinado y con un área de conocimiento determinada.*

*En cuanto a la interrogación, sobre el proceso de asignación temática, señaló –En principio cuando llega un documento que puede venir por depósito legal, por adquisición, por compra, etc. Primero pasa al servicio de catalogación. En ese servicio se describe el documento bibliográficamente, es decir, el título, el autor, la editorial, las colaboraciones, por fotografías, etc. [...].*

*Una vez que se ha descrito el libro, ese libro pasa al servicio de clasificación. En el Servicio de Clasificación se distribuyen los documentos por áreas temáticas, y la persona que está especializada en medicina coge ese libro y una vez que está estudiado su contenido, mira en el catálogo de la biblioteca si hay una materia específica para ese documento o hay que crear una materia nueva, o si se pueden asignar diferentes materias, y le asigna también la Clasificación Decimal Universal.*

*En el caso de que tenga que crear una materia nueva hay una propuesta de encabezamientos que es revisado por el servicio de autoridades de materia. Si es una materia que ya existe en el catálogo se le asigna esa materia y la CDU y posteriormente esos libros pagan al servicio de Fondos, donde se le aplica la asignatura y se le da un lugar en los depósitos. El Servicio de Clasificación por lo tanto se circunscribe específicamente a los campos 6XX del formato MARC 21 y al campo 080 de la Clasificación Decimal Universal.”*

*El tiempo aproximado en la asignación temática... “La asignación de materias a los libros es muy variable, porque la dificultad de asignar una materia puede variar mucho en función del documento que tengamos. Date cuenta que nos llega a la Biblioteca todo tipo de libros, manuales que se hacen rápidamente porque tienen materias muy generales y sin embargo puede haber tesis doctorales que tienen una materia muy específica y que requieren una investigación mucho más pormenorizada, mucho más elaborada.*

*En este sentido una materia puede tardarse unos minutos o una hora en otorgarla a un documento o a lo mejor es un documento que requiere una investigación mucho más elaborada y puede tardar incluso días. Es muy variable el tiempo que se le dedica a asignar una materia, pero bueno por poner una media, podríamos decir que un clasificador normal puede clasificar entre doce y veinte libros dependiendo de la dificultad. Como digo, hay libros que pueden dar muchos problemas si es necesario revisarlos y otros que pueden hacerse de una manera rápida”*

Cuando se presenta un término nuevo... *“Cuando nosotros incorporamos una materia nueva realizamos un registro de autoridad, y ese registro de autoridad hace un estudio de la materia del contenido de que trata ese libro ¿Cuáles son las fuentes en las que nos podemos apoyar para esa materia? Entre esas fuentes fundamentalmente está la Library of Congress, buscamos el término en inglés en la Library of Congress o un término en francés en la Biblioteca Nacional de Francia o en la Biblioteca Nacional de Alemania, en diferentes fuentes bibliográficas. Entonces el responsable de autoridades se encarga de buscar el término exactamente equivalente a ese término en español, y por tanto se estudian las fuentes de los términos que están relacionados con esa materia y del cual es el punto de acceso que se va a elegir para ese encabezamiento de materia”.*

En cuanto a la complejidad de los subencabezamientos... *“Normalmente, los más complejos son los de subdivisión temática porque suelen asignarse bajo determinadas circunstancias, es decir, la construcción de los encabezamientos complejos requiere de una sintaxis determinada, y en determinadas materias al asignar subencabezamientos temáticos solo se pueden asignar bajo determinadas circunstancias y bajo determinadas materias.*

*Sin embargo, los cronológicos, los geográficos, o los de forma suelen ser mucho más libres y por lo tanto no requieren de una especificidad tan grande. Por tanto, las subdivisiones temáticas suelen ser las que dan un poquito más de trabajo o de complejidad a la hora de indizar.*

Mientras que para la satisfacción de necesidades de acceso a la información por medio de los encabezamientos de materia... *“Yo creo que sí, es probable que los encabezamientos de materia para los usuarios que no están habituados a utilizarlos resulten un poquito difíciles de entender en un primer momento, pero yo creo que cuando se acostumbran a utilizarlos les ven unas ventajas enormes, sobre todo la posibilidad de organizar las materias y de poder tener una visión mucho más elaborada de una materia determinada con cada uno de los aspectos de una materia general, por lo tanto yo creo que sí, son muy útiles, aunque en un principio pueden parecer un poco antinaturales, ya que la construcción no es igual al lenguaje natural, creo que enseguida cuando uno se acostumbra a utilizarlos resultan muy prácticos, muy útiles.*

Y al cuestionar sobre su contribución a la mejora del uso y práctica de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios españoles respondió... *–Bueno yo creo que uno de los principales retos que se nos ofrecen ahora es la vinculación de diferentes catálogos, o la posibilidad de hacer búsquedas desde un único punto a diferentes catálogos, a diferentes bibliotecas. La posibilidad de conectar los encabezamientos de materia, de salvar los problemas del multilingüismo, con otras bibliotecas de otros lugares que tienen otros términos en diferentes idiomas, creo que ese es el reto más importante, más interesante que tenemos los clasificadores, el poder vincular los catálogos, el poder hacer búsquedas desde un único punto en diferentes bases de datos, en diferentes catálogos para recuperar información de diferentes lugares. Me parece que es el reto más interesante que se nos ofrece actualmente.*

Al solicitar información sobre la actualidad de la Biblioteca Nacional de España en Materia del Linked Data, a un año de la primera entrevista, nos mencionó *“Si pues, la Biblioteca Nacional está trabajando mucho en un portal que se llama datos.bne y es un portal de datos con tecnología Linked Data que pretende poner toda la información de la web de forma que los catálogos de las bibliotecas se pueda acceder a ellos. De esta manera se ha traducido, se ha trasladado toda la información del catálogo a SKOS, tanto el catálogo bibliográfico como los registros de autoridad para poderse conectar con otras bases de datos, con otros catálogos. Este portal de datos todavía está en fase de mejora, pero una vez esté listo pondrá al servicio de la web todo el valor del catálogo de la biblioteca, el usuario podrá directamente entrar a la página web de la biblioteca y hacer sus búsquedas de manera directa.*

*Es un poco el camino por el que estamos trabajando. Nosotros, el Servicio de Clasificación estamos enlazando nuestros registros de autoridad de materia no solamente con la Library of Congress, sino también con la Biblioteca de Francia, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, los encabezamientos de la Biblioteca de Cataluña y estamos pendientes de distintas*

posibilidades que nos permitirían enlazar nuestro catálogo con otros” (P. Jiménez Huerta, 24 de febrero de 2015 y 9 de marzo de 2016).

### **3.3.2 Biblioteca Universitaria Complutense de Madrid**

La Biblioteca de la Universidad Complutense (BUC) brinda un servicio de apoyo al aprendizaje, docencia, investigación y actividades relacionadas con los objetivos institucionales de la Universidad. Se constituye por fondos bibliográficos y documentales, son diversos soportes, que apoyan los objetivos y planes de estudio de la Universidad Complutense de Madrid. La estructura jerárquica de la BUC posee un sistema bibliotecario único, descentralizado de Bibliotecas de Centros y Coordinador a través de la Dirección de la Biblioteca, a través de una Subdirección de Procesos Técnicos y Servicios Bibliotecarios, del cual se desprende el Servicio de Proceso Técnico y Normalización.

El Servicio de Proceso Técnico y Normalización tiene las funciones, entre otras y retomando las enfocadas a los fines de esta investigación, de dar mantenimiento del catálogo CISNE y de otras bases de datos bibliográficas y/o referenciales de la BUC; puntos de acceso normalizados y registros de autoridad; tesauro BUC, además de participar en proyectos relativos al desarrollo de procesamiento, recuperación y acceso a la información, ejemplo de ello los datos enlazados (BUC, 2016).

A través de la Mtra. Adelina Clausó García conocí al Director de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Documentación, D. Manuel Vilariño, quien dentro de su red de contactos profesionales me consiguió una reunión con Dña. Marina Arana, Jefa de Servicio de Proceso Técnico y Normalización, con quien me reuní el día 9 de febrero de 2015 en las instalaciones de los Servicios Centrales del Edificio Federico de Castro y Bravo, en donde además me entreviste con la Jefa de Normalización Elena Chacón Pérez y con la responsable del Tesauro Digital Complutense, Isabel Gutiérrez.

*“La construcción y el mantenimiento del Tesauro Digital Complutense involucra al Servicio de Proceso Técnico y Normalización con tres administradores. El CSIS forma parte de las fuentes que se consultan para el mantenimiento del Tesauro Digital Complutense, junto con otras, como las Autoridades de la Biblioteca Nacional de España. Library of Congress Subject Headings, RAMEAU de la Biblioteca Nacional de Francia, entre otras.*

*El Tesauro Digital Complutense es llevado al 80% por Isabel Gutiérrez, cuenta con aproximadamente 27,000 materias. Para enriquecer los registros emplean etiquetas MARC en Millenium (software para administración de la Biblioteca), se usa 670 Nota de fuente, por ejemplo se pone BNE, donde además se informa del documento o documentos donde aparece la forma elegida y la etiqueta 024 es un identificador, aunque se utiliza de forma habitual para las URIS de los Datos Enlazados, además del enriquecimiento de las etiquetas 856 4 \$u URL.*

*Además se refiere al enlace que se establece con el Dataset de la Biblioteca Nacional Datos.bne y el enlace se establece con la URI en la etiqueta \$024 7 de MARC, además de consultar Wikipedia para enriquecer el registro.*

*Esto es para el Tesauro no para el registro de autoridad. El Tesauro Digital Complutense posee una estructura basada en Tesauro y en la CDU Materias y CDU, ejecutan enlaces a distintas bases de datos bibliográficas según una clasificación muy genérica.*

*Todo está enlazado, recupera términos CDU, significa que los términos son navegables entre sí, además se enriquecen información añadida a partir del CDU. Según estadísticas del Administrador Millenium, se cuentan con 26,611 encabezamientos principales a 2015, 1,499 subencabezamientos y 47,458 relaciones” (M. Arana, comunicación personal, 9 de febrero de 2015).*

*“Para los nombres geográficos empleamos GEO NAMES” (E. Chacón, comunicación personal, 9 de febrero de 2015).*

Al concluir la reunión, me presento con Isabel Gutiérrez, quien lleva el 80% del Tesauro Digital Complutense, cuando Dña. Marina Arana me habló de Isabel Gutiérrez me dijo que me llevaría una gran sorpresa, tal fue el caso al descubrir que la persona encargada del Tesauro Digital Complutense posee una condición extraordinaria, ya que a pesar de la debilidad visual que presenta, es su trabajo diario el que rige la normatividad temática para las Bibliotecas de Centros y Facultades de la Universidad Complutense de Madrid.

*“Las tareas desempeñadas han incluido, gestión y mantenimiento del Tesauro de Materias de la UCM, la construcción del Tesauro Digital Complutense se basa en lo que publica la Library of Congress, CSIS y la Biblioteca Nacional de España, para lo cual empleamos etiquetas de notas de uso (alcance-verificar el sentido), fuente, otras clasificaciones y traducciones.*

*También usamos RAMEAU como punto de partida para verificar posibles traducciones y construcciones en otros idiomas. La admisión de términos nuevos depende más de Marina (Arana) y de mí que de Pino, pues ella se dedica sobre todo a enlazar los registros de materia para su enriquecimiento. Cuando no aparece el término en LC, otras alternativas es consultar diccionarios especializados y si aun así no encontramos el término se busca en otros idiomas, tomando como fuente Wikipedia.*

*Para conocer que materia y el campo en concreto, se emplea el Úsese, Véase además y Términos relacionados, asimismo se emplean Notas de Uso. Se trata de documentarse muy bien, de pronto podemos encontrar Notas muy vagas, que no aclaran mucho, para ello buscamos establecer notas muy claras y concretas. En cuanto a la Nota de Traducción, en caso de que se construyan las materias, para ello se consideran las estructuras lingüísticas, por ejemplo CAÑAMO, CANABIS de igual forma para los Subencabezamientos, Úsese también y Encabezamientos específicos.*

*En cuanto a las relaciones Genéricas, Relacionadas y Usado por, se crea más de un punto de acceso, según el modismo, estos varían según el tiempo de términos no admitidos y brinda un mayor número de opciones. Se descartan términos de materia consistentes que no están como materia por el uso, se consideran términos que se parecen o que podrían estar juntos.*

*En cuanto a la decisión final de aceptar un término nuevo para el Tesauro Digital Complutense, la decisión la toma María Pino, Marina Arana e Isabel Gutiérrez y un dato histórico es que en 1997 se creó la primera base de datos de encabezamientos de materia.*

*Algunos Centros envían sus propuestas, en Servicios Centrales se encargan de modificar las relaciones o considerar el árbol de familia lingüística de los nuevos términos. Las materias pre coordinadas de uso habitual del término (admitido o no admitido). Además se emplean campos*

semánticos, por ejemplo, el término NIÑOS – Pediátrico – NIÑOS – ENFERMEDADES, es usada por ENFERMEDADES PEDRIATICOS.

Es un trabajo lento que requiere de buscar información para desambiguar, en Servicios Centrales determinan el tipo de materia, para las nuevas materias” (I. Gutiérrez, comunicación personal, 9 de febrero de 2015).

Al concluir mi estancia de investigación, entregue una guía bibliográfica referente al uso y práctica de encabezamientos de materia en Bibliotecas Españolas, teniendo como base la Biblioteca Nacional de España y la Biblioteca Universitaria de la Universidad Complutense de Madrid, mismo que puede consultarse en el anexo 2 de este trabajo de investigación.

**Figura 11. Similitudes y diferencias del uso de listas de encabezamientos de materia entre México y España (Elaboración propia, 2016).**



### **3.5 Reflexiones finales**

Como pudimos observar, las prácticas en torno a la asignación temática van de acuerdo a las normativas internacionales publicadas. Es a partir de la década de los noventas que se deja entrever al impacto de la tecnología, como en otras disciplinas, en el desarrollo de nuestra disciplina y en la organización de las bibliotecas.

Es muy importante conocer las prácticas que en un principio rigieron a las bibliotecas que tratamos en este trabajo de investigación, con la finalidad de tener claros los principios de asignación temática que prevalecieron y, en algunos casos, prevalecen en las políticas de organización temática de las bibliotecas mexicanas.

En el caso de los sistemas bibliotecarios españoles, se eligió a la Biblioteca Nacional de España por ser la entidad normativa en materia de catalogación, asignación temática y clasificación de España, además de la Biblioteca Universitaria Complutense que generó el Tesoro Digital Complutense, sin duda, el tema de esta investigación sugiere el análisis e investigación de otras bibliotecas, como por ejemplo del CSIC, con quien lamentablemente no se pudo establecer contacto.

Son diversos los testimonios que se podrían recoger para enriquecer esta primera fase de investigación, que sin duda deja algunos cabos sueltos, no solo de las bibliotecas que no se mencionan, sino de las propias expuestas, sin embargo, se busca que esta aportación genere nuevo conocimiento en materia de asignación de encabezamientos de materia en las bibliotecas, pequeñas o grandes, universitarias o públicas.

## Conclusiones

*La fuerza del profesional de la bibliotecología, busquemos nuestra identidad y valorémosla (Morales Campos, 2001).*

Actualmente los puntos de acceso temáticos se continúan usando en los grandes sistemas de información y en las bibliotecas. Hace algunos años, jugaron un papel fundamental para que el usuario localizara la información temática porque no existían los motores de búsqueda. Por tal motivo, los personajes entrevistados al desarrollar la catalogación temática en los catálogos, tuvieron la oportunidad de conocer las necesidades de organización de las bibliotecas mexicanas y son un testimonio elemental para conocer por qué se implementaron o adaptaron ciertas herramientas de la organización temática, resolviendo en su tiempo aquellas inclemencias propias del lenguaje.

Una vez realizada la investigación documental sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia en bibliotecas mexicanas, se identificaron algunos datos y procesos no desarrollados en cuanto a la asignación temática se refiere. Por ello, y a través de entrevistas en el marco de la historia oral fue posible complementar información no contemplada en archivos y documentos, tanto impresos como digitales, lo que permitió desarrollar un panorama más amplio en materia de organización temática.

Una de las primeras conclusiones de este trabajo de investigación es que nuestra hipótesis se cumplió, ya que las fuentes documentales fueron complementadas y enriquecidas con datos inéditos sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia por medio de la historia narrada por nuestros informantes clave. Aunado a ello, el análisis que se realizó de los testimonios generó nuevo conocimiento en torno a las prácticas de asignación temática en México, rescatando los testimonios de grandes personalidades de la bibliotecología mexicana también se consolidó un nutrido acervo de historia oral sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia en México, documentando la práctica profesional de nuestro gremio.

La historia oral como metodología en la bibliotecología resultó ser un reto. Al principio estaba relacionada con una de las herramientas primordiales de la historia oral: la entrevista, misma que como bibliotecóloga conocía como método cualitativo por excelencia, sin embargo, el comienzo de la investigación fue difícil ya que no tenía

experiencia en la aplicación de este tipo de metodología disponible para nuestras investigaciones. Como la mayoría de mis colegas, contaba sólo con la formación en otros tipos de metodologías, más del tipo de gabinete, y realizar una investigación de campo fue muy enriquecedor.

Bajo el principio de innovar, incursioné junto con mi tutora la Dra. Catalina Naumis Peña en una investigación más original sobre un tema que se ha trabajado a nivel general y teórico, pero se desconocían los detalles de cómo se había desarrollado en la práctica profesional. Se descubrió que con la historia oral se podía obtener información importante, que se refleja en esta investigación para la que no se contaba con conocimientos previos, pero que sirvió por mucho para obtener datos aislados, y con base a una ardua investigación y horas de lectura, se elaboró una guía que representa los pasos básicos a desarrollar en un proyecto de historia oral en la disciplina bibliotecológica. Asimismo, al no tener conocimientos previos ayudó mucho leer las tesis de otros colegas bibliotecólogos que han empleado esta metodología en la disciplina, así como también de otras áreas y libros como “La noche de Tlatelolco” de Elena Poniatowska.

Realizar este trabajo de investigación bajo la metodología de la historia oral enriqueció la perspectiva sobre el trabajo que realiza a diario el catalogador, con el principio de acercar las obras a los usuarios y de mantener organizadas las bibliotecas. Tanto esta actividad como el proceso se vuelven fundamentales para organizar la información. Cabe mencionar que todos los testimonios fueron grabados y se conservan en un archivo personal de la investigadora, ya que su mayoría se encuentran disponibles al público, otros no fueron aprobados por los informantes para su difusión en archivos orales. La metodología de la historia oral permitió complementar datos no incluidos en fuentes impresas y digitales, con lo cual se incrementó el panorama respecto a las necesidades de organización y acceso de los usuarios de las bibliotecas.

A través de esta investigación se puede concluir que en su mayoría, las bibliotecas investigadas iniciaron sus procesos de catalogación temática con base a los *Library of Congress Subject Headings*, lista líder en organización bibliográfica a nivel mundial, que a lo largo de los años se ha mantenido como referente primordial para la organización de cualquier biblioteca, sea esta pública, especializada o universitaria.

Queda claro que los procesos, en su totalidad se vieron ampliamente influenciados por la normatividad extranjera, en un principio con traducciones literales y más adelante con

traducciones más razonadas, asumiendo el término más conveniente a la información. Por otra parte, se rescataron testimonios muy importantes para conocer los procesos de asignación temática y de cómo estos han ido evolucionando a lo largo de los años y las nuevas tecnologías. La influencia extranjera es notoria en la normalización de los procesos de organización temática que se ha realizado en México.

Una vez realizada la transcripción de los testimonios, se tuvo que definir una estructura que permitiera organizar la información obtenida, cuya característica principal era la presentación de datos no sistematizados y aislados, porque las respuestas a las preguntas planteadas a los entrevistados, mostraban diferentes visiones y etapas del modo como se realizaba la catalogación temática. En vista de las circunstancias se desarrolló una estructura que complementara datos aislados, de tal forma que uniendo la literatura disponible sobre el uso y práctica de encabezamientos de materia en México, con los testimonios de los informantes clave se obtuvo un texto más cohesionado y coherente.

Los propios protagonistas expresan su forma de pensar, reflejando su personalidad a través de las palabras, lo cual puede ser constatado por quien conozca a los informantes clave o haya escuchado hablar de ellos. Algunos de los informantes claves corroboran la misma experiencia de otros y el testimonio adquiere un mayor valor.

Al conocer las prácticas y procesos realizados por catalogadores que dedicaron gran parte de su vida a la organización de bibliotecas, se obtuvieron datos relevantes que no habían sido escritos y que permitieron que los informantes clave enriquecieran la investigación con su testimonio, como es la dificultad para enfrentar el proceso de catalogación temática.

Sin duda alguna, la influencia de la normatividad extranjera se ve reflejada por el uso de productos generados por la *Library of Congress*, tanto clasificación como encabezamientos de materia que iban de la mano, su uso se extendió a lo largo del planeta y estas herramientas fueron adoptadas y adaptadas por las necesidades de organización de cada país, en nuestro caso y en el de España a través de las traducciones.

Estas traducciones jugaron un papel muy importante, por una parte acercando al usuario a la información y por otra, cargando los catálogos de información con malas traducciones. Sin duda, la autocrítica de los entrevistados acerca de malas decisiones en

cuanto a las traducciones reflejadas en la catalogación temática, sirve para concientizar sobre la formación del bibliotecólogo profesional.

Sin duda hacer traducciones o más bien equivalencias al contexto de adopción del encabezamiento supone gran conocimiento del idioma inglés, en el que originalmente están escritos los encabezamientos y dedicar un tiempo del cual a veces no se dispone para investigar la equivalencia en la propia cultura. El desconocimiento del idioma y la premura por terminar un registro bibliográfico son factores de malas decisiones en la catalogación temática.

La asignación de encabezamientos supone entender el contenido de los documentos, pero también hacerse una idea de lo que buscará el usuario y ésta es responsabilidad del catalogador que se ha mezclado con la creación de encabezamientos que no debería ser su responsabilidad.

Sin duda, el ejemplo de la Biblioteca Nacional de España muestra otra manera de enfocar la traducción e incorporación de nuevos encabezamientos de materia, quienes cuentan con personal dedicado a un área del conocimiento en específico, lo que resuelve tanto la traducción como la asignación temática, para calificar los contenidos de las obras.

En el caso de México desde el principio hubo intentos de regular las decisiones y establecer las herramientas metodológicas para guiar la asignación de los temas. Es así, que a través del testimonio de Surya Peniche se conoció el texto elaborado por ella, de un Manual de Procesos elaborado para las generaciones futuras de catalogadores. Este tipo de ayudas para sistematizar las actividades fue de gran respaldo al catalogador.

Los informantes claves entrevistados mostraron mucho interés en rescatar parte de la historia de su quehacer diario que a veces no ha sido valorado en su justa medida. El proceso de asignar encabezamientos supone además del conocimiento de los métodos a seguir, la especialización en áreas del conocimiento y la experiencia en el dominio de otro idioma.

Sin embargo, no siempre el catalogador disponía del tiempo requerido para hacer una traducción acorde al contexto y una asignación de calidad a la vez, aunque tuviera los conocimientos que se comentaron en el párrafo anterior. Una solución como la adoptada por la Biblioteca Nacional de España me parece más oportuna porque la responsabilidad recae sobre un equipo de trabajo especializado.

La principal aportación a la bibliotecología de este tipo de trabajos que toman en cuenta el ejercicio disciplinar es que brindan una oportunidad para conocer la perspectiva de las personas que vivieron y fueron parte de la historia de la trayectoria profesional en una de las líneas angulares de nuestra disciplina: la organización de la información. Entonces, es de vital importancia conocer las prácticas sobre la asignación de encabezamientos de materia para que de esta forma puedan ser mejoradas.

La difusión de la metodología de la historia oral en la Bibliotecología ampliará las opciones del investigador y/o estudiante para generar nuevo conocimiento y para complementar fuentes impresas y digitales en torno al tema investigado. No nos queda duda que las entrevistas sobre trayectorias profesionales de bibliotecólogos, son un referente importante para examinar la construcción de las prácticas alrededor de la catalogación temática, además de fungir como un auxiliar en el proceso de historiar la actividad profesional de nuestro gremio.

En definitiva, tanto la historia del cuándo, dónde y cómo se hizo expresada en los testimonios representan un tinte fresco sobre un proceso intelectual, asignar encabezamientos de materia a las obras.

Es seguro de que la información obtenida y expuesta en las entrevistas generará mucha más información con el fin de enriquecer otras áreas de los Departamentos de Catalogación en sistemas bibliotecarios mexicanos.

Por último, concluyo que el proceso intelectual a través del tiempo abarcado en éste estudio es el mismo, identificar la palabra o término adecuado para describir el contenido temático de una obra, sin embargo, con el paso de los años, desde que las bibliotecas comenzaron a comprar las tarjetas catalográficas que comercializaba la Library of Congress materializadas en el National Union Catalog hasta nuestros días, que estamos a un clic de distancia de conocer todas las nuevas y diferentes relaciones que pudiesen existir para asignar un punto de acceso temático.

Asimismo, que el bibliotecólogo debe formarse en otros campos como el aprender y dominar nuevos idiomas, ya que, en el caso de los Library of Congress Subject Headings todos los términos están en inglés y por eso es que las traducciones han causado gran controversia a lo largo de los años, desde su aparición. Además de que a través de las diferentes publicaciones y herramientas se pudieron mejorar los procesos, que en esencia

son los mismos, solamente se han ido agilizando los procesos y relacionando mejor los temas por la inclusión de las tecnologías de la información en su aplicación.

La otra aportación de éste trabajo de investigación consiste invariablemente en el conocimiento y reconocimiento de las bases que dieron origen a las primeras políticas de organización documental en nuestro país aunque con la gran influencia norteamericana, sirvieron para fortalecer las raíces de la disciplina al brindar al estudiante y lector un apoyo para recuperar información. El respaldo de herramientas de organización vitaliza el trabajo del catalogador, para que junto con su experiencia, se potencialice el valor en el acceso y organización temático a la información.

No queda más que dejar un capítulo pendiente para aquellos informantes clave que se deseen sumar a esta investigación, y que de esta forma enriquezcan a la historia de nuestra disciplina.

México posee el conocimiento y está en espera de una oportunidad para generar y sumar esfuerzos entre las principales bibliotecas del país para mantener una lista propia de encabezamientos de materia en el español usado en México.

## Bibliografía

Aceves Lozano, J. (1999). Notas sobre la Asociación Mexicana de Historia Oral. *Voces Recobradas: Revista de Historia Oral del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires*, 2 (5) pp. 4-6

Aceves Lozano, J. E. (1993). Caminos de la historia oral: los antecedentes. En: J. Aceves Lozano, J. E. (Comp.). *Historia Oral* pp.7-26. México: UAM.

Aceves Lozano, J. E. (2012). La historia oral contemporánea: una mirada plural. En: J. E. Aceves (Ed.). *Historia oral: ensayos y aportes de investigación: seminario de historia oral y enfoque biográfico* (23-27). Tijuana, Baja California: CIESAS: El Colegio de la Frontera Norte.

Aceves Lozano, J. E. (2013). La Historia Oral, plataforma para una práctica interdisciplinar: una conversación de frente al espejo. En: K. Covarrubias Cuéllar & M. Camarena Ocampo (Coords.). *La historia oral y la interdisciplinariedad: retos y perspectivas* (109-101). Colima: Archivo Histórico del Municipio de Colima: Universidad de Colima.

Aceves Lozano, J. E. (coord.) (2012). *Historia oral: ensayos y aportes de investigación: seminario de historia oral y enfoque biográfico*. Tijuana, Baja California: CIESAS: El Colegio de la Frontera Norte.

Aguilar González, S. M. G. (2012). *Bibliotecólogas egresadas de la UNAM: su trayectoria en docencia e investigación*. México: El autor [Tesis de Licenciatura no publicada].

Agustín Lacruz, C. (1996). *Lingüística documental y lenguajes documentales: notas sobre su concepto, su tipología y evolución histórica*. Zaragoza: Proyecto Scire, Universidad de Zaragoza.

Arcudía García, I. & Pérez Piñón, A. (2014). Historia oral e historia inmediata: la recuperación del sujeto educativo mediante la historiografía crítica. *Nósis*, 23 (46).

Association for Library Collections & Technical Services (2015). *Introduction to Sears Subject Headings I*. Recuperado el 20 de junio de 2015, de <http://www.ala.org/alacts/confevents/upcoming/webinar/cat/111010ssh>

Bacci, C., Oberti, A. & Skura, S. (Jul-dic 2002). Testimonios en archivos: nuevas perspectivas. *Historia Oral*, 15 (2) 33-49

Bazail Caballero, M. (2008). *Organización técnica del material documental en la biblioteca José Vasconcelos: período enero a diciembre de 2007*. México: El autor. Recuperado del 20 de abril de 2015 de <http://www.bibliotecaenba.sep.gob.mx/tesis/129.pdf>

Bermúdez Chávez, M. (2002). *Guía de autoaprendizaje. Indización I*. México: ENBA. Recuperado el 20 de abril de 2016 de <http://www.enba.sep.gob.mx/codes/guias%20en%20pdf/indizacion%20%201%2098/indizacion%201.1.pdf>

Biblioteca de México (2016). *Historia* (en línea). Recuperado el 20 de abril de 2016 de [http://www.bibliotecademexico.gob.mx/info\\_detalle\\_BM.php?id=2&area=BM](http://www.bibliotecademexico.gob.mx/info_detalle_BM.php?id=2&area=BM)

*Bilindex* (2016). Recuperado el 10 de enero de 2016, de [http://www.bilindex.com/bilindex\\_users.htm](http://www.bilindex.com/bilindex_users.htm)

Bliss, H. E. (1934). *The organization of knowledge in libraries and subject-approach to books*. New York: H.W. Wilson Company

Brito Ocampo, S. (segundo semestre de 2015). La Biblioteca Nacional y la biblioteconomía. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, XX, (1 y 2).

Carrión Gútiérrez, M. (1990). *Manual de bibliotecas* (2a. Reimpr. Rev.) Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid: Pirámide.

Castañón Moreno, B. (1974). *Los encabezamientos de materia*. Tesis de Licenciatura no publicada. México: UNAM, El Autor.

Chan, L. M. (2005). *Library of Congress subject headings: principles and application* (4th ed.). Littleton, Colorado: Libraries Unlimited.

Chan, L. M., Richmond, A. & Svenonius, E. (Ed.) (1985). *Theory of subject analysis: a sourcebook*. Littleton, Colorado: Libraries unlimited.

Chávez Campomanes, M. T. (julio-diciembre de 1969). La Biblioteca Pública en México, su historia, su funcionamiento y organización y perspectivas para el futuro. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 1 (2).

Cleveland, D. (2001). *Introduction to indexing and abstracting*. Englewood, Colorado: Libraries unlimited.

Coates, E. J. (1988). *Subject catalogues: headings and structure*. London: Library Association.

Compilación de una Lista en Español de Encabezamientos de Materia para Uso en la Organización de Bibliotecas: Biblioteca Conmemorativa de Colón, Unión Panamericana (1955). En: *I Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje* (1: 1956: México). México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.

Cutter, C. A. (1962). *Rules for a dictionary catalog* (4ª. Ed.) London: Chaucer House, Malet Place.

Daniels Sheppard, M. (1965). Encabezamientos de materia para América Latina. En: *Cuadernos Bibliotecológicos*, 24 pp.

Datschkovsky, R. (1957). Encabezamientos de materia. En: *I Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje: Informe Final* (1: 1956: México, D.F.). México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. : Centro de Documentación Científica y Técnica de México.

Datschkovsky, R. (1967). El aspecto técnico: procesos técnicos. En: *IV Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: Las bibliotecas en la vida nacional* (4: 1965: Jalapa, Veracruz). México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.

*Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Documentación* (2004). J. López Yepes (Ed.). Madrid: Síntesis.

Encuentro de Bibliotecarios de la Universidad Nacional Autónoma de México (5:1996 : México). *Panorama actual de la automatización en las bibliotecas de la UNAM: políticas y sistemas de seguridad para la protección de los acervos: memoria del quinto Encuentro de Bibliotecarios de la UNAM, 6, 7 y 8 de Octubre de 1986*. México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas.

Escalona Ríos, L., García López, C. B., García Ramos, Á. & Ramírez Nieto, A. (1996). *El catálogo automatizado de autoridad de materia de la Dirección General de Bibliotecas* (en línea). México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas.

Escamilla González, G. (enero – junio de 1970). Los encabezamientos de materia. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. México: UNAM.

Farfán Caudillo, M. A. (2012). Puntos de acceso y autoridades, algunos elementos a considerar en la Biblioteca Nacional de México. En: *VII Encuentro de Catalogación y Metadatos* (4: 5,6 y 7 de septiembre de 2012: Ciudad de México). México: CUIB.

Fernández C., M. E. (julio-diciembre de 1971). Guía bibliográfica de administración. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*,

Fernández de Zamora, R. M, Jiménez Dávila, G., Lira, D., Sánchez Avillaneda, M., Sánchez Hernández, A., Santana Chavarría, E. & Velázquez Solís, F. (2003). Historia del Libro y las Bibliotecas en México: trayectoria de sus protagonistas (Segunda parte: Siglos XVIII al XX). En: *Liber: Revista de Bibliotecología*, 5 (2) 6-16. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.

Figueroa Servín, R. & Enciso, B. (2001). Subject Authority Control at El Colegio de Mexico's Library: the whats and hows of a Project. En: *Cataloging & Classification Quarterly*, 32 (1). 65-80.

Figueroa Servín, R. & García Barbosa, A. (1998). Control de autoridades en español: antecedentes y consideraciones para su desarrollo en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México (275-286). En: *XXIX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: Memorias* (29 : 1998: Veracruz). México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.

Foskett, A. C. (1977). *The subject approach to information*. London: Clive bingley.

Fox, V. (2005). *Análisis documental de contenido: principios y prácticas*. Buenos Aires: Alfagrama.

French Carnovsky, R. (1969). *The development of subject access to literature*. Los Angeles: University of California, Graduate School of Library Service

García Escalante, G. M. (2013). *Catalogación: pasado, presente y futuro*. Tesis de Licenciatura no Publicada. México: El Autor.

García Escalante, G. M. (2015). *Catalogación: pasado, presente y futuro*. Buenos Aires, Argentina: Alfagrama.

García López, C. & Martínez Arellano, F.F. (1988). La automatización como apoyo a los procesos técnicos en la Dirección General de Bibliotecas. En: *Memoria del Quinto Encuentro de Bibliotecarios de la UNAM 6, 7 y 8 de octubre de 1986 – Panorama actual de la automatización en las bibliotecas de la UNAM: Políticas y sistemas de seguridad para la protección de los acervos*. México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas.

García López, C. B. & Martínez Arellano, F. F. (1991). La asignación de encabezamientos de materia en el Departamento de Procesos Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM (pp. 21-24). En: *Biblioteca Universitaria*, 6 (2).

García López, C. B. & Martínez Arellano, F. F. (1991). La asignación de encabezamientos de materia en el Departamento de Procesos técnicos de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM. En: *Biblioteca Universitaria*, 6 (2), 21-24

García López, C. B. (1993). *Organización del Departamento de Procesos Técnicos de la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México*. México: El Autor.

García López, C. B. (2016). *Mito o realidad de los catálogos de autoridad en las bibliotecas* [Hojas sueltas]. México: Autor.

García López, C. B., Gómez Briseño, J. & Martínez Arellano, F. F. (1992). Los procesos técnicos en las bibliotecas mexicanas: situación general en 1991. En: *La bibliotecología en el México actual y sus tendencias: Libro conmemorativo de los 25 años de la Dirección General de Bibliotecas*. México: UNAM.

García López, C., Ramírez Nieto, A., Escalona Ríos, L. & Ramos Díaz, M. A. (1994). *Catálogo de autoridad de temas de la Dirección General de Bibliotecas* [en línea]. México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas. Recuperado el 10 de abril de 2016, de <http://www.dgb.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/volIX4/temas.html>

Gavilán, C. M. (2009). *Lenguajes documentales, principales tipos de clasificación, encabezamientos de materia, descriptores y tesauros*. Recuperado el 19 de mayo de 2014 de <http://eprints.rclis.org/14817/1/lendoc.pdf>

Gil Urdiciain, B. (1996). *Manual de lenguajes documentales*. Madrid: Noesis

Gil Urdiciain, B. (1997). Los lenguajes de clasificación documental. En M. Pinto (Ed.). *Manual de clasificación documental* (pp. 91-108). Madrid: Síntesis.

Gil Urdiciain, B. (2004). *Manual de lenguajes documentales* (2ª ed. rev. y amp.). Gijón: Trea.

Grele, R. (2007). Oral history as evidence. En: T. Charlton, L. Myers & R. Sharpless (Eds.). *History of oral history: foundations and methodology*. United Kingdom: Baylor University.

Gross, T. (2008). Los encabezamientos de materia en español y la Lista Sears: una historia interamericana. En: *Sears: Lista de Encabezamientos de Materia*, editada por Iván E. Calimano. xiii-xviii. New York: H.W. Wilson. Recuperado el 01 de enero de 2016, de [http://repository.stcloudstate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=irs\\_facpubs](http://repository.stcloudstate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=irs_facpubs)

*Handbook of Oral History* (2006). T. Charlton, L. Myers y R. Sharpless (Eds.) Washington: Altamira Press.

Hanson, J. C. M. (1909). The subject catalogs of the library of Congress. En: *Bulletin of the American Library Association* pp. 395-397

Haykin, D. J. (1951). *Subject headings a practical guide*. Washington: U.S. Government.

Hinojosa Luján, R. (octubre 2012). La historia oral y sus aportaciones a la investigación educativa. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 5.

*Historia oral: ensayos y aportes de investigación: seminario de historia oral y enfoque biográfico* (2012). México: CIESAS; Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera.

Informe de las labores realizadas por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (1972). En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*.

Jahns, Y. (Ed.). (2012). *Guidelines for subject Access in national bibliographies*. Berlin: De Gruyter Saur.

Kreyche, M. (2013). Subject heading in Spanish: the LCSH-es.org bilingual database (389-403). *Cataloging & Classification Quarterly*, 51 (4)

Ladrón de Guevara Cox, H. (1986). Historia de las bibliotecas: para qué: Mesa redonda sobre historia de las bibliotecas en México (289-292). En: *XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía* (16: 1985: Pachuca, Hidalgo) Memorias. México: AMBAC.

Lancaster, F. W. (1996). *Indización y resúmenes: teoría y práctica*. Buenos Aires: EB publicaciones.

Lancaster, F. W. (2002). *El control del vocabulario en la recuperación de información*. Valencia: Univesitat de Valencia.

Leavy, P. (2011). *Oral history: understanding qualitative research*. New York: Oxford University Press.

Lee, F. (1989). Oral history and libraries. En: *Public Library Quarterly*, 9, (3).

Levine-Clark, M. & Carter, T. (2013) Editores. *ALA glossary of library and information science*. Chicago: American Library Association.

Library of Congress (2007). *Library of Congress subject headings* (30<sup>th</sup>. Ed.). Washington, D.C.: Library of Congress, Cataloging Distribution Service.

Library of Congress (2015). *Library of Congress Subject Headings* (37th ed.) [en línea]. Washington, D. C.: Library of Congress. Recuperado el 23 de junio de 2015, de <http://www.loc.gov/aba/publications/FreeLCSH/>

Maniez, J. (1993). *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid; Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid: Pirámide.

Manrique de Lara, J. (1953). *Guía de encabezamientos de materia para los catálogos diccionario* (2a. Ed.). México: Departamento de Divulgación de la Secretaría de Educación Pública.

Martínez Arellano, F. F. & Yáñez Garrido, O. A. (2000). Classification Systems used in Latin American libraries. En: *Cataloging & Classification Quarterly*, 30: 1, 123-135

Martinez Arellano, F. F. (2003). Historical aspects of cataloging and classification. En: M. D. Joachim (Ed.), En: *Cataloging and classification history in Mexico* (pp. 227-254). New York: Haworth Information.

Martínez Arellano, F. F. (22-27 August 2004). Development of a Spanish subject headings list. En: *World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council* (22-27 August 2004), Buenos Aires, Argentina.

Martínez Arellano, F.F. (2006). Education for cataloging and classification in Mexico. En: *Cataloging & Classification Quarterly*, 41: 3-4 353-388

Martínez de Sousa, J. (2004). *Diccionario de bibliología y ciencias afines: terminología relativa a archivista, artes e industrias gráficas, bibliofilia, bibliografía, bibliología, bibliotecología, biblioteconomía*. Gijón, Asturias: Trea.

Meyer, E. & Olivera de Bonfil, A. (Oct-Dic, 1971). Historia Oral: origen, metodología, desarrollo y perspectivas. *Historia Mexicana*, 21 (2), 372-387.

Miksa, F.L. (1974). *Charles Ammi Cutter: Nineteenth-Century Systematizer of libraries*. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Chicago. Illinois.

Miller, L. (2014). Talk to me: using OHMS to Index an Oral History Project. *DLPS Faculty Publications*. Paper 79. Recuperado el 5 de noviembre de 2014, de [http://digitalcommons.wku.edu/dlps\\_fac\\_pub/79](http://digitalcommons.wku.edu/dlps_fac_pub/79)

Morales Campos, E. (1982). La historia oral aplicada a la historia de la bibliotecología en México. En: *XIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, 3 al 7 de mayo*. México: AMBAC.

Morales Campos, E. (2001). El orgullo de ser bibliotecario. XXXII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía (32 : 2001: Jalapa, Veracruz). México: AMBAC. 253 – 259

Morales Campos, E. (2006). *Forjadores e impulsores de la bibliotecología latinoamericana*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Morales López, V. (2009). Diagnóstico de la Potencialidad de la Investigación y Docencia de los profesores del Programa de Maestría en Bibliotecología del Colegio de México. En: S. Gorbea Portal (Coord.), *Potencialidades de investigación y docencia iberoamericanas en ciencias bibliotecológica y de la información*. Memoria. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Moreno Jiménez, P. M. (1996). *Control de autoridades y catálogos de autoridad de materia con sistemas automatizados: aplicación a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México*. México: El Autor.

Myall, C. & Wolcott, C. (2002). An interview with Filiberto Felipe Martínez Arellano. En: *Cataloging and Classification Quarterly*, 34 (4).

Naumis Peña, C. & González Olvera, A. M. (2010). Multiculturalismo y transdisciplina en la terminología de la Bibliotecología. En: *Actes de Group de Linguistique Appliquée des Télécoms (August: 2010: Lisboa, Portugal). Le multicularism et le rôle des langes spéchialisées*. Brest, Francia: GLAT, Instituto de Lingüística Teórica y Computacional. *Associação de Informacao Terminologica*.

Naumis Peña, C. & González Olvera, A. M. (julio-septiembre 2009). Propuesta terminológica de la indización temática para diccionarios especializados en

Bibliotecología: En: *Boletín de la Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas*, 60 (3)

Naumis Peña, C. & Vargas Suárez, V. (oct-dic 2009). Normalización de la terminología mexicana sobre el agua. En: *Investigación bibliotecológica: Archivonomía, bibliotecología e información*, 23 (49).

Naumis Peña, C. (2007). *Los tesauros documentales y su aplicación en la información impresa, digital y multimedia*. México: UNAM, CUIB: Library Outsourcing Service; Buenos Aires: Alfagrama.

Naumis Peña, C. (2012). Acceso temático a los contenidos de las colecciones de bibliotecas de la UNAM: historia y perspectivas. En: *Investigación bibliotecológica*, 26 (57) pp. 177-198. Recuperado el 20 de junio de 2015, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-358X2012000200006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-358X2012000200006&script=sci_arttext)

Naumis Peña, C. (Enero de 2003). Indización y clasificación: Un problema conceptual y terminológico Catalina Naumis Peña. En: *Documentación de las Ciencias de la Información*, 26, pp. 23-40. Recuperado el 01 de febrero de 2015, de <http://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN0303110023A>

Naumis Peña, C. (enero-junio 2008). La representación temática multilingüe de los recursos bibliográficos digitales. En: *Boletín de Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas*, 58 (1-2).

Naumis Peña, C. (sept-oct 2013). Subject Indexing Trends in Libraries of the National Autonomous University of Mexico (UNAM). En: *Cataloging and Classification Quarterly*, 51 (5).

Naumis Peña, C. (2011). Cien años de influencias culturales en la indización bibliográfica de la UNAM. J. Ríos Ortigas y C. Ramírez Velázquez (Comp.). En: *Procesos revolucionarios: bibliotecas y movimientos*. México: CUIB.

Olmedo Pérez, A. E. (1991). Procedimientos para la automatización de bibliotecas, caso de la Biblioteca Nacional de México. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 5.

Organización de los Estados Americanos (1985). *Lista de Encabezamientos de Materia*. Bogotá : Procultura.

Ortiz Uribe, F.G. & Pilar García, M. Del (2008). *Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas*. México: Limusa.

Pardinas, F. (1984). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México: Siglo XXI.

Peniche de Sánchez MacGregor, S. (1958). *Manual de rutinas del Departamento de Procesos Técnicos de la Biblioteca Central de la UNAM*. México: El Autor. En colaboración con Helena Beristáin de Salinas, Nelia Bolio de Arellano y Albertina Maldonado Martínez.

Peniche de Sánchez MacGregor, S. (2003). Recordando a Pedro Zamora. En: *Liber: Revista de Bibliotecología*. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C., 5 (2) 30-32.

Perales de Mercado, A. (julio-diciembre de 1969). La biblioteca universitaria. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 1 (2).

Pettee, J. (1946). *Subject headings: the history and theory of the alphabetical subject approach to books*. New York: Wilson Company.

Pozzi, P. (2014). La ética, la historia oral y sus consecuencias. *História Oral*, 17 (2) 31-46

*Proceso documental, del análisis a la recuperación: lenguajes documentales* (s.f.). Recuperado el 11 de Marzo de 2013 de, [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/prof/periodismo/Curso2004\\_tem\\_periodismo16.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/prof/periodismo/Curso2004_tem_periodismo16.htm)

Quijano Solís, A. & Tejeda de Martínez, C. (1991). La organización del sistema integral de automatización de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas. En: *XXII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: Memorias (XXII: 1991: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas)*. México: AMBAC.

Quintana Pali, G., Gil Villegas, C. & Tolosa Sánchez, G. (1988). *Las bibliotecas públicas en México: 1910-1940*. México: Secretaria de Educación Pública, Dirección General de Bibliotecas.

Quintana Pani, G. (1986). La investigación histórica sobre las bibliotecas públicas del Distrito Federal durante los años de 1910 a 1940 (pp. 293-297). En: *XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: Memorias (15: 1985: Pachuca, Hidalgo)*. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C.

Quiroga, L., Juárez, A., Ramos, M., Zahar, J. & Flores, G. (1987). Una nueva etapa en la historia de la Bibliografía Mexicana: su automatización. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*.

Ramírez Rodríguez, J. C. (2003). *El bibliotecario profesional mexicano a través de sus testimonios: 1950-2000* [Tesis de Licenciatura no publicada]

Ramírez, A., García, C., Vivas, I., Valgañón, R. & Ramos, M. (1994). Transferencia de registros de las bases CD MARC Bibliographic y Bibliofile a formato MARC . DGB (212-218). En: *XXV Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía : Memorias (25: 1994: Jalisco, Puerto Vallarta)*. México: AMBAC.

Roe, S. (2000). Acceso temático en línea. En: F. F. Martínez Arellano, L. Escalona Ríos (Comp.), En: *Internet, metadatos y acceso a la información en bibliotecas y redes en la era electrónica (70-80)*. México: UNAM, CUIB: Infoconsultores.

Rojas Soriano, R. (1992). *Guía para realizar investigaciones en las Ciencias Sociales*. México: Plaza y Valdés.

Rovira, C. (1952). *Los epígrafes en el catálogo diccionario: historia, crítica y teoría, con un código de reglas para la asignación de epígrafes en las bibliotecas de habla española*. La Habana: Cultura.

Rovira, C. y Aguayo, J. (1969). *Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas*. Washington: Unión Panamericana.

Rowley, J. & Farrow, J. (2000). *Organizing knowledge: an introduction to managing access to information* (3ra. ed.). Hampshire: Gower.

Rubio Liniers, M. C. (s.f.). *El análisis documental: indización y resumen en bases de datos especializadas* [en línea]. Recuperado el 11 de Marzo de 2013 de

Salta, G., Cravero, C. & Saloj, G. (2005) Lista de encabezamientos de materia de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos: características generales. En: *Información, Cultura y Sociedad*, 12 pp. 85-97

Santana Chavarría, E. (2013). Aplicación de RDA en la Biblioteca Nacional de México: avances y perspectivas (en línea). En: *IX EIC – Encontro Internacional de Catalogadores e II Enacat – Encontro Nacional de Catalogadores (IX : 27 – 29 novembro 2013 : Rio de Janeiro, Brasil)*. Recuperado el 15 de abril de 2016, de <http://www.enacat.ufscar.br/index.php/eic-enacat/eic-enacat/paper/viewFile/34/37>

Santana Chavarría, E. (2001). *Estudio sobre el uso de los catálogos en línea y de tarjetas: el caso de la Biblioteca Nacional de México*. Tesis de Licenciatura no publicada. México: El Autor.

Satija, M.P. (2007). *Sears List of Subject Headings: An introduction to the Nineteenth Edition* (en línea). Recuperado el 20 de junio de 2015, de <http://pu.edu.pk/images/journal/pjilis/Previous%20Issue/pjilis-9-satija.pdf>

Sears, M. E. (1984). *Lista de encabezamientos de materia*. New York: H. Wilson.

Serrano Cruz, A. (2001). *Manual de procedimientos del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional de México: una propuesta*. Tesis de Licenciatura no Publicada. México: El Autor.

Siltton, T., Mehaffy, G. & Davis, O. (1989). *Historia oral: una guía para profesores y otras personas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Slype, G. (1991). *Los lenguajes de indización: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez: Pirámide.

Stone, A. T. (Ed.). (2000). *The LCSH century: one hundred years with the "Library of Congress subject headings" system*. Binghamton, N.Y.: Haworth Information Press.

Torre Villar, E. de la (1974). Informe de trabajo realizado en el año de 1973 y el primer semestre de 1974. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*.

UGR. Facultad de Biblioteconomía y Documentación (2015). *Mujeres documentalistas*. Recuperado el 20 de junio de 2015, de [http://www.ugr.es/~anamaria/mujeres-doc/biografia\\_carmen\\_rovira.htm](http://www.ugr.es/~anamaria/mujeres-doc/biografia_carmen_rovira.htm)

Vickery, B.C. (1970). *Techniques of information retrieval*. London: Butterworths.

Wiegand, W. & Davis, D. (Ed) (1994). *Encyclopedia of library history*. New York: Garland.

Zamora Rodríguez, P. (1975). Sistemas de clasificación en bibliotecas académicas, bibliotecas especializadas y bibliotecas públicas grandes. En: *VI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: Integración del Servicio Nacional Bibliotecario* (6: 1974: Guanajuato). México: AMBAC.

## Anexo 1. Guía de Entrevista

GUÍA DE ENTREVISTA					
Características de la investigación					
Título	Uso y práctica de encabezamientos de materia en México				
Asesora	Dra. Catalina Naumis Peña, Investigadora de Tiempo Completo del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información				
Objetivo	Documentar la experiencia de los informantes clave sobre el uso y práctica de los encabezamientos de materia en México y que estos sirvan para mostrar los nuevos caminos por realizar en la organización temática en sistemas bibliotecarios mexicanos.				
Datos de la entrevista					
Fecha		Hora		Lugar	
Entrevistadora					
Datos de Informante clave					
Nombre					
Contacto					
Características de la entrevista					
Duración:			Sesiones		
<p>AVISO DE PRIVACIDAD</p> <p>Grabación del testimonio únicamente con fines académicos y de investigación, sin fines de lucro o políticos, el informante clave acepta la utilización de su testimonio al rubricar la presente guía de entrevista.</p>					
Sistemas Bibliotecarios Mexicanos					
Instituciones					
Bibliotecas					
Organización Temática					
¿Cómo fue su primera experiencia con la catalogación temática?					
Al llegar a la Biblioteca, ¿está ya contaba con políticas de organización temática? ¿si, no, cuáles?					
En muchas ocasiones, el mismo catalogador realiza el registro bibliográfico completo, desde la descripción bibliográfica hasta la asignación de puntos de acceso, ¿era este procedimiento realizado por la misma persona?					
Listas de encabezamientos de materia					
De las siguientes listas, ¿cuáles utilizaban con mayor frecuencia?					
ALA Subject Headings - LCSH Library of Congress Subject Headings - SEARS Subject Headings - OEA Encabezamientos de Materia para Bibliotecas - Lista de Encabezamientos de Materia de Gloria Escamilla - Otra ¿Cuál?					
De las anteriores ¿recuerda usted porqué se eligieron esas listas?					
¿Cómo era el proceso de asignación de encabezamientos de materia? ¿Y de la construcción de los mismos para los registros bibliográficos?					
En algunas bibliotecas, se cataloga según una cuota diaria, aproximadamente, ¿cuánto tiempo le dedicaba construir un encabezamiento de materia?					
La catalogación temática parte de lo general a lo particular, estos términos generales bajo qué criterios se seleccionaban?					

Si estos términos no se encontraban reflejados en las listas de encabezamientos, ¿Qué procedía?
En cuanto a las traducciones y/o equivalencias de los términos estaban en inglés lo cual era muy común, ¿Cómo lo resolvían?
Mucho se ha hablado de la vinculación entre encabezamientos de materia y la clasificación ¿Usted qué opina al respecto?
De los diferentes tipos de subencabezamientos de materia (forma, geográfica, cronológica y temática) ¿alguno causaba mayor complejidad a la hora de construir un encabezamiento de materia?
Sé que es un poco difícil responder a esta pregunta pero ¿Los encabezamientos de materia realmente satisfacían las necesidades de acceso de los usuarios? ¿Cómo medía la eficacia de los encabezamientos de materia empleados? ¿Por sugerencias o quejas de los usuarios?
El uso de estas listas y de los encabezamientos, ¿facilitaban el vínculo entre el usuario y la información? En su experiencia ¿el uso de encabezamientos de materia realmente apoyaba el acceso a la información?
Por último ¿Cuál sería su contribución como catalogador a la mejora del uso de encabezamientos de materia en sistemas bibliotecarios mexicanos?
¿Desea usted compartir alguna anécdota referente a la organización temática?
Agradecimiento y despedida

## Anexo 2. Bibliografía sobre encabezamientos de materia en España

- |  |           |                  |   |                  |                   |
|--|-----------|------------------|---|------------------|-------------------|
| <b>NO.</b>   | <b>01</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b><br><b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.4LAN</b>  |
| Lancaster, Frederick Wilfrid, 1933-<br>Indización y resúmenes: teoría y práctica / F.W. Lancaster; traducción de Elsa E. Barber.—Buenos Aires: EB, 1996.<br>xii, 337 páginas: ilustraciones; 22cm.<br>I. Indización<br>ISBN 987-95809  |           |                  |   |                  |                   |
| <b>NO.</b>   | <b>02</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b><br><b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.43UNI</b> |
| Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca<br>Control de autoridades de materia.-- Madrid: Universidad Complutense, 1994.<br>1 vol. (pag. var.) ; 30cm.-- (Documentos de trabajo U.C.M. Biblioteca)<br>I. Encabezamientos de materia – Normas   |           |                  |   |                  |                   |
| <b>NO.</b>   | <b>03</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b><br><b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.43UNI</b> |
| Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca<br>Subencabezamientos de materia: versión 2.0 (Noviembre 1998)/ Elaborado por Unidad de Proceso Técnico, Comisión Técnica de Proceso Bibliográfico.--Madrid: Universidad Complutense, 1998<br>1 vol. (pag. var.) ; 30cm.-- (Documentos de trabajo U.C.M. Biblioteca ; 98/10)<br>I. Encabezamientos de materia<br>ISSN: 1576-4052   |           |                  |   |                  |                   |
| <b>NO.</b>   | <b>04</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b><br><b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.43UNI</b> |
| Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca<br>Encabezamientos de materia: (Versión 3.0)/ Elaborado por Marina Arana y Elena Chacón; con la colaboración de Servicio de Tecnología y Sistemas de la BUC, Coordinadora de los Servicios Centrales de la BUC, Comisión Técnica de Proceso Bibliográfico de la BUC.—Madrid: Universidad Complutense, 1997.<br>3v. ; 30cm. (Documentos de trabajo U.C.M ; 97/ 3)<br>I. Encabezamientos de materia<br>ISSN: 1576-4052 |           |                  |   |                  |                   |
| <b>NO.</b>   | <b>05</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b><br><b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>En línea</b>   |
| Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca<br>Tesauro Digital Complutense<br>Disponible en: <a href="http://alfama.sim.ucm.es/tesauro">http://alfama.sim.ucm.es/tesauro</a><br>I. Encabezamientos de materia  |           |                  |   |                  |                   |
| <b>NO.</b>   | <b>06</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b><br><b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.43LIS</b> |
| Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas.<br>Lista de encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas.—Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1986.<br>333p. ; 24cm.  |           |                  |   |                  |                   |

I. Encabezamientos de materia  
ISBN 8450528364

**NO. 07 UBICACIÓN Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación REGISTRO BIBLIOGRÁFICO SIGNATURA L025.43LIS**

Organización de los Estados Americanos (Washington)  
Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas/ Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior; Auspiciado por OEA.--Bogotá: Procultura, 1985.  
2a. Ed.  
2v. XI, 840p. ; 30cm.  
I. Encabezamientos de materia  
ISBN 958-11-033-4

**NO. 08 UBICACIÓN Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación REGISTRO BIBLIOGRÁFICO SIGNATURA D025.43LIS Depósito**

Sears, Minnie Earl  
Sears, lista de encabezamientos de materia / traducción y adaptación de la 12ª. Edición en inglés, editada por Barabara M. Westby, por Carmen Rovira.—New York: H.W. Wilson Company, 1984.  
Xkv, 753p. ; 27cm.  
Traducción de Sears list of Subject Headings  
I. Encabezamientos de materia  
ISBN 0-8242-0704-1

**NO. 09 UBICACIÓN Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación REGISTRO BIBLIOGRÁFICO SIGNATURA D025.43LIS Depósito**

Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas / compilada por Carmen Roviera y Jorge Aguayo.—Washington: Unión Panamericana, 1967.  
2v. ; 21cm. (Manuales del bibliotecario; 6)  
I. Encabezamientos de materia

**NO. 10 UBICACIÓN Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación REGISTRO BIBLIOGRÁFICO SIGNATURA D025.4BB Depósito**

Abbas, June  
Structures for organizing knowledge: exploring taxonomies, ontologies, and other schemas/ June Abbas.—New York: Neal-Schuman Publishers, cop. 2010.  
XXI, 249p. : il. ; 225cm.  
I. Lenguajes documentales  
II. Encabezamientos de materia  
ISBN 978-1-55570-699-9

**NO. 11 UBICACIÓN Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación REGISTRO BIBLIOGRÁFICO SIGNATURA L025.43LIB**

Library of Congress subject headings / prepared by the Office for Subject Cataloging Policy, Collections Services.—Washington: Library of Congress, 1975-  
I. Encabezamientos de materia – Anuarios  
ISSN 1048-9711

**NO. 12 UBICACIÓN Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación REGISTRO BIBLIOGRÁFICO SIGNATURA L025.43FED**

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas

Guidelines for subject Access in National bibliographies / IFLA Working group on guidelines for subject Access by National agencies; Edited by Yvonne Jahns.—Berlin: De Gruyter Saur, cop. 2012. vi, 107p.; il; 24.5cm. (IFLA series on bibliographic control; vol. 45)

I. Encabezamientos de materia

ISBN 978-3-11-028089-0

<b>NO.</b>	<b>13</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>L025.43CHA</b>
<b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>					

Chan, Lois Mai

Library of Congress subject headings: principles and application / Lois Mai Chan.—Westport, Connecticut: Libraries Unlimited, 2005.

Xvi, 549p.; 24cm. (Library and information science text series)

I. Encabezamientos de materia

ISBN 1-59158-154-0

<b>NO.</b>	<b>14</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>L025.43UNI</b>
<b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>					

Encabezamientos de materia de la biblioteca universitaria de Sevilla.—Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1992-

3v. ; 31cm. (Biblioteca Universitaria; 13)

I. Encabezamiento de materia -- Listas

ISBN 84-472-0081-7

<b>NO.</b>	<b>15</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>L025.43NAU</b>
<b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>					

Naumis Peña, Catalina

Los tesauros documentales y su aplicación en la información impresa, digital y multimedia / Catalina Naumis Peña.—México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas; Buenos Aires: Alfagrama, 2007.

284p. ; il; 23cm. (Biblioteca Alfagrama. Sistematización de la información documental)

I. Tesauros

ISBN 970-32-3855-6

<b>NO.</b>	<b>16</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Ciencias de la Documentación</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>L025.4SAN</b>
<b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>					

San Segundo Manuel, Rosa

Sistemas de organización del conocimiento: la organización del conocimiento en las bibliotecas españolas / Rosa San Segundo Manuel.—Madrid: Universidad Carlos III: Boletín Oficial del Estado, 1996.

317p. ; 24cm. (Monografías ; 15)

I. Clasificación bibliográfica – España

ISBN 84-340-0886-6

<b>NO.</b>	<b>17</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>En línea</b>
<b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>					

Sánchez Fernández, Antonio

La clasificación sistemática y los encabezamientos de materia para el catálogo diccionario en la Biblioteca Nacional. En: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1966. Tomo 73 No. 197

Número dedicado a la Biblioteca Nacional en conmemoración del centenario de la colocación de la primera piedra del actual edificio redactado por bibliotecarios de la misma.

I. Encabezamientos de materia – España

- |            |           |                  |  |                  |                 |
|------------|-----------|------------------|--|------------------|-----------------|
| <b>NO.</b> | <b>18</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Revista de Archivos,<br/>Bibliotecas y Museos.<br/>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>En línea</b> |
|------------|-----------|------------------|--|------------------|-----------------|
- Poves, María Luisa  
 Algunas actividades del servicio de catalogación en el año del centenario de la Biblioteca Nacional. En: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1966. Tomo 73 No. 197  
 Número dedicado a la Biblioteca Nacional en conmemoración del centenario de la colocación de la primera piedra del actual edificio redactado por bibliotecarios de la misma.  
 I. Encabezamientos de materia – España
- |            |           |                  |   |                  |                  |
|------------|-----------|------------------|---|------------------|------------------|
| <b>NO.</b> | <b>19</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias<br/>de la Documentación<br/>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.4GAR</b> |
|------------|-----------|------------------|---|------------------|------------------|
- García Gutiérrez, Antonio Luis  
 Lingüística documental: aplicación a la documentación de la comunicación social/ Antonio Luis García Gutiérrez.—Barcelona: Mitre, D.L., 1984.  
 279p. ; 22cm. (Libros de comunicación social)  
 I. Análisis documental  
 II. Lenguajes documentales  
 ISBN 84-86153-22-0
- |            |           |                  |   |                  |                  |
|------------|-----------|------------------|---|------------------|------------------|
| <b>NO.</b> | <b>20</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias<br/>de la Documentación<br/>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.4ENC</b> |
|------------|-----------|------------------|---|------------------|------------------|
- Encuentro de ISKO- España (3. 1997. Getafe, Madrid)  
 Actas del III Encuentro de ISKO- España, Getafe, 19 al 21 de noviembre de 1997/ Editadas por Fco. Javier García Marco.—Zaragoza: Universidad, 1999.  
 473p. ; 21cm. (Organización del conocimiento en sistemas de información y documentación;3  
 I. Lenguajes documentales -- Congresos  
 ISBN 84-930072-9-x
- |            |           |                  |   |                  |                  |
|------------|-----------|------------------|---|------------------|------------------|
| <b>NO.</b> | <b>21</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de Ciencias<br/>de la Documentación<br/>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>L025.4FRO</b> |
|------------|-----------|------------------|---|------------------|------------------|
- From Classification to "Knowledge organization": Dorking revisited or "post is prelude"( Edited by Alan Gilchrist.—The Hague, Netherlands; FID, 1997.  
 Xic, 185p. ; il; 30cm. (FID Occasional paper; 14)  
 I. Clasificación bibliográfica  
 ISBN 92-66-0071-5
- |            |           |                  |  |                  |                       |
|------------|-----------|------------------|--|------------------|-----------------------|
| <b>NO.</b> | <b>22</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de<br/>Educación – Antigua Biblioteca<br/>de Trabajo<br/>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>BT02(063) CON2</b> |
|------------|-----------|------------------|--|------------------|-----------------------|
- Congreso Nacional de Bibliotecas (III. 1966. Gerona)  
 Actas y ponencias del III Congreso Nacional de Bibliotecas: Gerona, 1966 / Edición preparada por Amalia Sarriá Rueda.—Madrid: Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, D. L., 1968.  
 311p. ; 24cm.  
 I. Biblioteconomía -- Congresos  
 Artículo: Urgente necesidad de la creación de un Centro o Departamento Nacional de Catalogación y Clasificación de la Producción Bibliográfica Española por Elisa de la Torre Madrid.
- |            |           |                  |  |                  |               |
|------------|-----------|------------------|--|------------------|---------------|
| <b>NO.</b> | <b>23</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de<br/>Educación – Antigua Biblioteca<br/>de Trabajo<br/>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>D02EST</b> |
|------------|-----------|------------------|--|------------------|---------------|
- Estudios de biblioteconomía y documentación: homenaje a la profesora María Rosa Garrido Arilla /

María Teresa Fernández Bajón, Pedro López López, José López Yepes (coordinadores).—Madrid: Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, 2004.  
366p.; il.; 24cm.  
I. Garrido Arilla, María Rosa  
ISBN 84-609-2486-6

<b>NO.</b>	<b>24</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Educación – Antigua Biblioteca de Trabajo</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>BT02CON</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------

**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Console, Alfredo

Fundación y organización de bibliotecas / Alfredo Cónsole.—Buenos Aires: Libería El Ateneo, 1954.—7ª. Ed. Corr. Y aum.

279p. ; 19cm.

I. Biblioteconomía

ISBN 84-609-2486-6

<b>NO.</b>	<b>25</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Educación – Antigua Biblioteca de Trabajo</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>BT02BUO</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------

**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Buonocore, Domingo

Elementos de bibliotecología / Domingo Buonocore.—Santa Fe (Argentina): Castellvi, 1952.—3ª. Ed. Red. Xlív, 580p. ; 24cm. (Serie bibliotecológica; 2)

I. Biblioteconomía

<b>NO.</b>	<b>26</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Educación – Antigua Biblioteca de Trabajo</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>BT025.44Corg</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	---------------------

**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Bliss, Henry Evelyn

The organization of knowledge in libraries and the subject-approach to books / by Henry Evelyn Bliss.—New York: The H.W. Wilson Company, 1934.

Xvi, 336p. ; 23cm.

I. Clasificación bibliográfica

<b>NO.</b>	<b>27</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Educación – Antigua Biblioteca de Trabajo</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>BT025.4BIL</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	-------------------

**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Bilindex = una lista bilingüe en español e inglés de encabezamientos de materia equivalentes en español de los encabezamientos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica: a bilingual spanish-english subject heading list spanish equivalents to Library of Congress Subject Headings / Robert Cabello-Argandoña, executive director.—Oakland, California: California Spanish Language Database, 1984. Xxxv, 501p. ; 29cm.

I. Encabezamientos de materia

ISBN 0-915745-99-3

<b>NO.</b>	<b>28</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Facultad de Educación – Antigua Biblioteca de Trabajo</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>BT021FUE</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	-----------------

**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Fuentes Romero, Juan José

Planificación y organización de centros documentarios: organización y funcionamiento de bibliotecas, centros de documentación y centros de información / Juan José Fuentes Romero.—Madrid: Trea, cop. 2007. 413p. ; 22cm. (Biblioteconomía y administración cultural; 178)

I. Bibliotecas – Administración

ISBN 978-84-9704-331-1

- |   |           |                  |  |                  |                                 |
|---|-----------|------------------|--|------------------|---------------------------------|
| <b>NO.</b>  | <b>29</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de<br/>Educación – Antigua Biblioteca<br/>de Trabajo</b>  | <b>SIGNATURA</b> | <b>BT021.89(460)E<br/>SParc</b> |
| <b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>   |           |                  |  |                  |                                 |
| España. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.<br>Archivos, bibliotecas y museos arqueológicos: reglamentos.—Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sección de Informaciones, Publicaciones y Estadísticas, 1925.—<br>146p. ; 19cm.<br>I. Bibliotecas – Legislación -- España |           |                  |  |                  |                                 |
| <b>NO.</b>  | <b>30</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de<br/>Educación – Antigua Biblioteca<br/>de Trabajo</b>  | <b>SIGNATURA</b> | <b>BT021.9FUE</b>               |
| <b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>   |           |                  |  |                  |                                 |
| Fuentes Romero, Juan José<br>La sección de temas locales en la biblioteca / Juan José Fuentes Romero.—Gijón: Trea, 2005.<br>339p.; 22cm. (Biblioteconomía y administración cultural ; 114).<br>I. Bibliotecas – Colecciones especiales<br>ISBN 84-9704-151-8  |           |                  |  |                  |                                 |
| <b>NO.</b>  | <b>31</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Facultad de<br/>Educación – Antigua Biblioteca<br/>de Trabajo</b>  | <b>SIGNATURA</b> | <b>BT027(460)<br/>GAR</b>       |
| <b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>   |           |                  |  |                  |                                 |
| García López, Genaro Luis<br>Libros para no leer: el nacimiento de la política documental en España / Genaro Luis García López.—<br>Gijón: Trea, 2004.<br>183p. ; 22cm. (Biblioteconomía y administración cultural; 89)<br>I. Bibliotecas – España – Historia<br>ISBN 84-9704-101-1                         |           |                  |  |                  |                                 |
| <b>NO.</b>  | <b>32</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Nacional de España<br/>Sala de Documentación<br/>Bibliotecaria</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>SDB 025.4 CHA</b>            |
| <b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>   |           |                  |  |                  |                                 |
| Chaumier, Jacques, 1936-<br>Análisis y lenguajes documentales / Jaques Chaumier, traducido por L. Porta.—Barcelona : Mitre,<br>1986.--<br>170p. ; 22cm. (Colección Ciencias de la comunicación)<br>Traducción de Analyse et langages documentaires.<br>I. Tesauros<br>ISBN 84-7654-010-7                    |           |                  |  |                  |                                 |
| <b>NO.</b>  | <b>33</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Nacional de España<br/>Sala de Documentación<br/>Bibliotecaria</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>SDB 025.4 BUC</b>            |
| <b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>   |           |                  |  |                  |                                 |
| Buchanan, Brian<br>Theory of library classification / Brian Buchanan.—London : Clive Bingley, 1979.--<br>141p. ; 22cm. (Outlines of Modern Librarianship; 11)<br>I. Clasificación Bibliográfica<br>ISBN 84-7654-010-7   |           |                  |  |                  |                                 |
| <b>NO.</b>  | <b>34</b> | <b>UBICACIÓN</b> | <b>Biblioteca Nacional de España<br/>Sala de Documentación<br/>Bibliotecaria</b> | <b>SIGNATURA</b> | <b>SDB 025.4 AND<br/>FOLL</b>   |
| <b>REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>   |           |                  |  |                  |                                 |
| Andreu Abela, Jaime   |           |                  |  |                  |                                 |

Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada/ Jaime Andréu Abela.—Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2002.—

34p.; 24cm. (Documentos de trabajo. Serie Sociología; S2001(03)

I. Análisis de Contenido

<b>NO.</b>	<b>35</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.4 AGU FOLL</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	-------------------------------

Agustín Lacruz, Carmen

Lingüística documental y lenguajes documentales: notas sobre un concepto, su tipología y evolución histórica/ Carmen Agustín Lacruz.—Zaragoza: Proyecto Scire, Universidad de Zaragoza, 1996.—

52p. ; 30cm. (Cuadernos de tratamiento y recuperación de la información; 1)

I. Documentación

<b>NO.</b>	<b>36</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.345 CUT</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------------------

Cutter, Charles A.

Rules for a dictionary catalog/ Charles A. Cutter.—4<sup>a</sup>. Ed.—London: Chaucer House, Malet Place, 1962.—

173p.; 25cm.

Precede al tít.: U.S. Bureau of Education special Report on Public Libraries – Part II

I. Catálogo Diccionario

<b>NO.</b>	<b>37</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.345 POV</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------------------

Poves, María Luisa

El catálogo diccionario: normas para su redacción / por María Luisa Poves.—Madrid: Servicio Nacional de Lectura, 1965.—

Xvi, 203p.; 24cm.

173p.; 25cm.

I. Catalogación bibliográfica

<b>NO.</b>	<b>38</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.35:004 CAT</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	-------------------------------

Chambers, Sally

Catalogue 2.0: the future of the library catalogue/ edited by Sally Chambers.—London: Facet, 2013.—

Xxvii, 212p.: gráf. ; 24cm.

I. Catálogos en línea

<b>NO.</b>	<b>39</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.343 SUB</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------------------

Subject cataloging: critiques and innovations/ Sanford Berman, editor.—New York: The Harworth PRes, cop. 1984.—

252p. ; 23cm.

Publicado también en Technical services quarterly, vol. 12 no. 1-2, 1984.

I. Encabezamientos de materia

<b>NO.</b>	<b>40</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>AHM/639989</b>
------------	-----------	------------------	--------------------------------------	------------------	-------------------

**Sala de Documentación  
Bibliotecaria  
REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Rovira, Carmen 1919-

Los epígrafes en el catálogo diccionario: historia, crítica y teoría con un código de reglas para la asignación de epígrafes en las bibliotecas de habla española / Carmen Rovira Beltrán.—La Habana: Cultura, 1952.—

224p.; 23cm.

I. Encabezamientos de materia

<b>NO.</b>	<b>41</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.4 MAN</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------------

Pinto Molina, María

Manual de clasificación documental / editora María Pinto.—Madrid: Síntesis, 1997.—

299p. ; 23cm. (Ciencias de la información, biblioteconomía y documentación; 15).

I. Clasificación Bibliográfica

ISBN 84-7738-510-6

<b>NO.</b>	<b>42</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.4 GIL</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------------

Gil Urdiciáin, Blanca

Manual de lenguajes documentales / Blanca Gil Urdiciáin.—2ª. Ed. Rev. Y amp.—Gijón: Trea, 2004.

280p. ; gráf.; 22cm. (Biblioteconomía y administración cultural; 106).

I. Lenguajes de indización

ISBN 84-9704-138-0

<b>NO.</b>	<b>43</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.4 LIT</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------------

Litton, Gaston, 1913-

Clasificación y catálogos/ Gaston Litton.—2ª. Ed.—Buenos Aires: Bowker Editores Argentina, 1973.—

242p., 1h. ; 18cm. (Breviarios del Bibliotecario; 12)

I. Catalogación bibliográfica

<b>NO.</b>	<b>44</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.4 KEY</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	----------------------

Keyser, Pierre de

Indexing: from thesauri to the semantic web / Pierre de Keyser.—Oxford : Chandos Publishing, 2012.—

xxi, 249p. : il. ; 24cm. (Chandos information professional series).

I. Indización

<b>NO.</b>	<b>45</b>	<b>UBICACIÓN</b>	<b>Biblioteca Nacional de España Sala de Documentación Bibliotecaria REGISTRO BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>SIGNATURA</b>	<b>SDB 025.43 MAN</b>
------------	-----------	------------------	---	------------------	---------------------------

Manrique de Lara, Juana

Guía de encabezamientos de materia para los catálogos diccionario / Juana Manrique de Lara.—2ª. Ed.—México: Departamento de Divulgación de la Secretaría de Educación Pública, 1953.—

212p.; 23cm.

I. Encabezamientos de materia

**NO. 46 UBICACIÓN** **Biblioteca Nacional de España**  
**Sala de Documentación** **SIGNATURA** **SDB 025.43**  
**Biblioteca** **MAN**  
**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Manrique de Lara, Juana

Guía de encabezamientos de materia para los catálogos diccionario / Juana Manrique de Lara.—2ª. Ed.—México: Departamento de Divulgación de la Secretaría de Educación Pública, 1953.—  
212p.; 23cm.

I. Encabezamientos de materia

**NO. 47 UBICACIÓN** **Biblioteca Nacional de España**  
**Sala de Documentación** **SIGNATURA** **SDB 025.4 THE**  
**Biblioteca** **THE**  
**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Chan, Lois Mai

Theory of subject analysis: a sourcebook/ edited by Lois Mail Chan, Phyllis A. Richmond, Elaine Svenonius.—Littleton, Colorado: Libraries Unlimited, 1985.—

Xv, 415p. ; 25cm.

212p.; 23cm.

I. Indización

ISBN: 087287-489-3

**NO. 48 UBICACIÓN** **Biblioteca Nacional de España**  
**Sala de Documentación** **SIGNATURA** **SDB 025.4 SAN**  
**Biblioteca** **SAN**  
**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

San Segundo Manuel, Rosa

Teoría e historia de la clasificación bibliotecaria en España, siglos XIX y XX / Rosa San Segundo Manuel.—Madrid: Editorial de la Universidad Complutense, 1993.—

Xv, 806p.; 22cm. (Colección Tesis doctorales; 203/93).

I. Clasificación bibliográfica -- España

**NO. 49 UBICACIÓN** **Biblioteca Nacional de España**  
**Sala de Documentación** **SIGNATURA** **SDB 025.4.03**  
**Biblioteca** **TAY**  
**REGISTRO BIBLIOGRÁFICO**

Taylor, Arlene G, 1941-

The organization of information/ Arlene G. Taylor.—2ª. Ed.—Westport, Connecticut; London: Libraries Unlimited, 2004.—

Xxvii, 417p.; il; 27cm. (Library and Information science text series)

I. Lenguajes de indización.